

GLORIA TIBI TRINITAS.



A V E

MARIA.

VERDAD TRIUNFANTE,
y Trinitaria Executoria de la
justicia clara, que assiste al Sagra-
do Orden de la Santissima
Trinidad, Redencion
de Cautivos.

EN EL PLEYTO.

QUE SE HA SEGUIDO EN LA CIUDAD DE
Tarifa, sobre punto de precedencias en las
Procesiones, y demàs Actos
publicos:

CON LOS RR. PP. DE LA MAS ESTRECHA
Obrservancia de la Sagrada Religion
Seráfica.

AVE MARIA.

Super omnia autem vincit veritas.

Eldr. lib. 3. cap. 3. v. 13.

1.



NO TEME LA VERDAD, QUE LA contradigan, lo que se debe sentir es, que quieran ocultarla; porque ocultada se ignora, triunfa el engaño, reyna la ignorancia, y prevalece la malicia; pero descubierto, todo lo vence: *Super omnia autem vincit veritas.* Todo lo aclara, y se rie de sus emulos, porque por si misma es alegre, y segura en todo: *Nihil veritas erubescit, nisi solummodo abscondi: congruit, & veritati ridere, quia letans de emulis suis ludere, quia secura est.* (1)

2. No es mi animo ofender à quien sollicita su defensa, desseo solamente manifestar la verdad desnuda, y despreciando rumores de la ignorancia, y dictorios de la malicia, aclarar los fundamentos de la Religion Redentora; porque siendo la Serafica, venerada de todos por dechado de virtud, exemplo de santidad, erario de humildad profunda, escuela de Santos, y compendio de toda discrecion científica, era forzoso, que fuesse venerado su parecer por el mas conforme à toda razon, y verdad.

3. Así la aclamaban todos en Tarifa leyendo de la mas estrecha Observancia sus letras executoriales, contra la Religion Heremitica Agustina, y observando el silencio de los dichos Trinitarios; pero el motivo de tanto sigilo, fue por dar lugar à la mansedumbre, y à la justicia, que como virtudes morales contienen su perfeccion en vn medio. Callar sin termino fuera contra la justicia de tan claros derechos; litigar à qualquiera amago sería violar su perfeccion à la mansedumbre. Pero quando el sufrimiento se reconoce ineficaz medio para enfrenar al contrario, pide la justicia, que se oponga la verdad con satisfaccion muy clara, así lo executo la penitente Purpura, quando despues de aver callado mucho tiempo, salió impugnando a los que le calumniaban injustos: *Nec impatientie, ac temeritate posse reprehendi, si post tentatum loquor.* (2)

(1)
Tertulian. ad
Valentinianos. cap.
3. & 6.

(2)
D. Hieron. Epist.
ad Paulach.

4. La Sagrada Familia Serafica, luego que principiò la Obfervancia regular en vn quarto, que avia fabricado de fu nuevo Convento, intentò en los Actos publicos ocuparle al Prelado Trinitario fu propria Silla, ocurriò este al Vicario General del Obispado, pidiendo (interin que se decidia el punto) manutencion del lugar, que poseia en las Funciones publicas (sigilo por la modestia del estado que professo, los demàs motivos, que tuvieron los PP. Trinitarios para el recurso) mandòse dar traslado à la mas estrecha Obfervancia, litigòse en tres Tribunales el punto, y en todos tres salieron conformes las Sentencias à favor de los PP. Trinitarios: pero antes de salir de Tarifa los Autos de este Pleyto, solicitè imponerme en ellos; y registrando al mismo tiempo, con cuydado, los cardinales principios de precedencia, no encuentro alguno, en que pueda fundamentarse la Familia Serafica, para aver pretendido en Tarifa, contra los Padres Trinitarios, la precedencia.

5. El que leyere desnudo de passion este Papel, verificarà mi antecedente proposicion; porque entre los fundamentos de precedencia en la jerarquia Eclesiastica, son los siguientes los mas solidos, para establecerla: *La mayor dignidad. El privilegio del Principe. La costumbre. La antiguedad de confirmacion Pontificia. La possession, ò quasi possession. Y la antiguedad de Fundacion local.* Irè tocando en particular cada vno de estos cardinales principios, y se verà claramente, que por todos pertenece la precedencia à los Padres Trinitarios. Expressarè tambien, brevemente en el primero, el Orden, que debe aver de precedencia en todo el Eclesiastico Estado.

(3)
Ricciard. tom.
1. cap. 1. §. 3. num.
8. fol. 20. & cap.
4. §. 13. num. 96.
fol. 221. Ibi:

I. C A R D I N A L.

La mayor Dignidad.

(4)
Glos. in 6. aliam.
Verb. altior. Instit.
de bonor. possess.
Ricciard. tom. 1.
cap. 1. num. 26.
fol. 5. Ibi:

6. **E**NTRE LOS CARDINALES PRINCIPIOS de precedencia tiene la *mayor Dignidad* la primera Silla: *Precedentia, quando non constat de prioritare, seu antianitate, vel consuetudine, debetur digniori* (3) En el Imperio, la inteligencia de Superior Jerarquia tiene, respecto de la Inferior, su Silla mas elevada: *Qui propinquior est Deo, ille dicitur altiùs sedere.* (4) En el Abyfmo, dõde todo Orden falta: *Ubi nullus ordo.* (5) Se observa el orden de naturaleza, en

(5)
Job cap. 10.

quan-

quanto á la potestad de sus Espiritus: *In Inferno ordinem nature adesse, saltem quoad potestatem ipsorum Demonum, quorum alij majores, & alij minores, ac Lucifer fuit de supremo ordine, & choro.* (6)

(6) D. c. principium ubi Alexand. ab Alexand. in summ. part. 2. quæst. 58. memb. 1. art. 1. & D. Thom. part. pr. summ. quæst. 65. art. 7. Ricciard. tom. 1. cap. 1. n. 28. fol. 5. lbi.

7. En el mundo la Suprema Dignidad Pontificia preside à todos los Reyes, y Principes de la tierra. Los Reyes presiden dentro, y fuera de sus Reynos à los Eminentísimos Cardenales, quando concurren separados del Sacro Colegio; pero dentro del Consistorio, y de la Capilla del Summo Pontifice se le coloca la Silla à la Regia Dignidad, despues del mas antiguo Presbytero Cardenal: *Rex tum in Regno, tum extra præcedit Cardinales uti singulos; non tamen servatur idem in Consistorio, & Capella Summi Pontificis, sed eidem assignatur locus sub primo Episcopo, vel post antiquiorem Presbyterum Cardinalem.* (7)

(7) In lib. Pontif. seu cærem. sub rubr. de recept. Reg. & sub rubr. de ingress. Imperat. Gratian. d. discept. 297. n. 28. Ricciard. tom. 1. cap. 8. §. 6. n. 27. fol. 503. lbi.

8. Los Señores Arçobispos presiden à los Señores Obispos, y estos à su Padre en la Iglesia, pero no deben presidirle dentro de su casa propria: *Episcopum autem debere cedere locum Patri in domo, licet in Ecclesia illum præcedat.* (8) El Vicario General debe presidir por derecho comun à todos los Canonigos, y Dignidades, no obstante qualquiera costumbre en contrario. Afsi lo declarò la Sagrada Congregacion en el Generali Episcopi ab omnibus Dignitatibus Cathedralis Ecclesie, tam in ipsa Ecclesia, quàm extra in processionibus, & in omnil oco, non obstante quacunque contraria consuetudine. (9) Esto no obstante, en los Obispados de España, aunque con variedad, se regula por la costumbre esta precedencia.

(8) Ex Host. in cap. indec. de etat. & qualit. Casan. in cathalog. Glor. mund. part. 7. confid. 39. Ricciardill. ut sup. n. 26. lbi.

9. Los Canonigos, si son Presbyteros, deben presidirse por su antigüedad; y si son Diaconos, ò Subdiaconos lo mismo. (10) Los Doctores, segun la Ciencia, que profesan. El Doctõr en Sagrada Theologia debe presidir al Canonista, el Doctõr en Canones al Legista, y este al Doctõr en Medicina: *Inter Doctores, primò præcedant Theologi, secundò Cononiste, tertio Legiste, postea Medici.* (11) Pero en los actos literarios de Conclusiones publicas, soy de parecer, que deben presidir los Doctõres profesores de la question, que se investiga.

(9) Ricciard. cap. 8. §. 1. num. 5. fol. 417. lbi.
(10) Ricciard. tom. 1. cap. 4. §. 13. n. 20. fol. 201. & cap. 8. num. 18. fol. 410. lbi.

(11) Pero en los actos literarios de Conclusiones publicas, soy de parecer, que deben presidir los Doctõres profesores de la question, que se investiga.

(11) Abb. in cap. Cleric. num. 3. & in cap. cæter. num. 6. de Juram. calum. Dondeus consult.

10. 28. num. 6. Francisc. de Magis. Silv. Eccles. lib. 1. titul. Doctõr. cap. 6. num. 1. seqq. juncto num. 15. & per tot. b. fold. in sua Polit. titul. de Subditis Eminent. Cond. cap. 15. num. 14. Ricciard. tom. 1. cap. 1. num. 59. lbi.

10. El Clero Secular de los Reynos de Castilla debe presidir, en Comunidad, à todas las Comunidades de Eclesiasticos Regulares, por tenerlo así declarado la Sagrada Congregación en el dia 6. de Septiembre del año de 1603.

(12)
Ricciard. tom. 1.
cap. 8. num. 36.
fol. 422. lbi.

(13)
Ricciard. tom. 1.
cap. 2. §. 2. num.
52. fol. 18. lbi.

(14)
Tamburin. d. dif.
put. 25. quæst. 7.
num. 6. Ricciard.
tom. 1. cap. 8. §. 6.
num. 4. fol. 505.
lbi.

(12) Pero, dentro de las propias Iglesias de los Regulares, se les debe la precedencia, por averlo así determinado la Sagrada Congregacion el dia 31. de Março de 1640. (13) Por lo que mira à los Prelados Regulares, deben estos presidir à todos los Clerigos de qualquiera Dignidad, como sea inferior à la Episcopal: *Præcedentiam deberi Prelatis Regularibus adversus Clericos cujuscumque Dignitatis Episcopo inferiores.* (14)

11. En orden al Vicario Foraneo, tiene decretado la Sagrada Congregacion, en mas de veinte declaraciones expedidas desde el año de 1587. hasta el de 1672. que en el Coro, en las processiones, y demàs actos publicos ocupe aquel lugar, que por su antigüedad de Presbytero le corresponde: pero si ay costumbre de que obtéga la primera Silla (como la ay en Tarifa) se debe observar la costúbre, dóde esta no la ay (como he observado en la Iglesia Parroquial de Villanueva de la Jara, del Reyno de Cordova) debe presidir dicho Vicario en las congregaciones, ò juntas, que de orden del Principe su Prelado se hagan; porque en estas concurre como Delegado del Ordinario: *De Vicario Foraneo: præcedentiam tantum prætere, & habere possunt, & debetur in congregationibus mensuris, ab Episcopo demandatis, tanquam ejus Delegati: non autem extra eam, ut in choro, sessionibus, processionibus, & alijs actibus publicis, & ecclesiasticis functionibus supra Prepositum, & alios Præsbyteros antiquiores ipso Vicario, sed debent stare, sedere & incedere in loco sue receptionis, ac si non essent Vicarij, tam cum cotta, quam sine illa, nisi diversi modè consuetudo statuisset, non obstante quacumque ordinatione contraria Episcopi, & sic declarasse sepius Sac. Congreg. Episcop.* (15)

(15)
Gavant. in Manua.
Episcop. verb. vic.
car. foran. num. 6.
ubi Decretum Sac.
Congreg. refert.
Ricciard. tom. 1.
cap. 8. §. 1. num.
28. fol. 120. lbi.

(16)
Ricciard. tom. 1.
cap. 8. §. 1. num.
48. fol. 215 & eod.
cap. §. 1. num. 34.
fol. 422. lbi.

12. El Beneficiado en su propia Iglesia (y lo mismo digo del Rector) debe presidir à todos los Sacerdotes, aunque sean mas antiguos: así lo tiene declarado la Sagrada Congregacion, repetidas vezes: *Sacerdotem Beneficiatum in Ecclesia Beneficij præcedere debere omnes Capellanos antiquiores in Sacerdotio.* (16) Entre los Sacerdotes se regulá las precedencias por la antigüedad de la recepcion del Sacro Orden de Presbytero, excepto si está ordenado por el Summo Pontifi-

fice; por que este debe presidir à los demás, aunque sean mas antiguos: *Inter Sacerdotes regulatur præcedentia ab antianitate in Presbyteratu. Sac. Ritus Congreg. sub die 6. Julij 1614.*

(17) Esto debe observarse entre los Clerigos, aunque aya sido Religioso el Sacerdote. Así lo tiene declarado la Sagrada Congregacion en 20. de Mayo de 1651. *In causa tujusdam Tranquilij, qui professionem emissam in ordine Fratrum Minorum conventualium Sancti Francisci nullam; obtinuerit declarari à Sacra Congregatione Episcoporum, & Regularium, & præcedentiam sibi de veri à die suæ promotionis ad Presbyteratum; petiit, & obtinuit.* (18) Por ultimo la precedencia de los Sacerdotes, respecto de los seculares, es de derecho Divino; porque así lo tiene Dios determinado por las Divinas Letras: *Et ait ad Sacerdotes præcedite populum.* (19)

13. De lo dicho se infiere, que la precedencia de la mayor Dignidad es privilegio propio de la persona, y no de su familia; por lo que contemplo mero empeño del Ilustrísimo Valençuela Velazquez el parecer, que diò en Cuenca en orden à la precedencia de la Reverenda Comunidad de mi amantísimo, y siempre Venerado Padre Agustino, respecto de la Famia Trinitaria en la Ciudad dicha: Fundase esta Ilustrísima pluma, para establecer su ideada precedencia, en que la luz del Africa mi Venerado Padre Agustino fue Doctor de la Catholica Iglesia, cuyo titulo, y empleo no obtuvieron los Gloriosos Patriarcas San Juan de Mata, y San Feliz de Valois. *Unde licet Sanctitate vitæ nituerint dicti Joannes, & Felix, negari tamen minimè potest digniorem ipsis fuisse D. Augustinum, ideo ex eo ipsius ordo debet dignior reputari, & ipsius professores sunt præferendi.* (20)

14. Continua probando su parecer con la doctrina de Casanco, quien dize, que la Sagrada Religion Heremitaica debe presidir à la Serafica; y la razon, que asigna es, que mi amantísimo Agustino fue mas digno, que el humilidísimo Francisco: *Augustiniani debent præcedere Minores, cum sint instituti adigniore, videlicet Augustino, qui fuit dignior Francisco.* (21) Si dicho Señor Valençuela tuviera presentes las determinaciones Pontificias de los Señores Clemente VIII. y Urbano VIII. sobre este punto, afirmàra lo contrario; presumo, que sería olvido: porque supervivió à los dichos Señores Clemente, y Urbano VIII. y fue la pluma de dicho Señor Valençuela de las mas veneradas por científica en el pasado siglo.

(17)
Ricciard. ut supra
cap. 1. §. 3. num.
1. fol. 19. lbi.

(18)
Ricciard. ut supra
cod. num. 1.

(19)
Josuè, cap. 3. v. 6.

(20)
Valençuel. Velaz.
tom. 1. conf. 1. n.
15. fol. 4. lbi.

21
1/2 l. 2. v. 1
21

15. Las siete decisiones, que de la Sacra Rota tiene la mas estrecha Observancia Serafica prueban claramente, que no se graduan las precedencias por la mayor dignidad de los Fundadores de las Sagradas Familias; pues el Serafico Padre no fue Doctor de la Iglesia, y preside su Sagrada Religion à la de mi amantissimo, y siempre venerado Padre el Señor San Agustín: Luego las precedencias de los Regulares no deben mensurarse por las dignidades de los Fundadores; además, que si fuera esta regla de precedencia entre las Regulares Familias, à todas las de la Iglesia de Dios debiera presidir la Trinitaria Redentora; porque aunque sean todas obras de la Omnipotencia Divina, solo la Trinitaria ha logrado este Epitecto de la Suprema Cabeça de la Iglesia: *Hic est ordo approbatus, non à Sanctis fabricatus, sed à solo Summo Deo.*

16. El segundo, y vltimo fundamento, que tiene dicho Señor Valençuela para corroborar su parecer, es el de *la mayor antigüedad de Religion*. Contra este no quiero detenerme por aora; por que en el *quarto Cardinal* probarè ser nula esta razon. Basta dezir aqui, que la Religion Trinitaria es mas antigua, que la Serafica, y que esta por mas antigua preside en España à la Heremítica Agustina: Luego ni esta debe presidir en Cuenca à la Trinitaria, ni esta debe ser presidida de la Serafica en Tarifa; porque en punto de dignidad contemplo esencialmente iguales à todas las Sagradas Religiones. Dize tambien el dicho Señor Velazquez, que en Cuenca era mas antiguo de fundacion local el Convento de la Santissima Trinidad; (22) conque si no avia costumbre de presidir la Heremítica, no encuentro fundamento solido, en que pueda estrivar la dicha precedencia.

(21)
Valenç. Velazq.
ut sup. num. 78.
fol. 10. lbi.

II. CARDINAL.

Privilegio del Principe.

17. **A**UNQUE PAREZCA INDECOROSO al mas digno, ha sucedido varias vezes conceder el Principe la precedencia al menos digno, y aunque repugne à la disposicion de derecho, puede el Principe, como supremo Legislador, dar las precedencias à su advitrio: *Licet indecorum videretur, ut minus dignus magis digniori precedat*

precedat, prout in certis casibus & locis videmus concedi præcedentiam inferioribus. (22) Hasta aora no he visto *Privilegio*, que tenga la Sagrada Religion Serafica para presidir à la Trinitaria Redentora; y aunque dizen en los Autos los Reverendos Padres de la mas estrecha Observancia, *que lo presentarán à su tiempo*; no aviendo otro, que el de los alegatos mas oportuno, lo contemplo fabuloso; pues alegando la Familia Trinitaria en Tarifa, que se desistirian del pleyto (como consta de los Autos) si presentaran Privilegio de precedencia contra la Religion Redentora, no es presumible de vna Religion tan santa, ni de tan justificado obrar, como el de sus hijos, que ocultando el Privilegio dexaran gastar dineros en el pleyto à los Padres Trinitarios: Y por vltimo, si existiera tal Privilegio, no huviera conseguido la Familia Trinitaria las tres Sentencias conformes en dicho pleyto.

18. El Señor Inocencio XII. por su Breve, que empieza *Salvatoris, & Domini*, dado el dia 17. de Junio de 1693. (23)(cuya copia està presentada autentica en los Autos de este pleyto) concede à la Religion Trinitaria Redentora, no solo todas las gracias espirituales, y Privilegios temporales, que està concedidos à todas las Religiones de la Iglesia de Dios, sino tambien las *Antelaciones*, que està concedidas à las Religiones Monacales; es asì, que dichas *Antelaciones* de los Monacales se graduan por la antigüedad de confirmacion Pontificia, como consta de vna declaracion de la Sagrada Congregacion, dada el dia 3. de Março de 1594. (24) Y de otra de la Sacra Rota, su data en 14. de Mayo de 1622. (25) *Quorum ordo prius fuerat à Summo Pontifice confirmatus, ipse præferatur.* (26) Luego siendo cierto (como se verá en el quarto Cardinal) que es mas antigua de confirmacion Pontificia, que la Religion Serafica, la Trinitaria; no dexa duda, en que por este segundo Cardinal debe presidir à la mas estrecha Observancia, la Religion Redentora.

19. Advierto à los que no huviesfen leydo dicho Breve del Señor Inocencio, que no es concession, por comunicacion, ò participacion; sino simple, individua, y especial. Aunque sean dichos Privilegios, y antelaciones de especial nota, y de difícil concession, expressando su Santidad en dicho Breve, que concede dichas *Antelaciones*, y demàs Pri-

(22)

Franc. in decif.
138. Fontanel. in
decif. Cathalon.
num. 207. num. 7.
cum seqq. & Rota
Roman. in decif.
92. num. 2. part.
4. Recent. Ricciard.
tom. 1. c.
8. num. 14. fol.
410. lbi.

(23)

Joseph. Duxio in
lib. adoratio. per-
pet. Smæ. Trinit.
fol. 245. lbi.

(24)

Ricciard. tom. 1:
cap. 1. §. 2. num.
49. lbi.

(25)

Tamb. de Jur. Ab-
bat. disp. 25. quest.
8. lbi:

(26)

Ricciard. ut sup:
tom. 1. cap. 1. lbi:

vilegios, como si primeramente se huvieran concedido à la Religion de Trinitarios. Y dize tambien, que las concede, *motu proprio, ex certa scientia, & de plenitudine potestatis*. pone su Santidad la voz de *motu proprio*, para excluir el argumento de subrepcion en ambos fueros. (27) Asimismo se pone la clausula, *ex certa scientia, & de plenitudine potestatis*: para dar à entender con dichas clausulas, que concede dichas *Antelaciones*, como Pontifice, y no como Doctor particular. (28)

(27)
Arg. cap. si Motu propr. de prebend. in 6. Refub. in concordat. de forma mandati Apostolici Verb. Motu proprio lbi.

(28)
Suar. tom. 4. de Relig. lib. 3. cap. 4. color. 2. n. 9. lbi.

20. No obstante la explicacion de dichas clausulas se me ha hecho vna replica de esta forma. Para que el Privilegio de las Religiones Monacales, en punto de precedencia, estudiesse concedido à la Trinitaria, era necessario, que de verbo ad verbum, lo insertara en su Breve el Señor Inocencio XII. es assi, que no està inserto: luego no es tal el animo del dicho Señor Inocencio.

(29)
Geronym. Rodrig. comp. qq. Regul. fol. 702. num. 9. Lefan. tom. 2. qq. Regul. Verb. privileg. num. 3. y cita à Rodrig. Suar. y Portel.

(30)
Glos. in cap. quia diversitatis, & in cap. r. de transfact. Nald. en la summ. verb. privileg. num. 14.

21. Quien fuere versado en la inteligencia de Bullas, Breves, y Decretos Pontificios, podrá con facilidad resolver el argumento; porque es Sentencia de gravísimos Autores, (29) que lo mismo es poner el Pontifice en su Breve estas clausulas: *Quamvis sint specialis notæ, & difficilis concessiónis, & certa scientia, & de plenitudine potestatis*; que ingerir, y referir el Papa en su Breve el tenor del Privilegio, que confirma, innova, ò concede de nuevo, y como si aquella fuera la vez primera, que se huviera concedido por la Sede Apostolica; porque en la concession con estas voces dà à entender el Pontifice, que obra todo quanto puede sobre el derecho, y contra el derecho. (30) Con que el presidir segun la antigüedad de confirmacion Pontificia està concedido por el Señor Inocencio XII. à los Religiosos Trinitarios, de la misma forma, que à las Religiones Monacales.

22. Todos saben, que el dicho Breve del Señor Inocencio XII. el dia de oy està *in viridi observantia* en todos los Dominios de nuestro Rey Catholico, por estàr assi definido en juicio contradictorio en el Tribunal de la Santa Cruzada, y como verdad corriente se està oy predicando en todos los Pueblos de España: luego, si su verdad no admite duda en punto de Privilegios Espirituales; porque razón no ha de tener la misma estabilidad en materia de *Antelaciones* temp. orales:

23. Tan cierto es, que por razon de este Privilegio del Señor Innocencio XII. debe presidir la Familia Trinitaria à la Serafica, y à las demàs à quien prefriere en confirmacion Pontificia, que el Cavallero Provisor de Cadiz en la Sentencia, que promulgó en este pleyto (que despues confirmò *en todo, y por todo* el Señor Nuncio) se funda en dicho Breve, como en vna de las vasas principalissimas de la justicia, que le asiste à la Religion Trinitaria: Luego por este segundo Cardinal de precedencia le pertenece en Justicia à la Religion Redentora, el presidir à la Serafica.

III. CARDINAL.

La Costumbre.

24. **E**S TAN PODEROSA LA COSTUMBRE en materia de precedencia, que esta debe resolver por sí misma todas las controversias: así lo tiene decidido la Sagrada Congregacion, en el dia 23. de Março de 1641. *Regitur enim precedencia à possessione, & consuetudine.* (31) para la possession basta vn acto; para la costumbre se necesita de muchos. (32) Con que no aviendo tomado possession de precedencia la Familia Serafica en Tarifa, no debe presidir por *Costumbre* à la Trinitaria Redentora.

25. Aunque no se aya tomado en Tarifa possession de la precedencia (me dirà la Parte contraria) basta para obtenerla, la costumbre, que ay en Cordova, y otras Ciudades de presidir la Serafica à la Trinitaria: luego deben presidir en Tarifa los RR. PP. de la mas estrecha Observancia; porque siendo la Religion vna misma, fuera diformidad de testable, el presidir, y ser presidida dentro de los limites de vna misma Provincia.

26. A este argumento, (que la vulgaridad apprehende indisoluble (se respòde de esta forma: La *Costumbre*, en materia de precedencia, no tiene segun derecho, extension de vn lugar à otro, ni de vn Convento à otro Convento, así lo dize Pignatelli hablando expressamente de los RR. PP. de la mas estrecha Observancia: *Neque sufficit, quòd in alijs locis in quibus adsunt Fratres de familia; illi fortè*

(31)
In cap. licet. cati-
sam de probat.
Tiraquell. cap. 20.
n. 58. Rota apud
Ludovis. dec. 124.
num. 2. Ricciardo
tom. 1. cap. 8. n.
6. fol. 408. lbi.

(32)
Ricciard. tom. 1.
cap. 1. §. 1. num. 9.
y muchos à quien
cita fol. 10. lbi.

habeant præcedentiam super alios regulares; quia id non posset contingere, nisi virtute possessionis, aut consuetudinis, quæ de jure non extenditur de loco ad locum; vel ex vi prioritatis, in loco, quæ pariter non extenditur de loco ad locum, & è conventu ad conventum, & si in aliquibus locis, Franciscani præcedant, in alijs locis alij regulares præcedunt Franciscanis. (33)

(33)
Pignatell. tom. 4.
consult. 19. num.
12. fol. 26. ibi.

(34)
Bald. in leg. obser-
var. §. antequam
D. de offic. Procõ-
sul. ibi. Ricciard.
tom. 1. cap. 1. §.
1. num. 7. Solorz.
en el manifies. del
Conf. de Indi ibi.

(35)
Episc. Sperell de-
cif. for. Ecclesi. di-
cif. 179. per tot.
Sadarin. in resp. 23.
num. 14. & seqq.
& n. 45. cum seqq.
Coscia in tribus
resp. de præcedent.
& alij inferius alle-
gati. Ricciar. tom.
1. cap. 1. §. 1. n.
6. fol. 10. ibi.

(36)
Cavero Difert. 2.
art. 2. num. 156.
fol. 70.

(37)
Pignatell. tom. 1.
consult. 138. num.
21. fol. 198. ibi
Cherub. tom. 5.
const. 239. Urban.
VIII. fol. 90. ibi.

27. Si la dicha costumbre (introducida contra de-
recho) pudiera tener extension de vn lugar à otro, y de vn
Convento à otro Convento, no presidiera en *Tuscia*, en
fuerça de la costumbre, la Reverenda Comunidad Serafica
à la de la Sagrada Religion de Predicadores: *In Tuscia in pro-
fessionibus Minores vadunt ante Predicadores, quia ita est con-
suetum. Vadat ergo primus, qui prius ire consueverat.* (34) En
Monte Alto presiden los RR. PP. Minimios à la Sagrada
Religion de Maria Santissima del Carmen (cuya decission
de la Sagrada Congregacion pondrà à la letra en el sexto
Cardinal de precedencia) en *Pryscia* presiden los RR. PP.
Carmelitas à la Sagrada Religion Serafica, por averlo asì
decretado la Sagrada Congregacion en el dia 23. de Mar-
ço de 1623. (35) En *Zaragoza* preside la Religion Re-
dentora Mercenaria à la Observancia Serafica. (36) En
la Ciudad *Ferentina* està mandado por la Sagrada Congre-
gacion en el dia primero de Junio de 1604. que confirmò
despues el Sr. Urbano VIII. por su Breve, que empieça: *Nu-
per pro parte, &c.* dado el dia 18. de Diziembre de 1637.
(37) Que presida la Religion Serafica à la de Predicadores.
Es verdad, que estas quatro vltimas precedencias son re-
guladas por la antigüedad de *Fundacion local*; pero si la cos-
tumbre de presidir en vn lugar se extendiera à otro; siendo
como es, la costumbre tan poderosa en materia de prece-
dencia, no huviera determinado el Sr. Urbano VIII. la pre-
cedencia de la Ciudad *Ferentina*, ni la Sagrada Congrega-
cion la de *Monte Alto*, y la de *Pryscia*.

28. No obstante los exemplares supradichos, in-
fiste la Parte contraria en los Autos, diziendo: que los
exemplares, que se alegan, son fuera de los Dominios de
España; pero que no se darà alguno dentro de vna misma
Provincia, y dentro de los Reynos de Castilla. La solucion
de esta instancia la darà con facilidad, quien fuesse versa-
do en materia de precedencia; porque *Valencia*, y *Vinaros*
estàn en España dentro de vna misma Provincia, y presi-
diendo

presidiendo en Valencia la Familia Serafica à la Heremica Agustina, en Vinaroz sucede lo contrario, que dista corta distancia, en Zaragoza preside (como he dicho) la Religion Mercenaria, Redentora, à la Serafica, y en todas partes sucede lo contrario. Dentro de la Provincia de Granada, en Andalucía, està la dicha Ciudad, y *Alhama*, y teniendo en Granada la precedencia la Serafica Familia, en verdad, que en Alhama por espacio de muchos años no han logrado conseguirla contra la Religion Carmelitana los Reverendos Padres de la Observancia mas estrecha: Luego es evidente, que la *Costumbre* no tiene, en materia de precedencia, extension de vn Lugar à otro, ni es deformidad detestable el presidir, y ser presidida vna misma Religion en diversos Pueblos.

29. Para que la costumbre tenga fuerza de ley debe ser propria, verdadera, legitima, racional, y no opuesta à ley alguna: *Consuetudo namque debet esse propria, legitima, vera, & rationalis, non contra legem resistentem.*

(38) Es assi, que la dicha costumbre (introducida por descuydo, y taciturnidad de la Religion Trinitaria) es contra el derecho comun de la mayor antigüedad: Luego ni debe tener *prescripcion*, ni debe nominarse; ni es *legitima, propria, verdadera, y racional*; porque para que pudiera tener *prescripcion* era necessario, que en juicio contradictorio huviesse sido vencida (por lo menos dos vezes) la Trinitaria de la Serafica: *Saltem bis in contradictorio iudicio obfenta fuerit invitis ijs, qui ex tali consuetudine leduntur.* (39)

Es constante, que la Religion Trinitaria no ha sido vencida en juicio contradictorio por repetidas Sentencias à favor de la Serafica (aunque mas vozee la contraria en *Arevalo*) Luego, ò manifestar *Executoriado*, lo que se afirma de contrario, ó confessar, que la costumbre que ay en algunas Ciudades de España de presidir la Serafica à la Trinitaria, ni es *legitima, propria, verdadera, racional*, ni tiene *prescripcion*, ni se debe seguir.

30. Por otra razon no se debe atender dicha costumbre. Fundome para este discurso, en que es comun de muchos Autores, (40) que el derecho de precedencia perdido, ò perjudicado por algunos actos contrarios, ò por omision, ò descuydo de quien debiera defenderle, se puede bolver à pedir, y le ha de bolver à obtener, quien con

(38)

Ex Menoch. in conf. 906. n. 46. & seqq. & in conf. 1007. num. 110. cum seqq. Navarr. d. resp. de preced. num. 86. & seqq. Rota post. Paccihell. de distant. decis. 34. num. 3. & alij plures citat. à Ricciard. tom. 1. cap. 4. §. 13. num. 85. fol. 209. Ibi:

(39)

Ricciard. ut sup. pr. y cita à muchos Ibi:

(40)

Purp. conf. 540: in fin. num. 19. lib. 2. Menoch. conf. 902. num. 78. lib. 10. Stephan. Gratian. Discept. Forens. cap. 298. n. 11. Solorz. en su manifest. del Confej. de Ind. Ibi:

(41)
Bald. consil. 387.
col. 2. in princip.
¶. neque potest.
volum. 2. ibi.

justificacion lo pretende; pues aunque por descuydo se aya perdido el vfo, y la possessiõ: *Non fuit tamen bonum jus deperditum, & qualibet res de facili revertitur ad suam naturam.* (41) Es expresa decisiõ de Baldo: Conque siendo dicha costumbre ilegitimamente introducida, por la negligencia, y descuydo de los que la permitieron, ni debe esta tener prescripciõ, ni en justicia se le debe negar el vfo contrario, à quien con justificacion lo pretenda. No intento con estas doctrinas dar fomento à nuevos pleytos de precedencia, pero advierto à los sencillos, que las dos vasas principales de la precedencia las tiene en Andalucía dentro de su proprio Claustro la Religion Redentora. La primera es *la antiguedad de confirmacion Pontificia*: La segunda *la antiguedad de Fundacion local*; la razon de la primera se verà claramente en el quarto Cardinal de este Manifesto. La razon de la segunda, no tiene difìcil la prueba; porque es constante, que las mas Fundaciones de Andalucía son crecciones del invicto, y Santo Rey el Señor San Fernando, en la Conquista de estos Reynos de Castilla. Suspendo aqui la pluma, porque solo es mi animo manifestar (de la precedencia de Tarifa) los fundamentos solidos de la Executoria.

31. Sin extraerse de este punto de costumbre forma en los Autos la Parte contraria otro alegato, dize: *Que por Privilegio concedido à las Sagradas Religiones Mendicantes deben presidir à los Padres Redentores.* Asimismo alegan, que *in ordine litterarum concede el Santo Concilio de Trento la precedencia à los Mendicantes, respecto de los demás Regulares*; porque es comun estilo del Tridentino, y de la Curia Romana en sus escritos el colocar las voces con este metodo: *Mendicantium, & non Mendicantium*: Luego por estas dos gravissimas causales deben tambien presidir en Tarifa à los Padres Redentores. Por contener este alegato dos partes, necessita de dos respuestas.

32. Sea la primera. Es verdad, que la Sagrada Religion del Carmen (que obtiene en España el vltimo lugar entre las Religiones Mendicantes) no solo por el derecho comun de la mayor antiguedad preside à la Religion Mercenaria Redentora, sino tambien por dos Breves del Señor Clemente VIII. que empieza el vno: *Decret Romanum Pontificem*, dado el dia 15. de Noviembre de

1602. y el otro à 20. de Noviembre de 1604. (42) el qual empieza afsi. *Ad Romanum Pontificem*. Però Bula, ò Breve; ò declaracion de la Sagrada Congregacion, que determina expreffamente prefida la Religion Carmelitana, ò alguna de las Mendicantes, ò todas juntas à la Religion Trinitaria Redentora, no la daràn incorporada todos los Mendicantes. Si acaso fuera del cuerpo del derecho tuvieran alguna, yà la huviera presentado la Parte contraria, pues se les dize en los Autos, que como la presenten, desde la primera Peticion se haria la desistancia del pleyto.

33. Lo que puede la contraria presentar es vna declaracion de la Sagrada Congregacion, su data en el dia 10. de Diziembre de 1629. en la que se determina prefida la mas estrecha Observancia à los demàs Regulares en todas las Proceffiones, y demàs actos publicos: *Præcedentiam in concursu cum alijs Regularibus in proceffionibus, & actibus publicis semper competere dictis Discalceatis*. (43) Si esta declaracion se huviera de obedecer segun el sentido literal, debieran presidir los Reverendos Padres de la mas estrecha Observancia à las Sagradas Religiones Monacales, y de Predicadores; porque aunque en el exordio se haze relacion de la Sagrada Religion de mi amantissimo, y siempre venerado Padre el Señor San Agustín, al determinar termina à todos los Regulares la definición: *In concursu cum alijs Regularibus*. Però esta declaracion està derogada por el Señor Inocencio X. por su Breve, q̄ empieza: *Romanus Pötifex*, dado el dia 13. de Abril del año de 1647. (44) Por el qual se deroga (entre otros) vno del Señor Urbano VIII. dado el dia 9. de Enero de 1630. que empieza: *Ex in Gaudentis*. (45) En el qual està inserta dicha declaracion: Conque si queda derogado dicho Breve, y la dicha declaracion està en él contenida, claro està que ella tambien està derogada. En cuyo supuesto se evidencia, que por dicha declaracion, no se perjudica el derecho de la Religion Redentora.

34. A la segunda parte del alegato (que referi en el §. 31.) se responde facilmente, con el mismo Tridentino; porque en el capitulo 22. de la Sessión 25. se hallan colocadas las siguientes voces: *Mendicantium, vel non Mendicantium, vel aliorum Regularium Monachorum, & Canonico-rum quorumcunque*. Por las que se evidencia, que si por el orden

(42)
Cherub. tom. 3.
fol. 140. lbi;

(43)
Gavant. in Mā-
nual. Episcop.
Verb. præcedent;
num. 12. lbi:

(44)
Cherub. tom. 4.
const. 14. Innoc.
X. fol. 259. lbi.

(45)
Cherub. tom. 5.
const. 142. Urban.
VIII. fol. 37. lbi;

orden de la escritura se graduaran las precedencias, debieran presidir los Mendicantes à las Religiones Monacales, y à los Canonigos Regulares; esto es absurdo: Luego lo es tambien, el que por el orden de la escritura se graduen las precedencias. Para confirmacion de lo dicho, vease vna Epistola del Señor San Pablo, y se hallaràn colocadas las siguientes palabras con este orden: *Jacobus, & Cephas, & Joannes.* (46) Donde se evidencia, que si se graduaran las precedencias por el orden de la escritura, debiera presidir el Apóstol Santiago à la Suprema Cabeça de la Iglesia el Señor San Pedro; esto *est per se* notoriamente falso: Luego tambien lo será el alegato de la Parte contraria en este punto.

(46)
Epistol. ad Galat.
cap. 2. v. 9.

IV. CARDINAL.

LA MAYOR ANTIGUEDAD DE CONFIRMACION Pontificia.

(47)
Ricciard. tom. 1.
cap. 8. §. 4. sect. 1.
num. 85 fol. 464.
y cita Collegium
Bonon. in conf. 1.
Paduan. conf. 2.
num. 71. Ferrar-
iens. in conf. 3.
num. 3. post. Za-
barell. de quibus
P. verricell. quest.
moral. legat tract.
8. quæst. 23. num.
10.

(48)
Gratian. discept.
298. num. 8. Ric-
cius Prax. for. Ec-
cles. part. 2. resol.
102. & part. 3. re-
sol. 153. num. 5.
Ricciard. tom. 1.
cap. 1. §. 2. num.
45. fol. 10. lbi.

(49)
Pignatell. tom. 1.
consult. 138. num.
14. fol. 197. lbi.

35. **E**S COMÚN SENTIR DE LOS AUTORES, que se le debe la precedencia à la Religión mas antigua de confirmacion Pontificia, aunque sea la otra de mas estrecha Observancia, ò contenga mayor estrechez en los preceptos de su Regla: *Religio prius approbata præcedit alias, licet perfectioris, & strictioris vite.* (47) Por costumbre antigua de la Corte Romana se presiden los Regulares en aquella Ciudad, por la antigüedad de confirmacion Pontificia: Así lo tiene declarado la Sagrada Congregacion en el dia 3. de Março de 1594. y la Sacra Rota en el dia 14. de Mayo de 1622. *Præcedentia regulatur etiam inter Monachos juxta Romanam consuetudinem, que est, ut quorum ordo prius fuerat à Summo Pontifice confirmatus, ipse præferatur.* (48) Esto mismo dize Pignatelli, que declaró la Sagrada Congregacion de Regulares en otras dos ocasiones. La vna el dia 7. de Febrero de 1593. y la otra en el dia 30. de Março de 1594. *Licet Romæ præcedant illi Regulares, quorum ordo prius approbatus fuit per Sedem Apostolicam, ut resolvit eadem Sacra Congregatio, die 7. Februarij 1593. in Hieracen, & die 30. Martij 1594. in una Mantuana.* (49) Luego regulandose por las citadas decisiones las Religiones Sagradas deben presidirse por la antigüedad de confirmacion Pontificia. Con- que

que si la Parte contraria confieſſa la verdad en los Autos, de ſer ſu Sagrada Religion menos antigua, que la Trinitaria, claro eſtà, que debe eſta vltima preſidir en Tarifa regulandose por eſte quarto Cardinal de precedencia.

36. La Sacra Rota en quatro Deciſiones. La vna en el dia 24. de Março, otra en el dia 10. de Mayo de 1660. Otra en el dia 14. de Março, y otra en 13. de Mayo de 1622. decidiò, que entre todos los Regulares pro-
 venia la precedencia por antigüedad de confirmacion Pontificia del derecho comun: *Inter Regulares præcedentiam de jure communi judicandam eſſe ex antiquitate approbationis à Sede Apoſtolica.* (50) Con que regulandose por el derecho comun, por las deciſiones ſupradichas, y por la coſtumbre Romana, le pertenece en juſticia á la Religion Trinitaria la precedencia, no ſolo en Tarifa, reſpecto de la Familia Serafica, ſino de todas las Mendicantes; porque à todas las prefiere en confirmacion Pontificia, no digo en excelencia, aunque expreſſamente lo dixo Caſaneo, afirmando, que debia preſidir à todas las Religiones, excepto las Monacales: *Alius eſt ordo, qui dicitur Sanctæ Trinitatis, cujus caput eſt in Civitate Pariſienſi, (qui dicuntur ex Maturinis) qui ſunt deputati ad redimendum Captivos, qui ut videtur, debet omnes alios Religioſos, ſaltem poſt Monachos nigros præcedere, ſaltem præcedunt Religioſos Sancti Antonij, qui ſunt deputati ad ſuſcipiendum hoſpites, quoniam ordinantur, & ſunt ordinati ad redimendum Captivos, ideo Religio eorum eſt excellentior, ut dicit Antoninus Florentinus.* (51) No refiero eſtas palabras, ni inveſtigo la antigüedad de confirmacion Pontificia para excitar calumnia agena, ſino para celebrar la gloria propia, y para que conſiſte à todos la juſtificacion, con que ha obrado la Religion Trinitaria en eſte pleyto.

37. Eſta Sagrada Religion Redentora fue fundada, aprobada, y confirmada *con ſu Regla propria*, por el Señor Inocencio III. en el dia 17. de Diciembre de 1198 por ſu Bula, que empieza: *Operante Divina diſpoſitionis clementia.* (52) Falleciò dicho Señor Inocencio el año de 1216. y ſe eligiò en el miſmo año al Señor Honorio III. quien confirmò à la Sagrada Religion de Predicadores el dia 22. de Noviembre de dicho año de 1216. por ſu Bula, que empieza: *Religioſam vitam*; (53) y aunque dize

(50)

Pignatell. tom. 4.
 conſult. 198. §. 2.
 fol. 324. Colleg.
 Bonon. Paduan. &
 Ferrar. n. 16. Dec.
 conſ. 50. num. 4.
 lib. 5. Rota in Ro-
 mana præcedent.
 coram Lancell. 24.
 Martij 1600. part.
 4. dirverſ. & in
 Oriolen. 10. Maij,
 ejuſdem anni deciſ.
 26. part. 28. recet.
 Coram litta. 14.
 Martij, & 13. Maij
 1622. Coram Ca-
 valerio. Apud Tam-
 burin. de Jur. Ab-
 bat. diſp. 25 queſt.
 3. ibi.

(51)

Caſan. de Cathal.
 Glor. Mund. lib.
 1. cap. 12. ibi.

(52)

Tom. 1. Decret.
 Innoc. III. en la im-
 preſion de Roma,
 pag. 233. en la de
 Colon. pagin. 305.
 en la de Venecia,
 pag. 315. en la de
 Paris pag. 276. lib.
 1. Epiſtol. 481.
 Cherub. tom. 1.
 conſt. 1. Innoc. III.
 ibi.

(53)

Cherub. tom. 1.
 conſt. 2. Honor.
 III. ibi.

(54)
Pihnatell. tom. 4.
consult. 198. ibi.

Surio, que fue esta Sagrada Religion aprobada, y confirmada por el Señor Inocencio III. fue solamente, *vide vocis oraculo*, (54) respecto de no aver obtenido Bula de confirmacion, hasta que consiguió la supradicha del Señor Honorio III.

(55)
Cherub. tom. 1.
const. 5. Honor.
III. ibi.

38. La Sagrada Religion Serafica fue aprobada, y confirmada con su Regla propia por el mismo Señor Honorio III. en el dia 29. de Noviembre de el año de 1223. por su Bula, que empieza: *Solet annuere*. (55) Y aunque dize nuestra Madre la Iglesia en la quinta lección del dia 4. de Octubre, que fue confirmada en el año de 1209. por el Señor Inocencio III. fue solamente *vide vocis oraculo*, como la de Predicadores; pues no obtuvo Bula de confirmacion Pontificia, hasta que consiguió la supradicha de el Señor Honorio III. en el supradicho año de 1223.

(56)
Cherub. tom. 1.
const. 8. Honor.
III. ibi.

39. Este mismo Señor Honorio III. expidió su Bula de confirmacion à la Sagrada Religion de MARIA SANTISSIMA DEL CARMEN, en el dia 3. de Junio del año de 1226. que empieza: *Ut vivendi normam*. (56) La Heremítica de mi amantissimo, y siempre venerado Padre Luz de la Iglesia el Señor San Agustín, obtuvo Bula de confirmacion Pontificia de el Señor Alexandro IV. en el año de 1256. que empieza: *Licet Ecclesie Catholice*.

(57)
Cherub. tom. 1.
const. 6. Alexand.
IV. fol. 136. ibi.

(58)
Valençuel. Velaz-
quez, tom. 1. conf.
1. fol. 1. & seqq ibi.

(57) Prescindiendo de lo que dizen los Autores en orden à los principios, que tubieron estas dos Sagradas Religiones Carmelitana, y Heremítica, (58) y passo à formar el computo de años, que se ajusta por las datas de las Bulas confirmatorias de las cinco supradichas Religiones; porque las demás (excepto las Monacales) son menos antiguas.

40. La Bula confirmatoria de la Religion Trinitaria tiene su data en el año de 1198. la de Predicadores el de 1216. la Serafica el de 1223. la Carmelitana el de 1226. la Heremítica Agustina el de 1256. Conque excede en antigüedad de confirmacion Pontificia la Trinitaria à la de Predicadores en 18. años, à la Serafica en 25. à la del Carmen en 28. y à la Heremítica Agustiniiana en 58. Luego si por derecho comun, por las declaraciones de la Sagrada Congregacion; y por las decissionses de la Sacra Rota (citadas en el parrafo 35.) debe presidir la Religion mas antigua de confirmacion Pontificia; siendolo

(como

(como es constante) la Religion Trinitaria, no queda duda, en que respecto de todas las Mendicantes se le debe de justicia, por este quarto Cardinal, la precedencia.

41. Infiero esta vltima consecuencia; por que los Reverendos Padres de la mas estrecha Observancia alegan en los Autos diziendo: *Que si se regularan las precedencias por la antiguedad de confirmacion Pontificia, si viniesse à fundar la Tarifa la Sagrada Religion de Predicadores, debieran tambien presidirles los Padres Trinitarios; esto fuera contra las Bulas, que tiene la Sagrada Religion Dominicana de los Señores San Pio Quinto, y Clemente Octavo: Luego la precedencia no debe regularse por la antiguedad de confirmacion Pontificia.*

42. Para responder à este alegatò es necesario manifestar el contenido de las dichas dos Bulas. El Señor San Pio Quinto expidiò dicha Constitucion el dia 27. de Agosto de 1568. que empieza: *Divina disponente, (59)* Por ella concede la precedencia à su Sagrada Religion de Predicadores, respecto de los demàs Mendicantes, (advierto, que por esta Constitucion no se les concede precedencia à los Mendicantes, respecto de los demàs Regulares, como se afirma por la mas estrecha Observancia en los Autos) lo que haze dicho, Señor, es arreglarse al derecho comun, y declarar à favor de su Religion, como supremo Juez, la precedencia, que por el derecho de mas antigua le corresponde en justicia: *Sacer ordo fratrum Predicatorum, præ ceteris alijs fratrum Mendicantium ordinibus primo:: approbatus, & confirmatus fuerit:: primum digniorem, & honorabiliorem locum inter ceterorum, quorumcumque aliorum ordinum Mendicantium Religiosos.*

43. Esta Constitucion, *potius favet, quàm contradicit* à la Religion Redentora; porque si la causal, que dà el Señor San Pio Quinto para declarar la precedencia à favor de su Religion Sagrada, es la antiguedad de esta, respecto de las demàs Mendicantes. Siendo mas antigua la Trinitaria (como ya consta) no dexa duda, el que por dicha Constitucion (aunque no huviera otro fundamento) le pertencia en justicia à la Religion Trinitaria la precedencia.

44. Supongo, que dicha Constitucion Piana, dicen Salgado, Pignatelli, y otros, (60) que està derogada por

(59)
Cherub. tom. 2:
const. 71. San Pij
V. ibi.

(60)
Salg. de Reg. Pro:
tect. part. 2. cap.
9. num. 3. & 31. fol.
241. y otros, à quie
cita. Pignatel. tom.
1. consult. 138. pe:
tot. fol. 196. & tom.
4. consult. 198. n.
25. & seqq. fol.
328. ibi.

(61)
Cherub. tom. 2.
const. 84. Greg.
XIII. fol. 467. lbi.

(62)
Pignatell. tom. 1.
consult. 138. num.
4. fol. 196. lbi.

(63)
Pignatell. ut fu-
pra num. 5. & 6.
lbi.

por el Señor Gregorio XIII. por su Constitucion, que empieza: *Exposcit*, dada el dia 15. de Julio de 1583. (61) en la que manda dicho Señor se presidan las Sagradas Religiones, regulandose por la *possession*, ò *quasi possession*, ò por la antigüedad de fundacion local; y aunque expressamente no deroga à dicha Constitucion Piana, no obstante dize Pignatelli, que hablando dicho Señor Gregorio de todos los Mendicantes, y derogandoles todos los Privilegios en materia de precedencia, es preciso, que por dicho Breve quede dicha Constitucion Piana derogada: *Quodque etiam Gregorius intellexerit comprehendere in dicta sua Constitutione Patres Prædicatores ex eo probatur, quia in dispositiva comprehendit omnes Mendicantes.* (62)

45. Se prueba tambien dicha derogacion con la determinacion de dicho Señor Gregorio, en la consulta, que le hizo la Sagrada Congregacion sobre el litis de precedencia, que avia en *Castro*, (Lugar del Obispado *Casanense*) entre las dos Sagradas Religiones Dominica, y Serafica; pues no queriendo por sí resolver la Sagrada Congregacion, (por el respecto à la Constitucion Piana) consultò el punto con el Santísimo, quien resolvió à favor de la Religion Serafica, por ser en aquel Pueblo mas antigua de fundacion de Convento, se expidió esta declaracion, ó se prefirió *vivæ vocis oraculo* el dia 24. de Mayo de 1587. así lo dize Pignatelli en las siguientes voces: *Voluntas Gregorij comprehendit Patres Prædicatores in dicta Constitutione, comprobatur ex ejus declaratione facta vivæ vocis oraculo. Siquidem ex citata lite eodem anno super præcedentia in loco Castrovillari, Casan. Diœcesis inter eosdem Patres Prædicatores, & Fratres S. Francisci, Sac. Congreg. ad quam negotium fuerat delatum, dubitans fortassè propter dictam Constitutionem Pianam, nihil voluit determinare, nisi factò verbo cum Sanctissimo, qui jussit esse attendendam antiquitatem in loco.* (63)

46. Regulandome aora por esta declaracion, preguntado de esta forma. O el Señor San Pio V. concede por Privilegio à su Sagrada Religion, respecto de los Mendicantes la precedencia, ò declara por dicha Constitucion, como Supremo Juez, el derecho comun de la mayor antigüedad? Si lo primero, me inclino à seguir la opinion, que afirma estar derogada dicha Constitucion Piana; por-

porque el Señor Gregorio XIII. no solo por la Constitucion supradicha generalmente la deroga, sino, que en la que profirió *vivæ vocis oraculo*, se halla la derogacion expressa, así lo dize Pignatelli: *Unde liquet, quòd Pontifex (habla del Señor Gregorio XIII.) in dicta constitutione, licet non fecerit specialem mentionem Patrum Prædicatorum, neque constitutionis Piana, nihilominus voluit abrogare dictam constitutionem. Et non contentus dicta declaratione facta vivæ vocis oraculo, circa observantiam anterioritatis in loco, voluit generali constitutione decernere, ac stabilire cum expressa, & amplissima derogatione.* (64)

47. Si lo segundo: Reparese en dicha Constitucion Piana, y se verá, que solo habla de Mendicantes; y como respecto de las demás, es la Sagrada Familia de Predicadores la más antigua de confirmacion Pontificia, ni obra dicho Señor San Pio V. contra la disposicion de derecho, en quanto à los Mendicantes, ni en orden à la Trinitaria, porque no la expressa. Quien se ha de persuadir racionalmente, à que el animo de dicho Señor fue comprehender à la Religion de la Santísima Trinidad? quando hablando de esta Sagrada Familia, dize: *Que es entre todas quantas ay en la Iglesia de Dios, la que està mas radicada en caridad espiritual, y temporal, y que sus Profesores son dignos de alabanzas, por el exemplo, que dan à todos los Fieles, donde habitan.* Así lo declara por su Bula, que empieza: *Cum sicut accepimus.* Dada el dia 16. de Octubre de 1571. *Ordinem ipsum, qui inter ceteros Urbis, & orbis Ordines, juxta Regularia illius instituta, magis in charitate circa spiritualia, & temporalia misericordiae opera ædificata videtur :: ac juxta uniuscujusque illorum professionem laudabiliter, ac cum bono omnium odore, & exemplo commorentur, omni ex affectu, quantum cum Deo possumus peroptamus.* (65) Con que siendo este Señor tan Santo, y tan docto, como venera el orbe; y teniendo formado tan buen concepto de la Religion Trinitaria, y de sus hijos, parece temerario aprehender, que fue la intencion de su Santidad privarle del derecho, que le asistia, segun su antigüedad, especialmente no aviendo cometido delito la Religion Trinitaria para tan grave pena.

48. Contra lo dicho se ofrece vna replica al parecer indisoluble. Es verdad, (dirà la Parte contraria) que el

(64)
Pignatelli. tom. 1.
ut supr. num. 6.
Ibi.

(65)
Joseph à Jesu
Maria in Bullar.
Ordin. SSmæ Tri-
nit. Bull. 9. S. Pij
V. §. 1. & 2. fol.
299. Ibi.

Señor San Pio Quinto habló solamente de los Mendicantes; pero el Señor Clemente Octavo por su Breve, que empieza: *Inter cetera*, dado el día 25. de Septiembre de 1592. concede à la Sagrada Religion de Predicadores, el que presida à todas las Religiones Mendicantes, y demás Regulares, determinando, vayan en las Procepciones despues del Clero Secular, y de las Religiones Monacales. (66) Es cierto, que este Breve no està derogado: Luego ni el que presida à la Religion Trinitaria la de Predicadores.

(66)
Cherub. tom. 3.
const. 13. Clemēt.
VIII. lbi.

49. Aunque parezca la replica tan grave, cuydado con la respuesta. Este dicho Breve del Señor Clemente VIII. no induce derecho alguno contra el que tiene en Tarifa la Religion Redentora; porque dicha Clementina no fue indulto general para toda la Religion, sino Privilegio particular para la Provincia de Aragón, Valencia, Alicante, y otros Pueblos particulares, que en ella misma se expresan; y como la Sacra Rota tiene decidido en 4. de Diciembre de 1644. en 9. de Junio de 1645. y en 9. de Diciembre de 1654. que en materia de indulto local no aya extension de vn lugar à otro lugar: sale claro, que el Privilegio concedido para Valencia no debe tener extension para Tarifa. Expresamente lo dize Pignatelli hablando de este mismo Breve del Señor Clemente Octavo: *Nec obstat constitutio 13. Clementis VIII. quatenus eisdem Patribus Predicatoribus concedit digniorem locum post Ordines Monachales, & supra omnes alios Mendicantes, etiam magis antianos in locis, est advertendum, quod id non fuit indultum generale, sed peculiare concessum Provinciae Aragoniae, & nonnullis alijs locis ibidem specialiter expressis. Unde non potest ullo modo extendi ad univrsum ordinem, etiam si militaret identitas rationis.* (67)

(67)
Rota coram Bu-
ratt. decif. 19. n.
5. Pignatell. tom.
1. consult. 138. n.
10. fol. 196. lbi.

50. Si acafo imaginasse alguno ser indulto general para todos los Conventos de la Religion, este Privilegio del Señor Clemente VIII. vea à Querubino, y Pignatelli, y quedará cierto de lo contrario; porque aviendose litigado por dilatado tiempo en la Ciudad Ferentina el punto de precedencia entre las Familias de Predicadores, y Serafica, ocurrieron à la Sagrada Congregacion; la que expidió vn Decreto el dia primero de Junio de 1604. que aprobò, y confirmò despues el Señor Urbano VIII. por su Breve, que empieza: *Nuper pro parte dilecti filij*

Bla-

Blasij. Su data en Diziembre de 1637. por el qual se manda, que presida en la dicha Ciudad la Comunidad Seráfica a la Dominicana: (68) *Siquidem fuerat paulò ante excitata hec controversia in Sacra Congregatione inter Patres ipsos Predicadores, & Patres Franciscanos, & terminata secundum antianitatem in loco, quæ stabat pro Patribus Franciscanis.* (69) Ya se sabe, que la vniversal afirmativa se falsifica por la particular negativa: Luego no fue indulto general el Privilegio del Señor Clemente VIII. para toda la Religion de Predicadores. Pues si lo fuera, no determinara el Señor Urbano VIII. ni la Sagrada Congregacion para la Ciudad *Ferentina* lo contradictorio.

§ 1. La mente de su Santidad en dicha Clementina fue, que se presidiesen las Religiones en el Reyno de *Aragón*, y de *Valencia*, de la misma forma, y con el mismo orden, que en la Corte Romana se acostumbra: *Volumus, & decernimus eum ritum, & ordinem inter Fratres Sancti Domini prædictos, ac alios Mendicantes, sive alios Regulares servari debere, qui in hac Urbe nostra, omnium capite, servatur.* (70) Es así, que en la Corte Romana se presiden los Regulares por la antigüedad de confirmacion Pontificia: (como queda dicho) Luego siendo la Religion Trinitaria mas antigua, que la Dominicana en confirmacion Pontificia, es infalible, que no queda perjudicado su derecho por dicha Clementina.

§ 2. Lo primero; porque el mismo Señor Clemente Octavo aprobó vna declaracion de la Sagrada Congregacion (y manda que se tenga por Constitucion Pontificia) en la que se declara, que la precedencia entre todos los Regulares, se regule por la antigüedad de Confirmacion Pontificia: *Ad sedandas, & componendas causas, lites, & questiones, & controversias, quæ plerumque inter Regulares oriuntur, super præcedentia, ac ritu incedendi in actibus, & processibus, tam publicis, quàm privatis. Sacra Congregatio super Episcopos censuit referendum esse S. D. N. sibi videri, cum huiusmodi causæ, lites, & questiones ad eandem Congregationem devenerint, decernendum esse, ac decerni debere, quòd is ritus, & ordo inter contravententes servari debeat, qui in hac Urbe, omnium caput, & Magistræ, servari consuevit, & actu servatur, & est, quòd præcedant Regulares illi, quorum Ordo prius approbatus fuit à Sede Apostolica, non obstantibus Brevi Gre-*

(68)
Cherub. tom. 5.
conf. 239. Urban.
VIII. fol. 198. lbi.

(69)
Pignatell. tom. 1.
consult. 138. num.
16. & 21. fol. 197.
& 198. lbi.

(70)
Cherub. tom. 3.
conf. 13. Clement.
VIII. lbi.

(71)

Quarant. Verb. præcedent. Pignatell. tom. 1. consult. 138.n. 23. lbi.

(72)

Leg. 2. §. merito, & §. si quis à Princip. D. ne quid in loco publico leg. neque Avus C. de emancip. liber. c. Super eo, cap. ex part. & 2. de offic. de leg. cap. ex tuarum de auct. & vsu Pallij cap. licet de offic. ordinar. cum similibus latè ad ductis à Menoch. de præsumpt. lib. 2. præsump. 9. per totam & præsumpt. 10. num. 45. lbi.

(73)

Post. consil. Zabar. cons. 1. n. 56. lbi.

(74)

Philip. Franc. in cap. quamvis de rescript. in 6. num. 3. & 5. Joann. de Platea num. 2. Luc. de pena col. 2. y. itè quia restitutionis in 2. C. de ijs, qui in exilium dat lib. Felix Contelor. in dict. trac. de Præced. n. 40. & 41. So lorç. en el manifest. de Indias lbi.

(75)

Manuel Rodrig. en el Bull. tom. 1. Bul. 30. Innoc. IV. Joseph à Jesu Maria en el Bull. Ord. SS. Trinit. Bull. 5. Innoc. IV. lbi.

(76)

Joseph à Jesu Maria in Bull. Ordin. SS. Trinit. Bull. unica Greg. XI. lbi.

24.

gorij XIII. edito sub die 25. Julij 1583. qua relatione facta eidem Sanctissimo ab Illustrissimo D. Cardinali Alexandrino Sanctæ Congreg. Præfecto, placuit sanctitati sue Congregationis votum, & quatenus opus sit, etiam Constitutione Apostolica id sancire mandavit, die 30. Augusti 1592. & die 26. Augusti, 1593. (71) Notese, que lo determinado por esta declaracion lo mandò observar el dicho Señor Clemente en el mismo año, y en el siguiente de aver expedido su constitucion à favor de la Religion Dominicana, como de las mismas datas se evidencia: Luego la mente de dicho Señor en su Clementina fue darle la precedencia à la de Predicadores, respecto de aquellas Religiones, à quienes prefriere en confirmacion Pontificia; con que no prefiriendo à la Trinitaria, es infalible, que no fue su animo el perjudicarle su derecho à la Redentora.

53. Nunca se presume, que quiere el Principe perjudicar el derecho de tercero; (72) asì lo resolviò el Colegio de *Bolonia*, probando latissimamente, que aunque el Pontifice llame à vnos Canonigos Regulares (nuevamente fundados) Clerigos de la primitiva Iglesia, y diga, q̄ los tengan por tales: *Ahuc non videtur vele, quòd præponantur, seu præferantur Monachis Sancti Benedicti, qui antea instituti erant, & certum locum habebant.* (73) Luego aunque conste por dicha Clementina, que quiere el Papa darle la precedencia à la Sagrada Religion de Predicadores, respecto de Mendicantes, y demàs Regulares, no por esso se debe presumir, quiso perjudicar à la Religion Redentora, siendo esta de confirmacion mas antigua; porque es doctrina, y regla general en materia de precedencia, que el Rescripto, ò gracia nueva del Principe, aunque tenga clausula de *certa scientia*, y *motu proprio*, se ha de entender estrechamente, y sin que perjudique el derecho de tercero. Asì lo dicen comunmente los Autores.

(74)

54. Lo segundo; porque la Religion Trinitaria tiene Bulas de los Señores Honorio Tercero, Inocencio Quarto, y Gregorio Undezimo, de la de Honorio Tercero se haze relacion en la de Inocencio Quarto, su data en el año de 1245. que empieza: *Paci, & quieti.* (75) La de Gregorio Undezimo, dada en el de 1275. (76) que empieza: *Dilectis filijs.* Por las quales se concede à dicha Religion,

gion, que qualesquiera letras Apostolicas, que puedan en algun modo perturbar, ò perjudicar la pacifica possession, que tenga de sus Privilegios, ò de otro algun bien, que por derecho le pertenezca, no deban tener valor, ni fuerça contra dicha Religion Trinitaria, si de ella no se haze mencion expresa: *Indulgemus, ut literè Apostolica contra vos à Sede Apostolica impetratæ, non valeant, nisi expressam de ordine vestro fecerint mentionem.* Es cierto, que en las dichas Constituciones *Piana*, y *Clementina*, no se haze mencion expresa de la Religion Redentora: Luego aunque por la *Clementina* conste, que se le concede à la de Predicadores la precedencia, respecto de Mendicantes, y demàs Regulares, no obstante no se debe entender respecto de los Trinitarios; porque de estos no se haze expresa mencion, ni en la del Señor Pio Quinto, ni en la del Señor Clemente Octavo. Y si los Padres Trinitarios de Valencia huvieran ocurrido en tiempo de dicho Señor Clemente à la Corte Romana, huvieran obtenido la precedencia, que les corresponde, segun la antigüedad de confirmacion Pontificia por averlo así determinado generalmente, respecto de todos los Regulares, dicho Señor Clemente, despues de aver expedido la Constitucion à favor de los Predicadores. (77)

55. Lo tercero; porque por espacio de 226. años, que se numeran desde el año de 1389. en el que perdió la Religion Trinitaria el Convento, que tenía en Roma, (78) hasta el de 1615. que fundò el de Santa Francisca Romana (79) no tuvo la Religion Trinitaria Convento en la Corte Romana. Advirtiendole, que dentro del tiempo de los dichos 226. años, se coronò el Señor Pio Quinto el de 1566. y falleció el de 1572. y el Señor Clemente Octavo se eligió Papa el de 1592. y espiró el de 1605: con que formado el computo se ajusta claramente, que quando se expidieron las dos Constituciones *Piana*, y *Clementina*, no tenia la Religion Trinitaria Convento en Roma. Así lo declara el Señor San Pio Quinto por su Bula, que empieza: *Cum sicut accepimus.* Dada à 16. de Octubre de 1571. en la qual dize estas palabras, hablando de la Religion Trinitaria: *In eadem Urbe propria domo, & Conventu carentes.* (80) Luego las dos Constituciones *Piana*, y *Clementina*, no perjudican el derecho de la Religion

cc. lxxv. 442



(77) 2
Veafe el §. ~~66~~
de este escrito.

(78)
Joseph à Jesu
Maria in Bull. Or-
din. SS. Trinit. Bul.
1. Bonifac. IX. Ibi.
(79)
Bernardin. de S:
Anton in epitom:
Redempt. lib. 1. c:
14. §. 8. Ibi.

(80)
Joseph. à Jesu
Maria in Bull. Or-
din. SS. Trinit. Bul.
9. Sanct. Pij V. fol:
299. Ibi.

Redentora; porqué aunque en dichas Constituciones se declare, que la Sagrada Religion de Predicadores, así en la Capilla del Sacro Palacio, como en las demás Procesiones publicas, obtiene lugar despues de las Religiones Monacales, es, porque estas Constituciones son reguladas por el derecho comun de la mayor antigüedad; y no teniendo la Trinitaria Convento en Roma quando se expidieron, clarò està, que no podia tener el lugar, que le pertenecia en justicia, que era despues de las Monacales: con que en el tiempo, que se expidieron le pertenecia en justicia à la Religion de Predicadores: à tener su proprio lugar despues de las Religiones Monacales, por ser mas antigua de confirmacion Pontificia, que todas las demás que avia dentro de Roma. De lo que se infiere, que dicha Clementina fue *declaracion del Supremo Juez*, y no *Privilegio particular* para dicha Religion.

56. Tambien se deduce de lo dicho, que no fue el animo del Señor Clemente comprehender à la Religión Redetora en aquellas voces, y à los demás Regulares; porque si manda dicho Señor, que en la Provincia de Valencia se siga la costumbre de Roma: *Volumus, & decernimus eum ritum, & ordinem inter Fratres S. Dominici predictos; ac alios Mendicantes, sive alios Regulares servari debere, qui in hac Urbe nostra, omnium capite, servatur.* (81) No teniendo entonces la de Predicadores costumbre de presidir en Roma à la Trinitaria, porque esta no tenia Convento en Roma: *In eadem Urbe propria domo, & Conventu carentes.* (82) Sale claro, que no tuvo el Señor Clemente presente à la Trinitaria, quando decidiò como Supremo Juez à favor de los Predicadores.

57. Si esto es así (me diràn los que zelan discretamente su honra) por qué los Padres Trinitarios no presidir en Roma à las Religiones Mendicantes, y demás Regulares? Me preguntarán tambien, si tienen de su parte la justicia, por qué no han parecido en Roma à pedir la precedencia?

58. A la primera duda respondo, que la Religion Trinitaria (como dexò dicho en el §. 55. no obtuvo nullo Convento en Roma, hasta el año de 1615. que en el día 8. de Diciembre el Eminentísimo Señor Cardenal Bandino (Proteçtor de dicha Sagrada Familia) confagró la

(81)
Cherub. tom. 3.
const. 13. Clement
VIII. Ibi.

(82)
Joseph à Jesu
Maria ut immedia-
tè supra.

la Iglesia de Santa Francisca Romana, (83) y profugiendo à *fundamentis* la fabrica del Convento, luego que huvo competente numero de Religiosos, para formar Comunidad, el año siguiente de 1618. al pretender la precedencia, que se les debia por derecho, y por la costumbre Romana, se expidiò vn Decreto de la Sagrada Congregacion, aprobado por el Sr. Paulo Quinto, determinando, que la precedencia entre todos los Regulares, *sean, ò no Mendicantes*, se debia regular en todas partes, por la antigüedad local de Convento: este Decreto lo cita vna muy docta, y muy moderna Canonista pluma: *Inter Regulares, si vè Mendicantes sint, si vè non, præcedentia regulanda sit juxta dispositionem Bullæ Gregorij XIII. prout approbante Paulo V. respondit Sacra Congregatio Rituum 29. Novemb. 1618. cujus decretum apud me existit authenticum, scilicet, quòd illa Religio in processionibus præcedat, quæ prius in Civitate, seu loco, ubi residet, fundavit, & habuit Monasterium.* (84) Visto este Decreto por los Padres Trinitarios de Roma, suspendieron la pretension, que tenian. Pero tengo noticia cierta de Religioso, que ha vivido mucho tiempo dentro de dicho Convento de Roma, que (al modo que en Sevilla) ni afsiste la Comunidad Trinitaria à la Proceccion del Santissimo Sacramento, ni en concurso de Regulares à los demás actos publicos. Y estando dicho Convento dentro de las Murallas de Roma, no pudiera faltar à vista de el Summo Pontifice à la dicha Proceccion del Santissimo, sino es aviendo obtenido letras Pontificias para no afsistir; por que su derecho no se llegasse à perjudicar.

59. Por este motivo, y por la maxima, (que no apruebo) que han guardado los Padres Trinitarios de no comparecer en los Tribunales à litigar precedencias, ha suspendido la Comunidad de Roma el pretender, que se le debe de justicia, no queriendo seguir la opinion de Casaneo, que dize: *Pecaria mortalmente quien dexasse de defender la precedencia, que por derecho le corresponde.* (85) Y arreglandose à la de Lactancio Firmiano, que dize: aquel se sublima mas, que es mas justo: y que la justicia consiste en faberse igualar los grandes con los pequeños: y que merece mas, el que no solo se haze igual, sino menor. *In hac seculari vita, quoniam brevitas, & caduca sunt omnia, &*

præ-

(83)
Bernardin. de S.
Anton. lib. 1. cap.
14. §. 8. lbi.

(84)
Monacell. tom. 1.
tit. 5. fol. 112. lbi.

(85)
Cassan. in cathæa
log. Glor. mund.
1. part. conf. 2. &
9. Solorç. en su ma-
nifest. delndi. §. 3.
num. 20. lbi.

preferunt se alteris homines, & de dignitate contendunt, quo nihil sedius, nihil arrogantius, & nihil à sapientis ratione remotius est. Rebus enim celestibus contraria sunt ista uniuersa terrena. (86) Y Nicolao Mamerano finto lo mismo, diciendo: *Semper Christicolis turpe est contendere honoris causa præfactè, perrigideque nimis, hoc docet, & verum est, sua nos per dogmata Christus.* (87)

(86)
Lib. 5. de Divina
institut. cap. 16.
Solorç. ut supra.

(87)
Citado de Solorç.
en su manifesto del
Conf. de Indi. §. 3.
num. 20. lbi.

60. A la segunda duda responderàn los Padres Trinitarios, que como siempre se han empleado en el caritativo exercicio de redimir, derramando la propria sangre, exponiendo las vidas al cuchillo, como ha sucedido en las Mazmorras de Argel, de Tuncz, y de otras Ciudades de la Barbara Secta Mahometana, en las que se han quedado en rehenes innumerables vezes, porque el misero Esclavo Christiano salga libre de la infeliz cadena del cautiverio; y tal vez vendiendo hasta las Lamparas de los Conventos para la Redencion de los Cautivos: y por vltimo han padecido entre los Agarenos tantas penas, y trabajos, que mejor podrà el Cielo premiarlos, que la lengua, ò pluma referirlos: por esta razon no han querido gastar el tiempo, ni otra cosa en pleytos de precedencia, ò porque como imitan al Divino Redentor en el padecer por los Cautivos, solicitan seguirle humildes en sus consejos Evangelicos: *Qui maior est in vobis, fiat sicut minor, & qui præcessor est, sicut ministrator.* (88) O porque humildemente atentos han querido abstraerse de comparecer en la Curia Romana, teniendo por norte el precepto de obediencia, que impone à sus hijos el Serafico Padre San Francisco, por su testamento: *Præcipio firmiter per obedientiam fratribus uniuersis, quòd ubicumque sunt, non audeant petere aliquam litteram in Curia Romana per se, vel per interpositam personam, neque pro Ecclesia, neque pro aliquo loco, neque sub spem prædicationis, neque pro persecutione suorum corporum, sed ubicumque non fuerint recepti, fugiant in aliam terram ad faciendam penitentiam cum benedictione Dei.* (89) O por escusarse de litigios en los actos publicos, porque siempre causan escandalos. Motivo, que tendria el mismo Serafico Padre para hazer à sus hijos el exorto, que en su Regla propria, en nombre de JESU CHRISTO nuestro Señor, les intima: *Consulo verò, moneo, & exortor Fratres meos in Domino JESU CHRISTO, ut quando vadunt per*

(88)
Luc. cap. 22. v.
26. lbi.

(89)
Cherub. tom. 1.
conf. 5. Honor. III.
in testam. S. Fran-
cisc. §. 14. fol. 95.
lbi.

mundum, non litigent, neque contendant verbis, nec alios judicent. (90) Tengo respondido à las dos preguntas, y probado tambien, que por este quarto Cardinal de precedencia le pertenece esta à la Religion Redentora.

(90)
Cherub. tom. 1.
const. 5. Honor.
III. cap. 3. fol. 93.
Ibi.

V. CARDINAL.

LA POSSESSION, O QUASI possession.

61. **L**A POSSESSION, O QUASI DE PRESIDIR es otro Cardinal de precedencia. Varios modos de conseguirla asignan comunmente los Autores (91) los que no me detengo à referir, por no darle mas volumen à este papel, y porque es constante à todos en Tarifa, que los Padres de la mas estrecha Observancia, no tienen en dicha Ciudad, ni possession, ni quasi de presidir à la Religion Redentora; pues aunque lo han intentado varias vezes, no ha logrado conseguirla la Familia Serafica, cuya verdad supuesta, parece ociosa qualquiera doctrina, que se expresse en este 5. Cardinal de precedencia. A qui responderè à la pregunta, que me hizo vn devoto de la parte contraria, quando se diò principio al pleyto *si en Tarifa* (me preguntó) *estavan en pacifica possession de su lugar antiguo los Padres Trinitarios, y los de la Familia Serafica, para establecer su presidencia, no ocurrieron al Señor Nuncio, ni al Ordinario; por que razon se han hecho Autores en este pleyto los Padres Trinitarios, ocurriendo al Vicario General del Obispado?* A lo que le respondi: *Tu solus peregrinus es in Jerusalem, & non cognovisti, quæ facta sunt in illa bis diebus.* (92) Los motivos, que excitaron à los Padres Trinitarios, los sigilo por modesto; solo dirè, q̄ estos ofrecieron à los Padres de la mas estrecha Observancia la *interpolacion, la alternativa, y la presidencia en el primero acto*, por evitar populares detracciones del vulgo. Y siendo la *alternativa* determinacion del Señor Clemente Octavo en semejante caso. (93) Por aprehender la justicia de su parte, no quisieron admitir la propuesta los Padres de la mas estrecha Observancia. Basta de respuesta, porque no se diga, que sobra de pregunta.

(91)
Ricciard. tom. 1.
cap. 8. num. 8. fol.
408. y otros à quic
cita Ibi.

(92)
Luc. cap. 24. v̄.
18. Ibi.

(93)
Pignatell. tom. 1.
consult. 138. num.
12. Ibi.

62: *La possession, ò quasi de presidir es Cardinal de precedencia, porque lo determinò así, por su motu proprio, el Señor Gregorio XIII. dado el dia 15. de Julio del año 1583. en su Bula, que empieza: Exposit. (94) En que manda, que se presidan los Regulares, por la possession, ò quasi de presidir, que en las Ciudades tengan: Qui in quasi possessione, ac juris precedendi sunt in processibus, tam publicis, quam privatis precedere debeant.* Esto mismo ha declarado, quasi innumerables vezes, la Sagrada Congregacion, y la Sacra Rota en el año de 1655. por el mes de Noviembre declarò la Sagrada Congregacion, que la Religion de Predicadores presidieffe à las demás Mendicantes en aquellas Ciudades solamente, en las que tuviesse possession, ò quasi de precedencia: *Sacra Congregatio anno 1655. mense Novemb. respondit, & aliàs saepe. Patres Predicatorum Ordinis habere precedentiam super ceteros Mendicantes, in locis tamen, ubi habent pro se usum, & sunt in quasi possessione hujusmodi precedentiae, aliàs minimè resolvit.* (95) Esto mismo la misma Sagrada Congregacion decidió por diversas declaraciones: vna en el dia 13. de Março de 1582. otra en 24. de Mayo de 1583. otra en 30. de Março de 1594. otra à favor de la mas Ilustre Compania en el dia 15. de Julio de 1616. otra à favor de los Conventuales de la Religion Serafica en 13. de Noviembre de 1637. otra à favor de la Religion Heremitica de mi Amantissimo, y siempre venerado Padre Agustino en el dia 8. de Oçtubre de 1645. (96) Conque no teniendo possession, ni quasi de presidir en Tarifa la Familia Serafica, y estando en possession de su lugar inmediato al Cle-ro la Redentora, à esta, y no à la otra, le pertenece en Tarifa la precedencia.

(94)
Cherub. tom. 2.
const. 84. Greg.
XIII. fol. 467. lbi.

(95)
Pignatell. tom. 1.
consult. 138. num.
10. fol. 196. lbi.

(96)
Pignatell. tom. 1.
consult. 138. num.
10. fol. 196. lbi.

VI. CARDINAL: LA ANTIGVEDAD DE FVN- dacion local.

63: **L**A ANTIGUEDAD DE FUNDACION de Convento es entre los Cardinales, que propuse, el vltimo. Y aunque es notorio ser el Convento de

de los Padres Trinitarios mas antiguo, es preciffo dilatar-
me en este punto.

64. Por vn instrumento juridico firmado de qua-
tro Escrivanos, que està en el Archivo de los Padres Tri-
nitarrios de Tarifa, constan las siguientes palabras. *Se fun-
dò el Convento de Tarifa el año de 1292. en el mismo, que el
Rey Don Sancho (llamado el Brabo) ganò de los Moros dicha Ciu-
dad, el día 21. de Septiembre. En cuyo tiempo era Ministro del
Convento de Trinitarios de Sevilla el Padre Fray Juan Pasqual,
sugeto, que por su virtud, y letras era muy amado del dicho Rey
Don Sancho, y fue mucho mas de su hijo Don Fernando. A este
le diò el Rey el sitio, que tiene oy dicho Convento, por ser sugeto
de su confiança, y que lo necesitaba aquella Frontera, y Fortale-
za, por los asaltos, que le amenazaban de los Moros, como de he-
cho padecieron muchos trabajos, y calamidades los Religiosos, des-
de el dicho año primero de la fundacion de dicho Convento, hasta
el año de 1340. en que los Reyes Catholicos de España, y Portu-
gal consiguieron la Victoria, que llaman del Salado, à distancia
de media legua de dicho Convento, en el qual se ballaba por Con-
ventual en este tiempo, vn Religioso Sacerdote, llamado Fray
Juan, Varon de gran virtud, y recogimièto: se exercitaba en gran-
des penitencias, y continua oracion, pidiendo à Dios por los felices
sucessos de las Armas Catholicas. Y vna noche vencido de vn sueño,
viò en èl al Apostol Santiago, que le dixo: Juan levantate, y
celebra el Santo Sacrificio de la Missa. El Sacerdote reparò,
y viò, que no avia Ostia, ni Acolito, y dixo al Santo Apostol, cò-
mo puedo celebrar, sino ay Ostia, ni Acolito? Respondiò el
Santo Apostol: yo te ayudarè, y darè Ostia. Visto por el Reli-
gioso, que solo le quedaba obedecer, levantosse, y se revistió, y di-
xo Missa, la qual viò, que oia el Rey, y los grandes Cabos de
su Exercito, y acabado el Sacrificio, dixo el Apostol al Sacerdo-
te: dile al Rey, que oy ha de conseguir vna gran Victoria: y con es-
to desapareciò el Apostol, el Sacerdote despertò del sueño, bañada
su alma toda en vn gozo interior, que le bazia salir de sus termi-
nos; mas viendo, que lo que le avia passado era sueño, no quiso
cargar la consideracion mas, que al profeguir su oracion, y peni-
tencias, y con lagrimas, y suspiros alentar sus peticiones conti-
nuas. Llegosse el día de la Batalla, y entrando el Rey en el Con-
vento por la noticia, que tenia del Santo Religioso, dixo: que que-
ria confessar con èl, y que dixesse Missa, y recibir la Sagrada Co-
munion de su mano. Dispusosse, como el Rey lo mandaba, y con-
fes-*

sefso con el dicho Padre Fray Juan, y luego dixo Missa con mucha devocion, y ternura; y al dár la Comunion al Rey fue tan grande la copia de lagrimas, que puso en admiracion à todos los que avian afsistido al Sacrificio, y al Rey en no pequeño cuidado, de si sería llorar la ruina, que amenazaba à las Armas Catholicas, por la muchedumbre, gran poder, y aliento de los Enemigos, y assi acabado el Sacrificio, y aviendo dado gracias el Sacerdote, lo llamó el Rey, y le preguntò la causa de sus lagrimas, el Sacerdote le contó al Rey lo que avia passado pocos dias avia con el sueño, donde viò al Apostol Santiago, y que acordandose lloraba de gozo; porque le parecia vér ya la Victoria por su Magestad, y los nuestros. El Rey entonces se ofreció à Dios muy de veras, y luego alentó à su gente con aquella platica, que traen los Historiadores, y sucedió la milagrosa Victoria del Salado, que es una de las mas memorables de las Historias de España; el Rey bolvió à dar gracias al Convento de la Santissima Trinidad, y bolviendose à Sevilla, quiso llevarse al Padre Fray Juan por su Confessor, y Capellan, mas sucedió à el Religiosissimo Varon, lo que pedia el anciano Simeon à Christo, (97) y se lo llevó su Magestad Divina à grandeza de mejor Reyno.

(97)
Luc. cap. 2. v. 29.
& 30. lbi.

65. Este caso à la letra trae inserto el testimonio de la fundacion, que se guarda en el Archivo de dicho Convento de Tarifa, y se comprueba ser assi, con lo que dize Villegas, en su *Flos Sanctorum*, refiriendo la milagrosa Victoria del Salado, en cuyo dia, que fue 30. de Octubre del dicho año de 1340. dize de esta forma. *A el tiempo, que la Vataalla se quiso començar, el Rey Don Alfonso de Castilla aviendo oido Missa en la Iglesia de la Santissima Trinidad, y aviendo recebido devotamente en la Sagrada Comunion el Cuerpo de Jesu Christo.* (98)

(98)
Villeg. en su *flos Sanctorum* 2. part. en los Sant. de España. fol. 301. y cita à el Breviario antiguo de la Santa Iglesia de Toledo, y à otros Autores. lbi.

(99)
Cherub. tom. 2. cont. 84. Greg. XIII. fol. 467. lbi.

66. Ninguno se admire de esta digresion, que he hecho à el intento; porque con ella quiero, que conste à todos la antigüedad del Convento de Tarifa, pues desde que se fundò hasta oy se numeran 440. años. Conque regulandose, por dicha antigüedad local, y por la constitucion Gregoriana, que empieza: *Exposcit.* (99) Dada el dia 15. de Julio, del año de 1583. se le debe de justicia en Tarifa à la Familia Trinitaria la precedencia; porque si dicha Constitucion determina, que se presidan los Regulares, por la antigüedad, ò prioridad de fundacion de Convento: *Ille Ordo, qui prius Monasterium, seu domum in loco habuerit,*

buert, pr. eelat. Siendo el de los Padres Trinitarios 440. años mas antiguo, que el exordio del que tienen los Padres de la mas estrecha Observancia; es conforme à derecho la manutencion de la Trinitaria Familia en la precedencia: *Ultimus verò status attenditur in materia precedentia, ita ut manuteneri quis debeat (qui est in possessione) si non constet de meliori jure in proprietate.* (100)

67. No solo està determinado por la Constitucion Gregoriana, el que se presidan los Regulares por la antigüedad de fundacion local, sino tambien por muchas determinaciones de la Sagrada Congregacion. Consultando el Ilustrisimo Obispo *Catanense* con la Sagrada Congregacion de Ritos, qué se avia de deliberar en los pleytos de precedencia, que en aquella Ciudad, y Obispado tenian los Padres de la mas estrecha Observancia contra los Padres Conventuales de la misma Religion Seráfica; se le respondió por dicha Sagrada Congregacion, que mandasse observar la Constitucion Gregoriana: *Petente Episcopo Catanensi sibi prescribi nolum tenendi in controversijs, super precedentia, que sepe in ea Civitate, & Diacesi Oriuntur inter Fratres Conventuales S. Francisci, & Fratres Reformatos ejusdem Ordinis Sacra Rituum Congreg: respondit, servandam esse Bullam Gregorij XIII. que incipit Exposcit, prout idem in casu proposito servari omnino mandavit. Die 17. Novembris 1640.* (101)

68. Aviendo visto esta declaracion los Padres de la mas estrecha Observancia, y sabiendo, que en Roma son presididos de sus Padres Observantes, aun siendo el Convento de *Araceli* menos antiguo de fundacion local, que el de San Francisco *Ad Ripam*, donde avitan los Padres de la mas estrecha Observancia: *In Urbe enim Observantes procedunt Reform. tis, & tamē Reformati degunt in Conventu Sancti Francisci Ad Ripam, qui est antiquior Conventu Aracelitano.* (102) No obstante este exemplar de Roma, y la respuesta, que dió la Sagrada Congregacion al Obispo *Catanense* à favor de los Padres Claustrales; son los Reverendos Padres de la mas estrecha Observancia tan zelosos de la honra, que trae anexa la precedencia; que 15. años despues, en la misma Ciudad, pusieron pleyto de precedencia contra sus PP. Observantes, siendo estos de fundacion local mas antiguos. Pero llegando el caso à la Sagrada Congregacion, declaró pertenencia la precedencia à los

(100)
Ricciard. tom. 2.
cap. 4. §. 13. num.
84. fol. 210. lbi.

(101)
Pignatell. tom.
4. consult. 19. n.
17. fol. 26. lbi.

(102)
Pignatell. tomo
4. consult. 19. n.
26. fol. 28. lbi.

Padres Observantes; por ser estos en dicha Ciudad más antiguos: *Decretum emanatum sub die 7. Augusti 1655. referen. Eminent. Card. Azolino, in quo declaratum fuit Fratribus Observantibus Cataniae, uti antiquioribus in loco, præcedentiam supra Reformatos deberi, idque ad limites constitutionis Gregorij XIII. (103)* No fueron bastantes las declaraciones antecedentes, ni el exemplar de Roma, para suspender los Padres de la mas estrecha Observancia otro pleyto, que pusieron contra sus Padres de la Observancia, siendo estos de fundació local mas antiguos en la Ciudad de *Luceria*. Ocurrieron dichos Padres à la Sagrada Congregacion, la que declaró, pertenecia la precedencia à los Padres de la Observancia. Fue la data de dicha Decisión en el dia 8. de Junio de 1658. pero no por esto se suspendieron los Padres de la mas estrecha Observancia, sino reclamando otra vez à la Sagrada Congregacion, continuosse el pleyto por espacio de otros ocho años. Y en el dia 14. de Agosto de 1666. declaró la Sagrada Congregacion lo mismo, que avia decidido en el citado año de 1658. à favor de los Padres Observantes: *Quoad præcedentiam inter Fratres Minores Observantia, ex una, & Reformatos partibus ex alia, & ambos Ordines S. Francisci in Civitate Luceria, Sacra Rituum Congreg. audita quoque relatione Episcopi, declaravit servandum esse Decretum ejusdem S. Congreg. sub die 8. Junij 1658. scilicet præcedentiam deberi Fratribus Minoribus Observantia; uti antiquioribus in loco, hac die 14. Augusti 1666. (104)*

(103)
Pignatell. ut sup.
num. 27. Ibi.

(104)
Pignatell. tom.
4. consult. 19. n.
19. fol. 27. Ibi.

(105)
Pignatell. ut sup.
num. 21. Ibi.

69. Lo mismo avia declarado la Sagrada Congregacion en el dia 25. de Septiembre del año de 1635. en contra de la mas estrecha Observancia, y à favor de sus PP. Observantes: *Sac. Rituum Congregatio ad relationem Eminent. Card. Sacchetti censuit in casu proposito, præcedentiam competere Fratribus Minoribus de Observantia supra Fratres Reformatos ejusdem Ordinis, die 25. Septembris 1635. (105)* No solo ha declarado la Sagrada Congregacion, regulandose para las precedencias de los Regulares por la antigüedad local à favor de la Observancia, y en contra de la mas Estrecha; sino en contra de la Sagrada Religion de Predicadores, y à favor de la Serafica.

70. En el §. 50. de este Papel, dexo yà expreso el caso de la Ciudad Ferentina, en donde litigaron las dos Religiones Dominicana, y Serafica; y consultado el pun-

to con la Sagrada Congregacion, resolvieron los Eminenti-
 simos Señores, que presidieffen à los Padres Predicadores
 los Franciscanos, por ser estos mas antiguos de fundacion
 local en aquel Pueblo. Fue esta declaracion en el dia
 1. de Junio de 1604. la que confirmó 33. años despues
 el Señor Urbano VIII. por su Bula, que empieza: *Nuper
 pro parte*. Dada el dia 18. de Diciembre de 1637. (106)
 Las voces de Pignateli, para explicar este caso, son de esta
 forma: *Siquidem fuerat paulò antè excitatà hæc controversia in
 Sacra Congregatione inter Patres ipsos Prædicatores, & Patres
 Franciscanos, & terminata secundùm antianitatem in loco, quæ
 stabat pro Franciscanis.*

(106)
 Cherub. tom. 5:
 const. 239. Ub.
 VIII. fol. 90. ibi.
 Pignatelli. tom. 1.
 consult. 138. num.
 21. fol. 198. lbi.

71. Si la Parte contraria tuviera presente este litis
 de la Ciudad Ferentina, y el que tuvo en *Castro*, Poblacion
 del Obispado *Casanenfe*. (107) Asimismo la presidencia
 de la Religion Serafica en *Tuscia* à la de Predicadores; no
 afirmara en los Autos, que los *Privilegios de precedencia, que
 tiene la Religion de Predicadores, se le comunicaban, por la her-
 mandad, à la Serafica*. La precedencia por antigüedad local,
 yà està claro, que le pertenece en Tarifa à la Religion Ren-
 dentora; porque asì lo determina generalmente el Señor
 Gregorio XIII. y en los casos particulares (arriba mencio-
 nados) la Sagrada Congregacion de Ritos. Pues si està tan
 clara la justicia de la Familia Trinitaria en Tarifa, por
 què razon ha puesto este pleyto la mas estrecha Obser-
 vancia? A esta pregunta me responderà la Parte contraria
 de esta forma.

(107)
 Pignatelli tom.
 1. consult. 138. n.
 5. & 6. fol. 196.
 lbi.

72. La citada Constitucion Gregoriana se expi-
 diò solamente para las cinco Religiones Mendicantes; que
 son de *Predicadores, la Serafica, la Carmelitana, la Heremiti-
 ca Agustina, y la de los Servitas*. Las declaraciones anteceden-
 dentes consta de ellas mismas, que son expedidas para los
 Mendicantes; es asì, que aunque la Trinitaria sea Mendi-
 cante por Privilegio de los Señores Adriano II. de León
 X. (108) y de Inocencio XII. (109) no lo es por Regla, ó
 Constitucion, como son las cinco supradichas: Luego no
 tiene recurso à la Gregoriana, para establecer su preceden-
 cia en Tarifa.

(108)
 Machado, tom:
 2. lib. 5. part. 1. y
 cita à Rodrig. tom.
 1. quæst Regul. 55.
 art. 12. lbi.

(109)
 Joseph Durio de
 Adorat. Perpet.
 SS. Trinit. Bull.
 vnica Innoc. XII.
 fol. 245. lbi.

73. Celebro este argumento, por afiançar la jus-
 ticia de la Familia Trinitaria con la respuesta. No puede
 negar la mas estrecha Observancia, que todas las Sagra-
 das

das Religiones gozán oy de los Privilegios de los Mendicantes, y con especialidad la Trinitaria, como consta del §. antecedente. Y en quanto à obtener lo favorable, que se concede por dichos Privilegios, no encuentro diferencia entre el ser Mendicante, por Regla, ò Constitucion aprobada por el Papa, ò serlo por Privilegio Pontificio: Si acaso se hallasse alguna, será la de mendicar vnós, para simismos, y otros, para libertar de la cadena al miserable Esclavo: Luego si la precedencia por antigüedad de fundacion local es privilegio para los Mendicantes, tambien debe serlo para los Redentores. Pero dado, y no concedido, que no sean *Mendicantes* los Trinitarios, aun en este hipotesi, debe regularse por la Gregoriana de la Religion Redentora la precedencia.

74. Confieso desde luego, que la Constitucion Gregoriana fue expedida para las Religiones Mendicantes; pero fue porque en estas Sagradas Familias avia entonces graves controversias, en punto de precedencias, como se ve claramente en el §. 2. de dicha Constitucion Gregoriana: y antes en el §. 1. dize estas palabras. *In multis Civitatibus, & Diocesisibus diversarum mundi partium nonnullæ lites, causas, & controversiæ inter Fratres Mendicantes.* (110) Y como era preciso nominar su Santidad las partes del litis, para desvanecer las discordias: Por esta razon nomina solamente à las Religiones Mendicantes. No porque dicha Constitucion valga solamente para dichas Religiones; pues está definido varias vezes, que es comun à todas las Religiones de la Iglesia de Dios; no solo para los Mendicantes entre si, sino tambien para los demás Regulares, respectò de los Mendicantes: como se verá claramente en las Constituciones Pontificias, y declaraciones de la Sagrada Congregacion, que pondré à la letra.

75. La primera es, la declaracion de la Sagrada Congregacion (expressa yà en el §. 62.) aprobada por el Señor Paulo V. en la que se manda, que las precedencias entre todos los Regulares, sean, ò no Mendicantes, se han de regular por la dicha Constitucion Gregoriana: *Inter Regulares, sive Mendicantes sint, sive non, præcedentia regulanda sit juxta dispositionem Bullæ Gregorij XIII. prout aprobante Paulo V. respondit Sacra Congregatio Rituum, 29. Novembris 1618. cujus Decretum apud me existit authenticum, scilicet, quòd*

(110)
Cherub. tom. 2.
const. 84. Greg.
XIII. fol. 467. lbi.

quòd illa Religio in processionibus præcedat, quæ prius in Civitate, seu loco, ubi residet, fundavit, & habuit Monasterium.

(111) Aunque por esta declaracion se dà à entender con bastante claridad, que la Constitucion Gregoriana se entienda, no solo para los Mendicantes entre si, sino, que se extiende tambien à todos los demàs Regulares, respecto de los Mendicantes. No obstante para desvanecer escrúpulos, que me propuso vn Discreto, pondré la siguiente Decission, aprobada tambien por el Señor Paulo V. en la que se determina, que la Reverenda Comunidad de los Padres Minimòs de San Fráncisco de Paula (que no es de las cinco Mendicantes) presida en *Monte Alto* à la Sagrada Religion Carmelitana, que es vna de ellas.

76. *Cum in Oppido, sive in terra Montis Alti Cusentine Diæcesis orta fuerit differentia inter Fratres Ordinis Minimorum Sancti Francisci de Paula, qui ab hinc annis, circiter nonaginta Monasterium in dicta terra Montis Alti sub titulo Sanctissimæ Annuntiatæ fundaverunt, & Fratres Ordinis Carmelitarum, qui à novem annis Monasterium in dicta terra habuerunt, & licet, semper in præteritum, præcedentia dictis Fratribus Minimis, tamquam in loco antiquioribus dederint, & concesserint. Novissimè tamen tentaverunt præcedere dictis Fratribus Minimis, sub pretextu, quòd Carmelitana Religio sit antiquior Religione Minimorum, & quòd in alijs locis Fratres Carmelitæ præcedant dictis Fratribus Minimis. Propósito hujusmodi negotio in Congregatione Rituum, & audita relatione facta per Eminentiss. D. Cardinalem Lancellotum, cui hæc causa, cum alijs similibus commissa fuerat, eadem Sacra Congregatio Rituum, ut aliàs, ita etiam, nunc juxta mentem Sanctissim. D. N. Papæ declaravit, in hac causa servandam esse Bullam Gregor. XIII. in qua jubetur, quòd illa Religio alijs præcedat, quæ prius in Civitate, seu loco, ubi residet, fundavit, & habuit Monasterium, & ita juxta dictæ Bullæ tenorem servandum esse in dicta terra Montis Alti, inter Fratres Minimòs Sancti Francisci de Paula, & Patres Carmelitas censuit, & declaravit die 1. Martij 1614. (112)*

77. Por esta decission se desvanece qualquiera escrúpulo, que pueda aver, sobre si deben, ò no presidir por antigüedad local los Regulares, que no son Mendicantes, à los que lo son. Y aunque es bastante lo dicho para prueba, de que las Religiones Mendicantes, por Mendi-

(111)
Monacell. tom 1:
tit. 3. fol. 112. lbi.

(112)
Ricciard. tom. 2:
cap. 1. §. 1. n. 14
Pignatell. 4. conf.
19. n. 16. fol. 27:
lbi.

cantes, no tienen privilegio de presidir à los q̄ no lo son; no obstante encargo al Lector curioso; que reflecte sobre los alegatos de los Padres Carmelitas, en este pleyto de *Monte Alto*, y verà, como solo se reducen à la *antigüedad de cõfirmacion Pontificia*, y à la *costumbre de presidir à los Padres Minimos en otras partes*. Siendo digno de consideracion, el que no aleguen el ser *Mendicantes*: Conque à demás de lo dicho en el segundo Cardinal, se prueba clarissimamente con esta inmediata declaracion, que los *Mendicantes*, por *Mendicantes*, no deben presidir à los *Regulares*, que no lo son; pues si huviera Constitucion Pontificia, que expressamente lo mandàra, al modo, que los Padres Carmelitas alegan dichas razones; alegaran tambien el ser *Mendicantes*; es constante, que no lo alegan: luego porque no ay tal Privilegio, que si lo huviera, buen cuydado huviera tenido de manifestarlo la Familia *Seráfica en Zaragoza*, para no ser presidida de la *Mercenaria Redentora*, y la *Carmelitana en Monte Alto*, para que no se diera el exemplar, de ser presidida de los Padres *Minimos de San Francisco de Paula*.

78. Pero dado, y no concedido, que aya existido *in rerum natura* tal Privilegio, es cierto, que por el Señor Urbano VIII. està claramente derogado; porque dicho Señor determina por vna Constitucion Pontificia (que se halla incorporada) que los Reverendos Padres *Hospitalarios de la Sagrada Religion del Señor San Juan de Dios* presidan à las Religiones *Mendicantes*, si tienen *mas antigüedad de fundacion local*; aunque con la restricción de que dicha antigüedad se ha de contar, desde el año, que obruvo confirmació Pontificia dicha Religion *Hospitalaria*. El dicho Breve es como se sigue à la letra.

URBANUS PAPA VIII.

AD PERPETUAM REI MEMORIAM.

79. *COMMISSI NOBIS PER ABUNDANTIAM Divinæ gratiæ Pastoralis officij debitum postulat, ut Sacrarum Religionum, & Congregationum Ecclesiæ Dei, ad illius laudem, & gloriam, Pauperumque solamen, atque subsidium, pie sanctèque institutorum, illarumque personarum*

rum Paternam curam gerentes in his precipue mentis nostrae aciem assidue intendamus, per quae illarum paci, & quieti, felicique statui consulitur, ut personae ipsae sublati controversiarum materijs in pacis amenitate vota sua reddant.

§. 1. Cum itaque dilectus filius Seraphinus Leticellus Procurator Generalis Congregationis Confratrum Joannis Dei, nuper nobis exponi fecit Confratribus praedictis multis in locis à Fratribus Ordinum Mendicantium nonnulla controversiae de, & super praecedentia moverentur, ac providè habito per ipsum eorundem Confratrum nomine, ad venerabiles Fratres nostros S. R. E. Cardinales Sacris Ritibus praepositos recursu, iidem Cardinales, referente dilecto filio nostro Liberio titulo Sanctae Priscae Presbytero Cardinale; Muto nuncupato, Consuerunt eorundem Confratrum favorem literas in forma Brevis felicitis recordationis Gregorij Papae XIII. Praedecessoris nostri sub die 15 Julij 1583. Super Fratrum Mendicantium Ordinum hujusmodi praecedentia editas servari debere à tempore tamen, quod dicti Confratres declarati fuerunt Religiosi, prout desuper emanato plenius dicitur contineri.

§. 2. Nos praemissis, quantum cum Domino possumus obviam ire pacique, & quieti dictorum Confratrum semotis controversiarum incommodis consulere, ipsosque Confratres specialibus favoribus, & gratijs prosequi volentes: Decretum praedictum Apostolica auctoritate tenore praesentium perpetuò approbamus, & confirmamus, illique inviolabilis Apostolicae firmitatis robor adjicimus, ac omnes, & singulos, tam juris, quam facti defectus, si qui desuper, quomodolibet intervenerint superplemus.

§. 3. Necnon omnes, & quascumque controversiarum hujusmodi causas, & molestias super praemissis, & illarum occasione haecenus quomodolibet motas, & pendentes cum omnibus suis annexis, & depen. ad Nos harum serie advocantes, illas penitus extinguimus, ac tam Confratribus, quam Fratribus Mendicantibus praedictis, & quibusvis alijs interesse habentibus, seu praetendentibus perpetuum super praemissis silentium imponimus.

§. 4. Distinctius inbibentes quibusvis iudicibus, & personis quavis auctoritate fungentibus, ne Fratres Mendicantes hujusmodi, seu alios pro eis super praemissis ulterius audire, seu alias desuper se ingerere quoquomodo audeant, seu praesumant, ac volentes, & eadem auctoritate decernentes, & declarantes,

quòd

quòd Confratres prædicti præcedentiam juxta dictarum literarum ipsius Gregorij prædecessoris, decretique in eorum favorem emanati hujusmodi formam, & continentiam habeant; illaque perpetuò fruantur, & gaudeant, irritumque, & innane, quidquid secus super his à quoquam, quavis auctoritate, scienter, vel ignoranter attentatum forsam est, vel in posterum contingerit attentari.

§. 5. Quo circa Venerabilibus Fratribus Archiepiscopis, & Episcopis, alijsque locorum Ordinarijs, in quorum Diocesis Congregationis hujusmodi Hospitalia erecta reperiuntur per presentes committimus, & mandamus, quatenus ipsi, vel duo, aut unus eorum per se, vel per alium seu alios presentes literas, & in eis contentas, quæcumque ubi & quando opus fuerit, at quoties pro parte Fratrum prædictorum fuerunt requisiti solemniter publicantes, ceterisque in præmissis efficacia defensionis presidio assistentes faciant auctoritate nostra Fratres prædictos presentibus litteris, illarumque commodo, & effectu adversus quoscumque perturbatores, pacificè frui, & gaudere, &c.

§. 6. Non obstantibus Ordinationibus, & constitutionibus Apostolicis, privilegijs, quoque indulgis, & literis Apostolicis eisdem Mendicantium Ordinibus, &c.

§. 7. Volumus autem, quòd presentium transumptis, etiam impressis manu alicujus Notarij, &c.

§. 8. Datum Romæ apud S. Mariam Majorem sub annulo Piscatoris die 26. Novembris 1627. Pont. nostri anno

(113)

Cherub. tom. 4.
conf. 76. Urban.
VIII. fol. 135. lbi.

5. (112)

80. Quien leyere este Breve, y huvieffe visto vn Manifesto, que diò à la estampa vn R. P. Descalço de la mas estrecha Observancia Serafica el año de 1686. dirà, sin temeridad, que dicho R. P. no avia visto esta Constitucion Pontificia, quando al folio 3. de su dicho Manifesto §. 16. dize estas palabras: Fuera cosa BIEN HORROROSA, que en vn lugar, donde huvieffe Convento de San Juan de Dios, si fuesse à fundar despues Santo Domingo, à San Francisco, les presudiesse los PP. del HOSPITAL, que siendo de Religion aprobada por la Iglesia, vencia por la fundacion local.

81. No sé, por què motivo aprehenda dicho R. P. tan HORROROSA, de los PP. del HOSPITAL la precedentia; porque la Hospitalidad ha sido siempre tan laud-

laudable, y piadoso exercicio entre Catholicos, que en los fervorosos principios de las Sagradas Religiones de San Benito, de la SSma. Trinidad, de Santo Domingo, de la Merced, y otras, se exercitaron aquellos Varones Justísimos (à quienes vistieron los Santos Abitos los Gloriosos Patriarcas) en el santo empleo de la Hospitalidad (114.)

82. El Serafico Padre San Francisco amaba tanto la Hospitalidad; que al entrar en qualquiera poblacion, llevado de su humildad profunda, el irse à hospedar al Hospital, lo executava. Así lo hizo, quando vino à España el año de 1212. (115) en la Villa de Piera, en el Hospital del Convento de la Santísima Trinidad, que poco antes avia fundado el Patriarca SAN JUAN DE MATA. De Piera pasó el Serafico Padre; y sus Santos compañeros (116) por Barcelona à la Ciudad de Lerida; en donde se fué à hospedar al Hospital de la Religion Trinitaria (que estava fundado onze años antes) y fue tan grande el gozo, que tuvieron los Religiosos Trinitarios; viendo en su pobre Hospital, huésped tan santo, y humilde, que regulados por lo que ensena el Señor San Ambrosio: *In officijs autem hospitalibus::: justis deferenda est honorificentia uberior.* (117) le dispusieron à el humildísimo Padre, y sus compañeros, mansion mas decente en el Convento, haziendoles quantas caricias caben en la caridad Christiana; y quantos regalos sufre la pobreza Religiosa; por lo que se vió en aquel Convento competir la humildad con la fineza: la fineza en los Religiosos Trinitarios en obsequiar à Francisco, y la humildad en Francisco, y sus hijos en eximirse de ser tan asistidos de los PP. Trinitarios.

83. En Lerida se mantuvo el Serafico Padre por espacio de tres meses, hasta que vn noble Ciudadano, llamado *Raymundo*; le dió fundación para vn Convento de Religiosas 200. passos de la dicha Ciudad de Lerida. (118) O Seraphin Francisco, quién fuera tan digno, que consultandote este pleyto, oyerá la respuesta de tu labio! Pues si es, y ha sido tan laudable, y venerado en el mundo el exercicio santo de la Hospitalidad; por qué razón dirá el dicho P. de la Observancia mas estrecha: *que fuera*

(114)

Fray Bernardo de Vargas Coron. de la Merced lib. 1. cap. 23. y 27. Fray Pedro de San Cecil. Annal. Mercenar. lib. 1. cap. 12 Caramuel tom. 1. Theolog. Regul. disp. 133. Lozá. tom. 2 qq. Regul. cap. 6. Raph. de S. Juan, lib. de Reden. cap. 23. Fray Melchor del Espíritu Santo en la vida de S. Juan de Mata lib. 2. c. 14. num. 325. fol. 155. lbi.

(115)

Ubanding: Annal. Minor. Cornejo, Chron 1. part. lib. 2. c. 38. & seqq. lbi.

(116)

Fray Melchor del Espíritu Santo ut supra.

(117)

Lib. 2. Officior. cap. 21. lbi.

(118)

Fray Melchor del Espíritu Santo ut supr: fol. 156. lbi.

42.
cosa bien horrosa; que presidieran à los Religiosos Franciscos los Padres del Hospital?

84. No tengo noticia, que los Cortesanos de Lisboa se horrorizen anualmente el dia de la Solemnidad del Santissimo Sactamento (y en las demàs Processiones Generales) viendo presidir los hijos del Glorioso Padre San Juan de Dios, à los del Serafico Padre San Francisco en su humildissima Familia Capuchina: como asimismo presiden à los PP. Minimos, y à la Comunidad de la Religion de San Pablo, regulandose para esta precedencia, por la expressada Constitucion de el Señor Urbano VIII. y por la citada del Señor Gregorio XIII.

85. Si el dicho Reverendo Padre, Autor del Manifiesto, huviera pasado por Estremoz, Villa del Reyno de Portugal, no viera à sus vezinos horrorizados, porque ven presidir en todas las funciones publicas la Sagrada Religion Hospitalaria, à la de mi amantissimo, y siempre venerado Padre Agustino, en su Familia Descalza; y bien sabe la parte contraria, que esta Sagrada Religion, à costa de innumerables fatigas, sabe defender el honor de la precedencia: pero obedeciendo los Rescriptos Pontificios, sin causarle horror la tolèra.

86. Si acaso proviene el horror de dicha presidencia; de que los mas de los Reverendos Padres Hospitalarios son Legos. Bien sabe el Reverendo Padre, lo que en este punto ha sucedido dentro de su proprio Claustro; lea su Reverendissima la Constitucion 311. de el Señor Urbano VIII. dada el dia 17. de Noviembre del año de 1642. que empieza: *Cum sicut dilectus*, (119) y verà los escandalos, que dize su Santidad han fomentado los Religiosos Legos de la mas estrecha Observancia sobre presidir à los Religiosos Sacerdotes de su Familia propia; por lo que les prohibe dicho Señor con pena de excomunion à dichos Religiosos Legos, la dicha presidencia. Registre tambien su Reverendissima las Chronicas de su Religion Sagrada, y encontrará presidir à los Sacerdotes, los que no lo fueron: Luego ni es tan horrosa la precedencia de Legos, à Sacerdotes, como aprehende dicho Reverendo Padre; ni encuentro razon, para que presidendo la Sagrada Familia Hospitalaria en Portugal, aya de ser en Castilla dicha precedencia bien horrosa.

(119)
Cherub. tom. 5.
const. 311. Urb.
VIII. fol. 144. lbi.

87. En los Autos responde la Parte contraria; diciendo: *Que porque la Constitucion Gregoriana no está recibida, ni está en uso dentro de los Dominios de nuestro Rey Católico.* (Y esta fue vna de las razones positivas, que dixo el Abogado de la Parte contraria, en la defensa que hizo en el Tribunal del Juez in Curia.) Repárese en la respuesta, y se verá desvanecida esta razon, con vna prueba numerica. La Constitucion Gregoriana se expidió el año de 1583. como consta de su data. (120) La del Señor Urbano VIII. à favor de la Religión Hospitalaria el de 1627. como de ella misma se evidencia. (121) El Levantamiento de Portugal el de 1640. como publican las Historias: Luego se expidió la Gregoriana 57. años, y 13. la del Señor Urbano, antes que Portugal se sublevasse contra su proprio Dueño? Ajustada bien la cuenta, no se encuentra en la consecuencia duda. Luego si el Soberano Señor de Portugal (en las circunstancias de tiempo, que consta de los numeros suprascriptos) era nuestro Rey Católico, no queda duda, en que se recibieron en España la Gregoriana, y la del Señor Urbano VIII. à favor de los Reverendos Padres Hospitalarios; porque desde entonces (me han informado) se están observando en Portugal las dos Constituciones suprascriptas. Y consiguientemente presidiendo la Sagrada Religión del Señor San Juan de Dios à aquellas Religiones, que prefiere en antigüedad local.

88. El uso de la Gregoriana en los Reynos de Castilla, se está oy actualmente practicando. Ya dexo dicho, que la Sagrada Religión Carmelitana, no solo por antigüedad de confirmación Pontificia, sino tambien por dos Constituciones Pontificias del Señor Clemente Octavo, (122) debe presidir à la Religión Redemptora Mercenaria. No obstante dichas Bulas, y antigüedad, se está oy actualmente practicando en Zaragoza la precedencia de la Mercenaria à la Serafica, y consiguientemente à la Carmelitana, (123) si la ay en aquella Republica:) Luego está en uso en España la Constitucion Gregoriana; porque si esta ordena se presidan los Regulares por antigüedad de fundación local, por esta razon, y no por otra preside en Zaragoza la Familia Mercenaria à la Serafica. En Alhama, por espacio de muchos años, no ha podido conseguir

(120)
Cherub. tom. 2.
const. 84. Gregor.
13. fol. 465. lbi.

(121)
Cherub. tom. 4.
const. 76. Urb.
VIII. fol. 135. lbi.

(122)
Cherub tom. 3.
fol. 140. lbi.

(123)
Caver. dissert.
2. art. 2. n. 156.
fol. 70. lbi.

la mas estrecha Observancia contra la Familia Carmeliana la precedencia; fundase esta vltima Familia (para defenderse) en la Constitucion Gregoriana: Luego està en vso en los Reynos de Castilla. Asimismo en la Villa de Vinaròz, preside à la mas estrecha Observancia la Familia Heremitica Agustina, en virtud de particular Breve Pontificio, y de la dicha Constitucion del Señor Gregorio: Es asì, que Vinaròz està dentro del Reyno de Valencia: luego està en vso, y recebida en los Reynos de Castilla la Constitucion Gregoriana.

89. Traygo por exemplar el caso de Vinaròz, porque para este he hallado Constitucion Pontificia: y aunque es verdad, que el Señor Urbano VIII. por su Breve, que empieza: *Aliàs à nobis*, (124) dado el dia 10. de Junio de 1643. manda, que en Vinaròz presidan los Padres de la mas estrecha Observancia à la Familia Heremitica Agustina; no obstante se està oy practicando lo contrario; porque el Señor Innocencio X. por su Breve, que empieza: *Romanus Pontifex*, (125) dado en 13. de Abril de 1647. determina, que en Vinaròz presidan los Padres Agustinos à los dichos Padres Descalços. Asimismo decretò, que todos los quatro Breves, expedidos por el Señor Urbano VIII. à favor de los Padres de la mas estrecha Observancia, en materia de precedencia, contra la Familia Heremitica de mi amantísimo, y siempre venerado Padre el Señor San Agustín, se reduzcan à los terminos del Derecho, los deroga, y manda, que la Constitucion Gregoriana se observe en todo el mundo: *Præfatas dicti Urbani prædecessoris litteras ad terminos juris, non solum in presenti, sed etiam in quacumque simili causa, tam in dicto loco de Vinaròz, quàm in alias in eisdem litteris contentis, Apostolica auctoritate tenore præsentium reducimus, & denique ubique terrarum servandam esse eandem dicti Gregorij prædecessoris constitutionem declaramus, statuimus, &c.* Con que interin, que no conste (como de hecho no consta) està derogado este Breve del Señor Inocencio X. se debe observar la constitucion Gregoriana en todo el mundo, y con especialidad, donde concurren las mismas circunstancias, que en Vinaròz: *In quacumque simili causa.* Es asì, que concurren en Tarifa (como se verá en adelante) Luego la precedencia de la causa de Tarifa debe regularse, como la de Vinaròz, por la Constitucion Gregoriana.

(124)
Cherub. tom.
5. conf. 318. Urb.
VIII. fol. 159. lbi.

(125)
Cherub. tom. 4.
Const. 14. Innoc.
X. fol. 259. lbi.

90. Dize tambien el dicho Rev. Padre mas estrecho Observante, en el citado Manifiesto: *Que el Sr. Innocencio X. en el Breve antecedente, solo reduce à los terminos del derecho los Breves, q̄ expidiò el Sr. Urbano VIII. en los años de 1630. de 1643. y de 1644. pero no el principal, que se diò à 13. de Marzo de 1641. que diò fin à los pleytos, y de que se despacharon los Executoriales; porque determinado el punto por sentencia de suplica del Reverendissimo Padre Fray Juan Merinero, General de todo el Orden Serafico, Urbano VIII. confirmò la sentencia, &c.* Hasta aqui el dicho Manifiesto; pero si su Autor huviera leído, desde la primera letra, hasta la vltima, el citado Breve del Señor Urbano VIII. del año de 1643. que empieza: *Aliàs à nobis (126)* encontrara inserto en este, el de 1641. (que contiene la Executoria de la mas estrecha Observancia.) Con que si el Señor Innocencio X. reduce à los terminos del derecho, el Breve de 1643. (como dicho Manifiesto confiesa) claro està, que reduce tambien à los mismos terminos de el derecho, el Breve de 1641. porque (como se puede ver) està inserto en el de 1643. Luego no queda duda en que todos quatro Breves (y con especialidad el principal de los Executoriales) del Señor Urbano VIII. està reducidos à los terminos del derecho por el dicho Señor Innocencio X. y asimismo mandado observar la Constitucion Gregoriana en todo el mundo.

91. Passemos yà à descifrar las Letras executoriales, q̄ tienen ganadas los PP. de la mas estrecha Observancia, en el Tribunal de la Sacra Rota, còtra algunos Còvètos de la Provincia de Andalucia de la Sagrada Religión Heremítica Agustina. Con esta Executoria requirì, juridicamente, la Parte contraria à la Familia Trinitaria en Tarifa. No lo estraño; porque se aprehendia en cada letra vn Aquiles triunfante de nuestra justicia. Atencion, y se verà claramente, como de la misma Executoria de la mas estrecha Observancia, se deduce de los PP. Trinitarios la justicia.

92. Supongo; que los Alegatos principales de la Religion Serafica, en el pleyto primordial, contra la Religion Heremítica Agustina, no tienen fuerza, valor, ni eficacia contra la Religion Redentora. La razon, que tengo, para fundar este discurso, es la siguiente. En tanto obtuvo la primera Sentencia la Religion Serafica, en quanto

(126)
Cherub. tom. 5:
conf. 328. Urb.
VIII. fol. 159. lbi.

alegó, y probò ser mas antigua 43 años, de confirmacion Pontificia, que la Agustina Heremitica. Conque si esta Sagrada Religion Heremitica pudiera facer traslado autentico de la Vaticana Pontificia (como puede la Trinitaria) de ser su Religion mas antigua de confirmacion Pontificia 25 años, que la Religion Serafica, es infalible (y se debe presumir así de la rectitud, y equidad, con que siempre obra la Suprema Cabeça de la Iglesia) que ni huviera obtenido la mas estrecha Observancia los Breves Pontificios de los Señores Clemente, y Urbano VIII. ni la Executoria de la Sacra Rota; pues como de las mismas Decisiones se evidencia, el primer fundamento de este Sacro Tribunal, para decidir à favor de la mas estrecha Observancia, es el Breve del Señor Clemente VIII. en que declara por hijos del Serafico P. S. Francisco à los dichos PP. Descalços (127) y como esta *filiacion* los declara mas antiguos de confirmacion Pontificia, que los hijos de mi amantísimo Agustino; por esta razon, en el pleyto primordial, obtuvieron la precedencia. Esta misma se halla en la Trinitaria, respecto de la Serafica: luego por la misma razon, que la mas estrecha Observancia, consiguió contra la Heremitica la precedencia, por la misma, sin buscar otra, se le debe de justicia à la Redentora.

(127)
Monacell. tom.
2. decif. 16. Sac.
Rotæ, ibi:

93. Para confirmacion de lo dicho pondré à la letra las voces de Don Christoval Martel Frances, Notario Apostolico, y vezino de la Ciudad de Sevilla, en vn testimonio, que dà en relacion, en el dia 24. de Enero del año de 1686. à pedimento del Rmo. P. Provincial de la Santa Provincia de San Diego de Andalucia, de los Autos, entre Partes: la vna, dicha Santa Provincia, y la otra los Conventos de Xerèz de la Frontera, Puerto de Sta. Maria, Arcos, y San Lucar de los PP. Agustinos, y entre varios alegatos, que refiere de la mas estrecha Observancia, *al folio quinto, segunda plana*, dize: *Que el Señor Clemente VIII. resolvió, que ora con su propria Cruz, y solo los Descalços, ora mezclados, y con la Cruz de la Observancia, presidiesen à las Religiones mas modernas en la Confirmacion de sus Reglas. Es así que la confirmacion de la Trinitaria no es mas moderna, sino 25 años mas antigua, que la de la Serafica: luego el Señor Clemente VIII. no comprehende por dicha Constitucion à la Religion Redentora. Ninguno, que sea buen Logico podrá negar la consequencia.*

94. Esto supuesto, preguntó de esta forma: Si la Sacra Rota en las siete Decisiones (que se contienen en la Executoria) se regula por la dicha Clemétina, y el Sr. Clemente VIII. por la antigüedad de confirmacion Pontificia, faltandole esta antigüedad à la Serafica, respecto de la Trinitaria, quièn dirà, que puede fundamentarse la Serafica en la Executoria, para aver pretendido la precedencia en Tarifa? Y si en dicha Executoria no se funda la justicia de la Serafica, para que fue requerir juridicamente con ella (en el principio del pleyto) à la Redemptora? *His suppositis* descifrarè en lo restante de este Papel las siete Decisiones de la Sacra Rota à favor de la mas estrecha Observancia, y en contra de la Heremitica, hija de mi amantissimo Agustino, luz de la Catholica Iglesia.

95. El dia 12. de Enero de 1683. por parte de los Conventos de San Antonio, de San Juan Bautista, de San Blàs, y de nuestra Señora de los Angeles, de la mas estrecha Observancia, de las quatro Ciudades de *Xerèz de la Frontera, Pnerito de Santa Maria, San Lucar de Barrameda, y Arcos de la Frontera*, se presentó la primera peticion ante el Cavallero Provvisor de la Ciudad de Sevilla, sobre el punto de precedencia, contra los RR. PP. Agustinos de las mismas quatro Ciudades. Advierto, que de la vna parte se litigaba en nombre de la Provincia de Sevilla de la mas estrecha Observancia; y de la otra los dichos quatro Conventos *solamente* (de las quatro Ciudades supra dichas) de los PP. Agustinos. Y vistos por dicho Provvisor los Autos sentenció: *Que se mantuviesen los RR. PP. Descalços en la quasi possession de presidir à los RR. PP. Agustinos; solamente en el caso, que fueran dichos PP. Descalços con los PP. de la Observancia.*

96. Se apelò de este Auto à la Nunciatura, y mandò el Señor Nuncio: *Que acompañados con la Observancia, ò solos, con su propria Cruz, presidiessen los PP. Descalços.* Pero los RR. PP. Agustinos apelaron de este Auto à la Sacra Rota, en cuyo Sacro Tribunal se ha decidido siete vezes à favor de la mas estrecha Observancia: la primera Decision el dia 21. de Abril de 1690. la segunda el dia 29. de Enero de 1691. ambas ante el Señor Emerix, Decano de la Sacra Rota: la tercera ante el Señor Cardenal Caprara à 11. de Enero de 1692. la quarta ante el Señor Em

Emanuel en 26. de Enero de 1693. la quinta ante el Señor Molinès, el dia 26. de Junio del mismo año de 1693. la sexta, y septima ante el Señor Lançetta, que són las mismas, que expressaméte se contienen en la supradicha Executoria.

97. Advierro, que para hablar de dicha Executoria, se ha de suponer, q̄ fue dada en el pleyto de estos solos quatro Conventos supra dichos, que son los de Xeréz, Puerto, San Lucar, y Arcos. Para prueba de esta verdad, pondré aqui las voces, con que principia la primera Decisión contenida en la Executoria: *Anno de 1690. contententibus Fratribus Ordinis S. Augustini, quatuor Civitatum Provinciae Hispalensis, videlicet Portus S. Mariae, Xeréz, San Lucar, & Arcos, vindicare sibi precedentiam in processionibus, aliisque publicis functionibus supra Fratres Discalceatos, strictioris observantiae, seu reformatos Ordinis S. Francisci, quotiescumque isti non cedunt mixti, seu interpollati, cum Fratribus de Observantia, seu de familia nuncupatis, instructaque desuper lite coram Provisore Hispalensi, pronuntiatum fuit manutenendos esse, &c.* Y finaliza este Autor, con la Decisión de la Sacra Rota, que fueron solas estas palabras: *Precedentiam competere Fratribus Discalceatis.* (128)

(128)
Monacell. tom.
2. decif. 15. Sac.
Rot. ibi:

98. Expressaré aora las causales, que dà la Sacra Rota, para aver decidido siete vezes à favor de la mas estrecha Observancia, y en contra de la Heremitica Agustina. La primera causal, que dà la Sacra Rota (dize Monaceli) es el Breve del Señor Clemente VIII. (citado ya en el §. 93.) y respecto de averse alli expressado, no ser dicha Clementina en contra de la Religion Trinitaria, passò à registrar las demàs causales de la Sacra Rota. Otra de las que asigna en la segunda Decisión, es la observancia de la Constitución Gregoriana, en las quatro Ciudades supra dichas; porque si dicha Constitucion manda, que se regulen las precedencias entre los Regulares: *Por la quasi possession, ò por la antigüedad local de los Conventos.* Una, y otra circunstancia tiene à su favor la observancia mas estrecha en las quatro Ciudades supra dichas.

99. Tiene la qualidad de *quasi possession*, porque en todas quatro Ciudades, varias vezes ha presidido la mas estrecha Observancia à la Heremitica, en virtud de los supra dichos Breves del Señor Urbano VIII. en Xeréz el

el año de 1634. la Reverenda Comunidad de mi venerado Padre Agustino, decretò ceder la precedencia à la Observancia mas estrecha. Y de hecho la cedió el año siguiente de 1635. en la Procefsion de las Letanias Mayores. En el Puerto de Santa Maria el año de 1642. el Vicario General del Arçobispado de Sevilla en la Procefsion del Santissimo Sacramento, puso en possession de dicha precedencia à la mas estrecha Observancia. Con lo que no queda duda, que en las dichas Ciudades tiene la mas estrecha Observancia *la quasi possessio*, que pide la Constitucion Gregoriana: Luego por lo que mira à la *quasi possessio*, es evidente, que la Gregoriana està en uso en los dominios de Castilla.

100. Tambien tiene la Parte contraria en las quatro Ciudades supra dichas, la otra circunstancia de *antiquedad local*; porque como en dichas Ciudades ay Conventos de la Observancia mas antiguos de fundacion local, que los Conventos de los Padres Agustinos, siendo sentado entre los Autores, y teniendo así definido la Sacra Rotà, que la antigüedad de vn Convento se comunica à los demás de la misma Religion, aunque se funden despues; sale claro, y evidente, que los dichos quatro Conventos de la mas estrecha Observancia (aunque se ayan fundado despues) tienen mas antigüedad local, que los Conventos de la Religion Heremítica: *Antiquioritas unius Monasterij communicatur, & influit in omnia alia ejusdem Ordinis, quandocumque postea fundata.* (129) Luego tienen los Padres Descalços en las quatro Ciudades la antigüedad local, que pide la Gregoriana? Quien dudare de la verdad de esta consequencia, lea el numero sexto de la segunda Decission de la Sacra Rota del año de 1691. ante el Señor Emerix, (contenida en la Executoria de la Parte cõtraria) y verá à la letra estas voces escritas: *Procedendo ad examen Gregorianæ constitutionis, ista quoque suffragatur, ac favet Fratribus Reformatis, siquidem ad effectum decernendi præcedentiam in processibus mandat primo loco, spectari quasi possessionem præcedendi, & deinde antiquioritatem Monasteriorum. Quasi possessio autem præcedendi favore Fratrum Reformatorum probatur ex ipsismet actibus possessivæ sessionis, & adjudicationis præcedentiæ superius adductis: nec deficit favore eorundem Reformatorum antiquioritas Monasteriorum, licet aliàs*

(129)
Monacell. tom.
2. decif. 17. Sac.
Rotæ, n.6. ibi:

(130)
Monacell. vt fu-
r. decif. 17. n. 6.
ol. 30a. ibi:

aliàs ista non fit eorum propria, sed Fratrum de observantia, quia sufficit, quòd sint ejusdem Ordinis. (130) Pues si esto es así, por qué razón quiso la Parte contraria valerle de la Constitucion Gregoriana, para presidir en las quatro Ciudades à los Padres Agustinos, y que no les valiera en Tarifa la misma Constitucion à los Padres Trinitarios? Y si las quatro Ciudades están dentro del Reyno de Sevilla, y presiden en ellas por la Gregoriana; por qué razón la mas estrecha Observancia dize en los Autos: *Que dicha Gregoriana, ni está recebida, ni está en vso en los Dominios de Castilla?*

101. No obstante (dize en los Autos la Parte contraria) que debe presidir à los Padres Trinitarios en Tarifa; y toma por norte en este alegato vn principio tan celebrado de la Parte contraria, que à muchos se les imprimió en la memoria: *Si vinco vincentem te, à fortiori vincam te.* Cuya exposicion consiste en este sylogismo: *Los Padres Descalços presiden à los Padres Agustinos; los Padres Agustinos presiden à los Padres Trinitarios: Luego los Padres Descalços deben presidir à los Padres Trinitarios.* Però à este sylogismo se responde con otro muy parecido: *Los Padres Mínimos presiden à los Padres Carmelitas, (131) los Padres Carmelitas presiden à los Padres Franciscanos: (132) Luego los Padres Mínimos deben presidir à los Padres Franciscanos.* Si este sylogismo no agradare, presumo, que el que se sigue ha de agradar mucho menos: *Los Padres Trinitarios presiden à los Padres Mercenarios; los Padres Mercenarios presiden à los Padres Franciscanos: (133) Luego los Padres Trinitarios deben presidir à los Padres Franciscanos.* Es constante (claro está) que la Parte contraria negará las consecuencias de los dos últimos sylogismos. Pues Padres míos, lo mismo dicen los Trinitarios en orden al primero:

102. Bien sabe (el que sabe) que el dicho axioma: *si vinco, &c.* no haze fuerza en la disposicion de decreto: *Sententia tamen inter alios acta, tertio, qui non fuit in judicio non nocet.* (134) Especialmente quando se litiga en fuerza de Privilegios, al modo, que se vé claramente entre el Fisco, la dote, y otros acreedores particulares. Extra do que el axioma tuviera lugar, quando por la misma razón, que la mas estrecha Observancia prefiera à la Religion Heremítica en las quatro Ciudades supra dichas, presidies-

(131)
Ricciard. tom. 1
cap. 1. n. 1. Pigna-
tell. tom. 4. conf.
19. n. 16. fol. 27.
Ibi.

(132)
Barbol. in Con-
cil. Trident. sess.
25. cap. 13. Valenç.
Velazq. conf. 1. r.
1. ll. i. Ricciard. to-
mo 1. §. 1. n. 6. fol.
10. Ibi.

(133)
Cave. dissert. 2.
n. 156. fol. 70.

(134)
Sac. Rot. in Pa-
piens. Jur. Patron.
9. Maij 1594. co-
ram Cardinal. Mo-
lino decif. 1. n. 3. &
ita Marant. verb.
Sentent. Ibi.

fen los Padres Agustinos à los Padres Trinitarios; pero aviendo diversidad, como ay, entra vna de las limitaciones, que juntó Barbosa: (135) con que supuesto ya, que este alegato no tiene fuerza, prosigo descifrando la Executoria, pues à ella; *tamquam ad sacram anchoram*. Ocorre la Parte contraria para todas sus defensas.

(135)
Barbos. axiom.
juris, lit. V. n. 57:
Ibi.

103. Para que se vea, que la Sacra Rota ha tenido siempre presente à la Constitucion Gregoriana, en todas las siete Decisiones, que contiene; de la Parte contraria, la Executoria: Veanse las primeras, y se hallarà, que alegandose por parte de los Padres Agustinos el caso de *Vinaròz*, en donde actualmente està presidiendo la Sagrada Religion Heremitica Agustina à la mas estrecha Observancia en virtud del Breve del Señor Innocencio X. del año de 1647. (136) respondió la Sacra Rota en tres de las dichas siete Decisiones, que aunque en *Vinaròz* presidan los Padres Agustinos, no deben presidir en las quatro Ciudades supra dichas. Y la causal que dà es, porque en *Isinaz* no ay Convento de la Observancia Scrafica, de fundacion mas antiguo, que el de los Padres Agustinos; pero que aviendolo en las dichas quatro Ciudades, como la antigüedad de vn Convento se comunica à los demás de la misma Religion, aunque se funden despues, por esta razon debe presidir la mas estrecha Observancia en Xerez, &c. y los Padres Agustinos en *Vinaròz*: *Nec jubat replicare, quòd prælegata decreta, ac Brevia Pontificia* (estòs son los de el Señor Urbano VIII. à favor de los Padres Descalços) *fuerint deinceps per aliud Brevè, sanct. mem. Innocent. X. reducta ad terminos juris, & constitutionis edicte per sanctæ memoriæ Gregorium XIII. super præcedentijs in processibus, quoniam reductio particulariter emanavit pro causa loci de Vinaròz, in quo non aderant antiquiora Monasteria Fratrum de Observantia, necnon pro alijs causis similibus, ut clarè præferunt verba ipsius Brevis, in priori decisioe relatas ac proinde trahi non potest ad causam locorum, de quibus agitur, in quibus (Xerez, Puerto de Santa Maria, San Lucar, y Arcos) eadem antiquiora Monasteria reperiuntur.* (137) Luego es evidente, que la Sacra Rota para decidir en el pleyto de las quatro Ciudades supra dichas, se ha regulado por la Constitucion Gregoriana; porque si esta determina, que sea la precedencia regulada por la antigüedad local de los

(136)
Cherub. tom. 4.
confit. 14. Innoc.
X. fol. 259. ibi.

(137)
Monacell. vt sua
pr. decif. 17. Sacr.
Rot. n. 5. ibi.

Conventos. La Sacra Rotā decide à favor de la mas estrecha Observancia, por la mayor antigüedad local, comunicada de la Observancia.

(138)
Cherub. tom. 4.
conf. 14. Innoc.
X. fol. 259. lbi.

104. De lo dicho se infiere, que si el Señor Innocencio X. manda, que se observe la Constitucion Gregoriana en todo el mundo: *Ubique terrarum servandam esse eandem dicti Gregorij prædecessoris constitutionem.* (138) Y la Sacra Rota, aunque dize, que esta dicha Constitucion del Señor Innocencio X. fue particular para la causa de Vinaròz: no obstante confieffa, que comprehende à todas las causas, que sean à la de Vinaròz semejantes: *Necnon pro alijs causis similibus.* Es constante, que no se puede hallar otra mas semejante à la de Vinaròz, que la causa de Tarifa, porque si la *desemejança*, que ay entre la causa de las quatro Ciudades, y la causa de Vinaròz es vnicamente la existencia de la antigüedad local, comunicada por la Observancia en Xerèz, &c. y la carencia de esta antigüedad en el Convento de la mas estrecha Observancia en Vinaròz: teniendo esta misma carencia el Convento de Tarifa de los Padres Descalços, sale claro, y evidente, que por la misma causal, que son excluidos de la precedencia los Padres Descalços en Vinaròz, por la misma causal, y por la misma Constitucion Pontificia han sido excluidos en Tarifa; pues si en Tarifa sucede lo mismo, que en Vinaròz, que ni existe, ni ha existido Convento de la Observancia, que le comunique antigüedad local al Convento de la mas estrecha; claro està, que justissimamente se les ha negado (como se les negò en Vinaròz) la precedencia.

105. Contra esta causal (que de la inspeccion de la Executoria de la Parte contraria se manifiesta) forman los Padres Descalços vn argumento, al parecer efficacissimo: *En Xerèz de los Cavalleros (dizen) en Medina-Sidonia, y otras partes, sin tener antigüedad local la mas estrecha Observancia, preside à la Religion Heremitica Agustina: Es assi, que en estas dos Ciudades immediatas no ay Conventos de la Observancia, que les comunique antigüedad à sus Conventos: Luego no necessita la Descalçèz, para obtener la presidencia de men-digar antigüedad local de la Observancia.*

106. Celebro mucho este argumento, por dos motivos. El primero, porque se ve preciffada la Parte contraria à oponerse à su misma Executoria. El segundo, por-

porque de su respuesta se deduce claramente la justicia de la Religion Redentora. Es verdad, que en las Ciudades mencionadas en el argumento preside la mas estrecha Observancia; pero es, porque en virtud de los Breves de el Señor Clemente VIII. dado el dia 7. de Septiembre de 1602. y de los de el Señor Urbano VIII. (ya citados en el §. 92.) asimismo de la antigüedad de confirmacion Pontificia de su Religion Sagrada, tomaron *la possession* de la precedencia, en la que le han continuado muchos años. Y como lo primero, que manda la Constitucion Gregoriana es, que se regulen las precedencias por la *quasi possession* de presidir, que los Regulares tengan. Por esta razon preside la mas estrecha Observancia en las dos Ciudades en el argumento mencionadas: Luego ya sea por la antigüedad local comunicada por la Observancia. Ya por la *quasi possession*, que tienen de presidir en las dos Ciudades supra dichas. Una, y otra presidencia (es cierto) que está regulada por la Constitucion Gregoriana: Luego está en uso nueve leguas de Tarifa la Gregoriana, porque essa distancia ay de Tarifa à Medina-Sidonia: Pues si esto es así, por qué razon quieren presidir los Reverendísimos Padres de la mas estrecha Observancia en todas partes por la Gregoriana, y que no le valga en Tarifa à la Religion Redemptora? Y si dicha Constitucion está en uso en Castilla para la mas estrecha Observancia, por qué quieren sus Reverendísimas, que no esté en uso para la Trinitaria Familia?

107. Por otra razon, à mi ver mas principal, preside la mas estrecha Observancia en Xeréz de los Cavalleros, y Medina-Sidonia; y es, por no aver ocurrido al Señor Innocencio X. quando ocurrió la Reverenda Comunidad de los Padres Agustinos de *Vinaròz*, pues aunque dichos Padres Agustinos eran allí presididos en virtud de vn Breve del Señor Urbano VIII. dado el dia 10. de Junio de 1643. que empieza: *Aliàs à nobis.* (139) No obstante recurrió el Reverendísimo Padre Maestro Malvenda, hijo de mi amantísimo, y venerado Padre Agustino, y representando la Justicia de su Santa Comunidad de *Vinaròz* al Señor Innocencio X. su Santidad de consejo de los Eminentísimos Cardenales (ante quienes se avia litigado dicho pleyto) decretò lo contrario, de lo

(139)
Cherubin. tom.
5. conf. 328. Urb.
8. fol. 159. lbi.

que avia determinado el Señor Urbano VIII. mandando, que presidieffen en Vinaròz los Padres Agustinos à los Padres Descalços. Con mas claridad lo dize dicho Breve, que mi obscuridad podrá expressarlo, estas son sus voces: *De consilio eorundem Cardinalium, qui negotium hujusmodi materia discussissent, pluries auditis partibus :::: per longam eorundem Urbani prædecessoris litterarum hujusmodi discussionem de mandato nostro factam, præfatas dicti Urbani prædecessoris litteras ad terminos juris, non solum in presenti, sed etiam in quacumque simili causa, tam in dicto loco de Vinaròz, quam in alijs.* (140) Luego si huvieran ocurrido las Reverendas

(140)
Cherubin. tom.
4. const. 14. Innoc.
X. fol. 259. lbi.

(141)
L. Illud, ff. ad
legem Aquil. &
pluribus alijs, apud
Barbos. in varijs
axiom. t. 192.

Comunidades de Xerèz de los Cavalleros, y de Medina-Sidonia, como ocurriò la de Vinaròz, huvieran obtenido de el mismo Señor Innocencio X. Confirmacion Pontificia para presidir, como la obtuvo el dicho Convento de Linaroz: Pues *ubi est eadem ratio, ibi debet esse eadem juris dispositio.* (141) Con que el ser presididos en Xerèz de los Cavalleros, y Medina Sidonia, los Padres Agustinos de los Padres Descalços, no es, porque no tengan derecho à la precedencia (si son mas antiguos de Fundacion local) sino porque no han comparecido en Roma. Y esta misma razon (y no otra, que vocèa la malicia, asistida de la ignorancia, para reducir à la vulgaridad monstruosa) es la causa de no presidir en todas partes la Trinitaria Familia; pues como en esta circunstancia de tiempo han obtenido tres sentencias conformes, en qualquiera, que huvieran defendido su derecho, huviera sucedido lo mismo.

108: Otro alegato forma la Parte contraria en los Autos, diziendo: *Que de sus Executoriales expedidos por la Sacra Rota, consta, que està derogada la Constitucion Gregoriana por el Señor Urbano VIII.* A lo que se responde en los mismos Autos, expressando el modo, con que se han de entender dichas letras Executoriales; porque en ellas ay que considerar dos cosas. La primera, la narrativa de los alegatos, y fundamentos de las Partes. La segunda, la decission, y determinacion de la Sacra Rota; y esta vitima es la que se debe atender, no à la primera, en cuya classe se halla la narrativa de la derogacion.

109. Extra de esto, dexo ya dicho, que à todos los Breves del Señor Urbano VIII. à favor de la precedencia de la mas estrecha Observancia, los reduxo à los ter-

minós del derecho el Señor Innocencio X. y aunque no quiera el Reverendo Padre Descalço, que imprimió su Manifiesto el año de 1686. que se diga, que estos quatro Breves de el Señor Urbano VIII. están derogados; digo, que vna de dos, ò borrar de las letras Executoriales, que está derogada la Constitucion Gregoriana; ò sufrir el que se diga, que todos los quatro Breves de el Señor Urbano están derogados; por que si la causal, que dán los Executoriales para afirmar la derogacion de la Constitucion Gregoriana es, que dize el Señor Urbano VIII. estas palabras: *Sin que ostendat certas Letras de Gregorio XIII. tambien de feliz recordacion, promulgadas en el año de 1583.* Vea el Reverendo Padre Descalço la dicha Constitucion de el Señor Innocencio X. y hallará en el §. 6. las mismas voces contra todos los quatro Breves del Señor Urbano VIII. expedidos à favor de la mas estrecha Observancia: *Non obstantibus prefatis dicti Urbani predecessoris litteris; &c.* Luego vna de dos, ò borrar de la Executoria la derogacion de la Constitucion Gregoriana; ó confesar, que están derogados todos los quatro Breves de el Señor Urbano; por el Señor Innocencio Dezimo.

110. De esta doctrina antecedente infero de esta forma: La dicha Constitucion del Señor Innocencio manda en el §. 2. que la Constitucion Gregoriana se observe en todo el mundo: *Ubique terrarum servandam esse eandem dicti Gregorij predecessoris Constitutionem.* (142) Es cierto, que de dicho mandato del Señor Innocencio no me dará la mas estrecha Observancia derogacion expressa: Luego si dicha Constitucion del Señor Innocencio no solo deroga los quatro Breves del Señor Urbano, sino manda observar en todo el mundo la Gregoriana, sale claro, y evidente, que esta oy en su fuerza, y valor la Gregoriana; y assimismo derogados todos los Breves à favor de la precedencia de la mas estrecha Observancia, sin que obste lo que dize la Executoria, *de que está derogada la Gregoriana;* porque esto lo dize la Observancia mas estrecha, no la Sacra Rota, pues en este Sacro Tribunal (como consta de lo dicho en el §. 98.) se ha decidido la precedencia de

(142)

Cherub. tom. 4.
const. 14. Innoc.
X. fol. 259. lbi.

56.
Xerez, Arcos, &c. teniendo presente à la Gregoriana: Luego se debe observar esta en Tarifa, porque està en vfo en los Dominios de España.

111. Advierto, que no està derogada vna Constitucion del Señor Urbano VIII. dada en el dia 18. de Diziembre de 1637. que empieça: *Nuper pro parte dilecti filij Blasij* (143) en la que incluye tres declaraciones de la Sagrada Congregacion, que vnivocamente determinan observar la Constitucion Gregoriana, las que aprueba dicho Señor Urbano VIII. y manda observar la Gregoriana en todas partes: Luego aunque en vn caso mande dicho Señor Urbano, que no se observe la Gregoriana, es constante, que en otros manda observarla. Suponiendo, que el Breve, en que la deroga, està expresamente derogado, como dexo dicho, lo que no consta del Breve, en que manda observarla: con que si este, y las declaraciones incluidas estàn *in viridi observantia*, en la misma debe estar la Gregoriana; y si esta (como se ha probado) vale para todos los Regulares, es evidentemente manifesto; que la causa de Tarifa la han decidido los Señores Juezes por la Gregoriana: *Precedentia juxta prioritatem, & antiquitatem Conventuum est ore tenus decidenda per Ordinarios, quacumque appellatione postposita.* (144)

(143)
Pignat. tom. 7.
consult. 138. n. 21.
fol. 198. Cherubin.
tom. 5. conf. 239.
Urb. VIII. fol. 90.
Ibi.

(144)
Pignat. ll. tom. 1.
consult. 138. n. 1.
fol. 155. Ibi.

112. Advierto tambien, que el dezir la Executoria de la mas estrecha Observancia: *que se decidió la precedencia à favor de la Provincia de Sevilla de la mas estrecha Observancia*, es, porque como el pleyto era entre partes, la vna los Conventos de los Padres Agustinos de las quatro Ciudades supra dichas; y de la otra se manifestó parte la Provincia de Sevilla de la mas estrecha Observancia, era preciso, que decidiendo la Sacra Rota à favor de los Padres Descalços, dixera en todas siete Decisions: *Que la precedencia pertenecia à la Provincia de Sevilla de la mas estrecha Observancia.*

113. Tengo probado, si no me engaño, que por todos los Cardinales, que propuse, y ay de precedencia, corresponde esta à la Familia Redentora, excepto de la *mayor dignidad*, por contemplar esencialmente iguales ambas Sagradas Religions. Tambien he convencido, à mi ver, que de la misma Executo-
ria

ria de la mas estrecha Observancia; se deduce claramente la justicia; que tiene ya executoriada la Trinitaria, y que la razon de no presidir esta Redentora Familia, en todas las partes de España, es por no aver parecido por si misma à alegar su derecho en la Corte de Roma; pues siendo tan clara su justicia, juzgo por infalible, que obtuviera la precedencia, que por su antigüedad le corresponde.

114. Es verdad, que fuera mas acepto à los Divinos ojos, y mas laudable para los hombres, si el punto, que se ha litigado en Tarifa, fuera como el de Salamanca, en las exequias de la Serenissima Reyna Doña Margarita. Pretendieron los Reverendos Padres Capuchinos (hijos verdaderos de el humildísimo Padre San Francisco) obtener el inferior lugar, respecto de los Reverendos Padres de la mas ilustre Compañia; y estos verdaderamente doctos, y humildemente discretos, defendieron les pertenecia el inferior asiento. Litigòse el punto en Juicio contradictorio, y obtuvieron sentencia à su favor los hijos del humano Serafin, exemplo de la mas heroica humildad. (145) Lo cierto es, que mayor lustre huviera conseguido la humildad Religiosa, si se huviera ventilado el mismo punto en Tarifa; pero por los motivos, que à todos en dicha Ciudad son manifiestos, les fue preciso à los Padres Trinitarios ocurrir al Cavallero Provisor de Cadiz, quien en la inspeccion de los Autos (en los que estàn alegados de este papel los fundamentos) le parecieron tan solidos, que expidiò su Auto definitivo à favor de los Padres Trinitarios, sin que les obstasse vn despacho *obrepticio*, y *subrepticio*, que facò la Parte contraria de el Eminentísimo Señor Cardenal Aldrobandini, Nuncio de estos Reynos, contra los Padres Trinitarios.

115. *La obrepcion, y subrepcion de dicho despacho consistia en aver alegado, ser mas antiguos los Padres Descalços, que los Padres Trinitarios, y sigilar el pleyto pendiente, que tenian las dos Comunidades ante el Provisor de Cadiz: y no obstante esta sigilacion, la otra impostura, y la exhibicion de*

(145)
Salgad. part. 2.
de Reg. Protect.
cap. 9. n. 42. fol.
246. lbi.

sus Executoriales; expidió el Señor Auditor de la Nunciatura vn decreto justissimo, mandando comparecer en su Tribunal à los Padres Trinitarios dentro de quinze dias, como de hecho comparecieron presentando vn testimonio en relacion de los Autos, los que ya estavan conclusos, quando se les notificò à los Padres Trinitarios el despacho de dicho Señor Eminentissimo.

116. Litigóse el punto en tres Eclesiasticos Tribunales, y consiguieron en todos tres sentencias favorables, y conformes los Padres Trinitarios; porque como estriva de esta Sagrada Religion la justicia en todos los Cardinales de precedencia, aunque estava, ò por el tiempo suprimida, ò por la negligencia sepultada, aviendo salido la verdad à juicio, y conocido en los Tribunales el derecho, *triumfante la verdad* de orgullosos errores, confiere à los Redentores la propiedad, y los coloca justamente en la silla superior, como se verá determinado en la siguiente Executoria, por la que dà rendidas gracias à la Beatissima Trinidad su Sagrada Religion, diciendo con Tertuliano, para finalizar este papel: *Posterior nostra res non est, imo omnibus prior est: hoc erit testimonium veritatis, ubique occupantis principatum :::: hoc iudicium proprietatis.* (146)

(146)
Tertulian. de
præscript. cap. 35.



592

EXECUTORIA

DEL SACRO, Y CELESTIAL
Orden de la Santissima Trinidad, de
Redencion de Cautivos, sobre el
punto de precedencias, contra
la Sagrada Religion Se-
rafica.



OS EL DOCTOR DON JUAN Francisco de Ayala, Proto-Notario Apostolico, Juez in Curia de Numero del Tribunal de la Nunciatura de su Santidad en estos Reynos de España, otrosi, Juez Apostolico, que soimos en el pleyto, y causa, y entre las Partes infracriptas, en virtud de comision de su Santidad, que su tenor es el siguiente.

In nomine Domini amen: Cunctis sit notum, quòd anno à nativitate Domini nostri Jesu Christi MDCCXXXII. indictione X. die verò 19. mensis Aprilis. Pontificatus autem Sanctissimi in Christo Patris, & Domini nostri Domini Clementis Divina Providentia Papæ XII. anno ejus secundo. Ego Officialis deputatus vidi, & legi, quasdam litteras Apostolicas, sub plumbo more Romanæ Curie expeditas tenoris sequentis, videlicet.

Rescripto Apostolico.

CLEMENS EPISCOPUS

SERVUS SERVORUM DEI.

Dilectis filiis Joanni Francisco de Ayala, & Joachino de Anchorena, ac Stephano Gonzalez de Mena, y Medrano nostris, & Sedis Apostolicæ Notarijs Protonotarijs nuncupatis, salutem, & Apostolicam benedictionem: Ex parte dilectorum filiorum Patris Ministri, & Fratrum Conventus Sanctissimæ Trinitatis, oppidi Civitatis nuncupatæ de Tarifa Gadi-

dicensis Diœcesis, nobis fuit humiliter expositum, quod vertente lite, & causa coram Ordinario Gadicensi inter dictos exponentes ex una, & dilectum etiam filium Procuratorem Generalem Provinciarum Excalceatarum Sancti Francisci adversarium partibus ex altera de, & super præcedentia in processionibus, alijsque functionibus, latius emanavit sententia ad favorem dictorum exponentium, quæ fuit per dilectum pariter filium nostrum, & Sedis Apostolicæ Nuntium in Regnis Hispaniarum residentem, si ve illius Auditorem confirmata per aliam sententiam definitivam, seu decretum definitivum, dictus adversarius ab ultima dicta sententia appellavit, cui appellationi exponentes prædicti adhæserunt, nobisque humiliter supplicare fecerunt, quatenus causam, & causas appellationis, & appellationum hujusmodi aliquibus provis viris illarum partium in dignitate Ecclesiastica constitutis, & eorum cuilibet audient. cognoscent. decident. sineque debito terminent. Apostolica auctoritate committere aliasque eis in præmissis de opportuno juris remedio subveniri paterna sollicitudine curaremus; nos igitur unicuique justitiam, ut decet, ministrare cupientes, ac statum, & merita cause, & causarum hujusmodi præsentibus pro expressis habentes, ipsosque exponentes, à quibusvis excommunicationis, suspensionis, & interdicti, alijsque Ecclesiasticis sententijs, censuris, & pœnis, si quibus quomodolibet innodati existunt ad effectum præsentium tantum consequendum harum serie absolventes, & absolutos fore censentes, hujusmodi supplicationibus inclinati discretioni vestræ per Apostolica scripta mandamus, quatenus vos, vel duo, aut unus vestrum vocatis dicto adversario, & aliqui fuerint evocandi causam, & causas prædictas auctoritate nostra audiat, cognoscatis, decidatis sineque debito terminetis, summarie prout in causis Beneficialibus procedi consuevit. Nos enim vobis, & vestrum cuilibet dictum adversarium, omnesque alios quos opus erit etiam per edictum publicum constito de non tuto accessu citandi, illique, & quibus videbitur sub sententijs, censuris, & pœnis inhibendum contradictores in illas, servata forma Consilij Tridentini incidisse declarandum, aggravandum, reaggravandum, & interdicendum auxiliumque Brachij Sæcularis, si ad hoc opus fuerit, invocatum, attentata, & innovata quæcumque, prout de jure revocantur fatalia, quatenus durent ad vitio vestro, & cujuslibet vestrum prorogandum quatenus verò lapsa sint ad jus eorum lapsum rem judicatam, & alia quæcumque præjudicialia in integrum, & prout de jure

*jure restituendum, aliaque in præmissis, & circa ea quomodo-
libet necessaria, & opportuna faciendum, dicendum, gerendū,
& exequendum plenam, & liberam eadem Apostolica auctori-
tate, tenore præsentium, concedimus facultatem, non obstantibus
præmissis, ac constitutionibus, & ordinationibus Apostolicis
ceteris contrarijs quibuscumque. Datum Romæ apud Sanctam
Mariam Majorem anno Incarnationis Dominicæ millesimo sep-
tingentesimo trigesimo secundo, septimo Idus Aprilis, Ponti-
ficatus nostri anno secundo. G. Smachers. Loco ✠ Plumbi.*

*Super quibus quidem Litteris ego Notarius publicus infra-
scriptus hoc præsens publicum trasumptum confectum Signo,
& subscriptione meis notavi, ut per inde valeat, ac Litteræ
originales, actum præsentibus Dominis Nicolao Torrente, &
Francisco Caldara testibus. Concordat cum Originali. J. B.
Suganti Officialis deputatus. A. Cardinalis Prodaturus. Ita
est, Andræs Antonius de la Pevá y Nogueròl. Loco Signi ✠
Sigillique.*

A los Venerables en Christo Señores Arçobispos,
y Obispos de las Ciudades, Arçobispados, y Obispados
de estos Reynos, y Señorios de su Magestad, y à sus dis-
cretos Provisores, Oficiales, y Vicarios Generales, y à los
Reverèdos Abades, Priores, Deanes, Arçedianos, Chan-
tres, Tesoreros, Maestres de Escuelas, Dignidades, Cano-
nigos, Racioneros de las Iglesias Metropolitanas, Cathed-
rales, Colegiales, y Magistrales de ellos, y à los Juezes
Synodales, Refrendarios, y Protonotarios Apostolicos,
y à otra qualquiera Persona, constituida en Dignidad
Eclesiastica, ante quien fueren presentadas estas nue-
stras Letras executoriales, y de lo en ellas contenido, pedi-
do debida execucion, y cumplimiento, y à cada vno in
solidum, Salud en nuestro Señor Jesu Christo. Hazèmos
saber, que pleyto, y causa ante Nos se ha seguido, y tra-
tado en tercera Instancia, entre Partes, de la vna el Padre
Ministro, Religiosos, y Convento de la Santissima Tri-
nidad de Redentores Calçados da la Ciudad de Tarifa,
y de la otra el Padre Fr. Bernardo de Santa Maria, Procu-
rador General de las Provincias Descalças del Orden de
San Francisco, por la defenfa del Guardian, y Religio-
sos de su Orden de la misma Ciudad, sobre preferencia

en Proceſſiones, y demàs actos publicos, en que concurren ambas Comunidades, y demàs deducido en dicho pleyto, y causa, por el qual consta, y parece, que en cinco de Diziembre del año paſſado de mil ſetecientos y treinta, por Parte de dicho Convento de la Santifsima Trinidad, ſe ocurriò ante el Ordinario Ecleſiaſtico de Cadiz con el Poder, y Peticion de el tenor ſiguiente.

Poder.

En la Ciudad de Tarifa en ſiete dias del mes de Diziembre de mil ſetecientos y treinta años, ante mi, y teſtigos infraſcriptos, el Rmo. P. Lector Jubilado Fr. Juan Franciſco Pareja, Miniſtro de ſu Convento de la Santifsima Trinidad Redencion de Cautivos Calçados de dicha Ciudad, y demàs RR. Padres, q̄ cõponen la Comunidad, quienes dieron, y otorgaron ſu poder cumplido, tan baſtante, como de derecho ſe requiere, à D. Alexandro Garratõn, y à Don Pablo Granados, vezinos de la Ciudad de Cadiz, y Procuradores en la Audiencia Epiſcopal de dicha Ciudad, à los dos, y à cada vno in ſolidũ, paraque representando la perſona de dicho Rmo. Padre Miniſtro, y ſu Comunidad puedan parecer, y parezcan en la Audiencia, y Tribunal Ecleſiaſtico de dicha Ciudad, defendiendo las causas, pleytos, y negocios de dicho ſu Convento, haziendo las defenſas de los pleytos, que ſe le ofrecieren, aceptando lo favorable, y renunciando lo contrario, oyendo ſentencias, interlocutorias, y definitivas, y apelando las que le perjudicaren, aſi lo otorgaron, y firmaron dicho Rmo. Padre Miniſtro, y demàs, que componen ſu Comunidad, ſiendo teſtigos Pedro de Frias, Don Baltasar de Arcos, y Don Chriſtoval de Acoſta, de que doy fe. Lector Jubilado Fr. Juan Franciſco Pareja, Miniſtro. Fr. Franciſco Lopez, Vicario. Fr. Franciſco de Espinoſa. Fr. Franciſco del Rio. Fr. Franciſco Mendoza. Lector Fr. Franciſco Medina. Fr. Juan Ximenez. Fr. Juan Hurtado. Fr. Pedro Gomez. Fr. Chriſtoval Maroto. Lector Jubilado Fr. Pedro Ximenez. Fr. Juan Franciſco Martinez, Predicad. Mayor. Fr. Luis de Ochoa. Fr. Franciſco Antonio de Frias. Fr. Fernando de Flores. Fr. Chriſtoval Ximenez. Fr. Franciſco Toledo. Fr. Miguel Garcia. Fr. Joſeph Garcia. Fr.

Ignacio Garcia. Don Baltasar de Arcos, testigo. Don Christoval de Acofta, testigo. Ante mí Fernando de Robles, Notario Apostolico.

Don Alexandro Garratón, en nombre del Convento de la Santifsima Trinidad de Religiosos Calçados de la Ciudad de Tarifa, y en virtud del poder, que presento con la debida solemnidad, como mas aya lugar en derecho, parezco ante V. md. y digo, que ha muchos años que se fundò dicho Convento, mi Parte, en cuyo tiempo se ha mantenido en la quieta, y pacifica possession de asistir à las Procesiones publicas, y entierros, que se le ha convidado, quieta, y pacificamète, sin contradiccion de persona alguna. Y es asì, que aora con el motivo de averse fundado en dicha Ciudad vn Convento de Religiosos Descalços de nuestro Padre San Francisco, se intenta interrumpir esta inueterada possession, queriendo preceder à el dicho Convento, mi Parte, no solo concurriendo las Comunidades, sino es tambien en las funciones publicas, en que concurren solos los Prelados, como ha sucedido en vn entierro, en que no pudiendo conseguir del Prelado del dicho Convento mi Parte el que cediesse el lugar, que correspondia preeminente, le detuvo en la misma funcion, sin permitirle siguiessse el acompañamiento, con tan notable escandalo de dicha Ciudad, por no estàr acostumbrados à dichas competencias, y lo que mas es, en contravencion de la Bula del Señor Gregorio decimo tercio, en que concede la precedècia à dicho acto à la Comunidad, cuyo Conuèto se fundò anterior à el otro, la que hasta oy se mantiene, y mandada guardar desde su concession, en cuyos terminos no se debe dar lugar à que à mi Parte se le perturbe la referida possession, con el pretexto de cierto pleyto, que supone tuvieron dichos Religiosos del Señor San Francisco con los Reverendos Padres Agustinos de las Ciudades de Xerèz de la Frontera, Puerto de Santa Maria, San Lucar, y Arcos de la Frontera, en el qual parece obtuvieron sentençia en su favor, declarando debian presidir en qualesquiera funciones publicas à los dichos Reverendos Padres Agustinos, que aunque es
cierta

Peticion;

cierta la dicha sentençia, nõ pueden perjudicar à dicho Convento, mi Parte, por los fundamentos, que en caso necessario expressarè en su nombre. Por tanto suplico à V. md. aya por presentado el dicho Poder, y se sirva admitirme informacion, que in continenti ofrezco de la antigüedad de fundacion de dicho Convento, mi Parte, y para ello se me libre el Despacho conveniente, dirigido à el Vicario de las Iglesias de dicha Ciudad de Tarifa, y por ausencia, enfermedad, ù otro legitimo impedimento à el Cura mas antiguo de ella, y que fecha se me entregue para pedir lo que à dicha mi Parte compete, y en el interim contradigo qualquiera pretension, que se intentare por dichos Reverèdos Padres Descalços sobre la referida possession, de que se me dè traslado, teniendo me por Parte legitima en los Autos, que sobre este assunto se formaren. Pido justicia, y hago el pedimento, que mas vtil, y conveniente sea, con las protestas regulares, &c. Alexandro Garratón.

En vista de cuya Peticion dicho Ordinario proveyò Auto, por el qual mandò recibir la informacion de los testigos, q̄ se presentassen por parte del mencionado Convento, y Religiosos de la SS. Trinidad, para justificacion de lo contenido en su pedimèto, para lo qual librò su comisiõ, y q̄ hecha, originalmète se le entregasse à la Parte de dicho Convèto para los efectos, q̄ expressaba; cuya informaciõ con efecto se executò, y su tenor es el siguiente.

Informacion.

En la Ciudad de Tarifa en ocho dias del mes de Enero de mil setecientos y treinta y vn años su md. el Señor Doçtor Don Antonio Luis Velasco Brizuela, Vicario, y Beneficiado de sus Iglesias, aviendo visto el Auto antecedente, firmado del Señor Provisor, y Vicario General de este Obispado, y la comisiõ, que por èl se sirve darle: dixo, la aceprava, y aceptò, y en su cumplimiento mandò, que la Parte de los Religiosos Trinitarios Calçados, en estos Autos contenida, presenten los testigos para la informacion, que ofrecida tiene, que està pronto à examinar los que presentaren, y por este su Auto así lo proveyò, mandò, y firmò, doy feè, Don Antonio Velasco y Brizuela. Diego Moreno Cordero, Notario.

En

En la Ciudad de Tarifa en el dicho dia, mes, y año, la Parte del Convento de la Santissima Trinidad Redencion de Cautivos Calçados de esta Ciudad, para la informacion, que ofrecida tienen ante el Señor Doctor Don Antonio Luis Velasco y Brizuela, Vicario, y Beneficiado de sus Iglesias, presentó por testigo à D. Fernando de Róbles, Presbytero de esta Ciudad, que doy fee conozco, de el qual por mi presencia recibí juramento, que lo hizo *in Verbo Sacerdotis*, puesta la mano en el pecho, conforme à derecho, prometió dezir verdad, y siendo preguntado al tenor del pedimento en estos Autos inserto, dixo: Que no solo sabe, q̄ el Convento de la SS. Trinidad de Religiosos Calçados Redencion de Cautivos de esta Ciudad, es mas antiguo, que el Convento de Descalços de nuestro Padre San Francisco de ella, pues este à principio del mes de Octubre del año proximo passado fue creado en tal Convento, llevando, y trasladando el Santissimo Sacramento en publica Procecion de la Iglesia Mayor, Parroquial del Señor San Matheo, à cuya funcion asistiò con sobrepelliz el testigo, sino que aviendo leído las Coronicas de España, y situacion de esta Ciudad, ha visto la antiguedad de esta dicha Ciudad, y que tenia vn Convento del Sagrado Orden de la Santissima Trinidad; cuya noticia con expresion la trae *Flos Sanctorum de Salas*; como tambien sabe por aver leído, que en el año passado de mil treientos y quarenta en la funcion de la Batalla del Salado, de que reza la Iglesia, estando en ella el Señor Rey Don Alfonso Undezimo, comulgò su Magestad en el dicho Convento de la Santissima Trinidad antes de entrar en dicha funcion de guerra (tan fabida) y sabe, que en esta Ciudad, el dicho Convento de Trinitarios ha sido vnico, y q̄ desde el año de mil seiscientos y doze, tiene, ò tuvieron Hospicio secular en esta Ciudad los Padres del Señor S. Francisco, à causa de averles dexado el Beneficiado Don Luis de Morales vna casa para este fin, en donde há vivido hasta oy, que tienen Convento, y que tiene noticia por oidas, que el año proximo passado en vn entierro de vn hijo de Don Fernando Moriano, el Padre Guardian Fray Agustin de San Vicente, intrètò perturbar al Padre Ministro de

el Convento referido de Trinitarios la antigüedad en que se hallaba de tiempo immemorial, de que redundò algun escandolo; y por fin, ni el vno, ni el otro asistieron à el dicho entierro. Y que esto es lo que sabe, y ha oïdo, y por verdad declara baxo de juramento, que ha hecho, que es de edad de quarenta y vn años, y lo firmó, y su merced, ante quien jurò, y declarò, doy fee. Velasco. D. Fernando de Robles y Estudillo, Diego Moreno Cordero, Notario.

Testigo.

En la Ciudad de Tarifa en el dicho dia, mes, y año, la Parte de dicho Convento presentò para esta informacion por testigo à Don Manuel Palacios Moreno, Cura de estas Iglesias, de quien por ante mi recibì juramento, que lo hizo *in Verbo Sacerdotis* puesta la mano en su pecho, prometiendo dezir verdad, y siendo preguntado por el tenor de el pedimento, dixo, que lo que puede dezir, en razon de la antigüedad del Convento de Religiosos Calçados del Sagrado Orden de la Santissima Trinidad de esta Ciudad, es, que aviendo venido à ella el declarante el año proximo pasado de setecientos y treinta, en dias del mes de Abril de el referido año, con el exercicio de Cura, solo hallò en esta Ciudad vn Convento, que es el referido de Trinitarios, y que los Padres de San Francisco, al tiempo, que el declarante vino à esta Ciudad, solo tenian vn Hospicio secular, en el que vivieron hasta dias del mes de Oëtubre del referido año de seteciètos y treinta, que en funcion publica el Clero de esta Ciudad llevaron al Santissimo Sacramento al nuevo Convento, titular de San Juan de Prado, que estàn nuevamente labrando *Extra Muros* de esta Ciudad; y que asimismo sabe por Historias que ha leído, que en el año de mil trecientos y quarenta, reynando en España el Señor Don Alfonso Undezimo avia yà en esta Ciudad Convento de la Santissima Trinidad; pues la misma Historia de España refiere, que dicho Señor Rey antes de dar la Batalla, que dicen *del Salado*, de que reza la Iglesia, oyò Miffa en dicho Convento, y que despues diò dicha Batalla, media legua distante de esta Ciudad, donde oy llaman *el Saladillo*, y que en quanto à la perturbacion, que refiere dicho pedimento, lo que puede dezir, que estando

manero en su Iglesia oyò à diferentes personas, que se hallaron en el entierro de vn hijo de D. Fernando Moriano, que saliendo à la calle el entierro, y con la gente del duelo el Padre Ministro de la Santissima Trinidad, se encontró en la puerta de la calle con el Padre Fray Agustín de San Vicente, Guardian del Convento nuevo de San Francisco, quienes sobre la precedencia ruyeron question, y oyó dezir, que ambos Prelados se retiraron desde aquel sitio, y que esto es lo que sabe, y ha oido, y por verdad lo declara, baxo de su juramèto, y que es de edad de veinte y nueve años, y lo firmò, y fu merced dicho Señor Vicario, ante quien juró, y declaró, de que doy fee. Velasco. Ldo. Don Manuel Palacios y Moreno. Diego Moreno Cordero, Notario.

E luego in continenti la Parte de dicho Convento de Trinitarios para esta informacion ante su merce^d presentò por testigo al Ldo. Don Pedro Joseph de Castro y Salado, Presbytero, y Abogado de los Real Consejos, à quien doy fee conozco, de quien por n presencia recibì juramento, que lo hizo, segun su est:do, prometiendo dezir verdad, y siendo preguntad por el tenor del pedimento inserto en estos Autos, dixò: que en esta Ciudad no ha conocido mas, que el Còvento de la Santissima Trinida Calçados Redencion de Cautivos, y sabe, que los Padres de San Francisco, solo asisiten en esta Ciudad desde el año passado de mil setecientos y doze à poca diferencia, à causa de averles dexado el Beneficiado Don Luis de Morales, que murió en aquel año, vna casa particular para Hospicio secular, el que ocuparon como tal Hospicio, hasta el año proximo passado de setecientos y treinta, que el Clero de esta Ciudad, en forma, trasladó el Santissimo Sacramento al nuevo Convento, que estàn fabricando *Extra Muros* de esta Ciudad, con titulo de S. Juan de Prado, en cuyo tiempo se vinieron à vivir à dicho Convento, dexando la dicha casa, Hospicio secular, que segun clafula del dicho Don Luis de Morales, se agregará à su Vinculo, que goza oy su sobrino Don Martin Pablo de Villanueva y Morales, del Avito de Santiago. Sabe asimismo por aver leido la Historia de España, que desde el año de mil treientos y quarenta yà avia Con-
yento

Testigo,

vento de Trinitarios en esta dicha Ciudad; porque refiere la dicha Historia, que en la Batalla nombrada *del Salado*, que fue en este termino, antes de entrar en ella el Rey Don Alfonso el Undezimo, juntamente con sus Capitanes, comulgò en dicho Convento de Trinitarios; y se confirma esto por la immemorial de su fundacion, y antigüedad, de los Censos que tiene por Dote, y caudal; como consta de sus Escrituras primordiales, que ha visto, y leído, y en muchas ocasiones defendido algunos pleytos. Y sabe, que en quanto à la discordia, y escandalo, que refiere el pedimento, que el dia primero de Noviembre del año proximo passado, en vn entierro doble de Miguel, hijo de D. Fernando Moriano, en que se hallò presente el declarante, estando en el duelo el Reverendo Padre Lector Jubilado Fray Juan Francisco Pareja, actual Ministro en dicho Convento de la Trinidad, saliendo este con dicho duelo à la calle, hallò à la puerta principal de dicha casa al Reverendo Padre Fray Agustín de San Vicente, Guardian de su Convento de San Juan de Prado, y este, sobre la antigüedad, y presidencia tuvo algunas palabras con dicho Padre Ministro, de que resultò alguna inquietud sobre dicha presidencia; en cuyo tiempo el Señor Vicario mandò proseguir el entierro, como se hizo, y los dos Reverendos Padres se retiraron, y no asistieron al dicho entierro. Y esto es lo que sabe, como tambien, que la Comunidad de Religiosos Trinitarios, fue la que estava combidada por la Parte, para la asistencia en dicho entierro, como con efecto fueron, y dixeron su Responso, como es costumbre, antes del Clero, y fueron à el entierro con sus velas, ganando su ovencion; como lo estilan en todos los entierros, que los combidan, y la otra Comunidad, no estava combidada; y todo es la verdad en cargo de su juramento hecho: que es de edad de quarenta años, y lo firmò: y su merced, ante quien juró, y declaró, doy fee. Velasco. Ldo. Don Pedro Joseph de Castro y Salado. Diego Moreno Cordero, Natario.

Auto.

En la Ciudad de Tarifa en ocho dias del mes de Enero de mil setecientos y treinta y vn años, su merced el Señor Bachiller D. Antonio Luis Velasco y Brizuela,

la, Vicario, y Beneficiado de sus Iglesias, aviendo visto la informacion antecedente, hecha por parte de los Religiosos Trinitarios Redencion de Cautivos Calçados de esta Ciudad, y que esta no quiere por aora presentar mas testigos, mandò se le entregue original para guarda de su derecho, y por este su Auto así lo proveyò, mandò, y firmó, de que doy fee. Don Antonio Velasco y Brizuela. Diego Moreno Cordero, Notario.

Y presentada dicha informacion ante el referido Ordinario, en su vista mandò dar traslado de todo à la Parte de dicho Convento de Trinitarios, para que pidiese lo que le conviniese, quien aviendosele entregado los Autos, alegò largamente de su justicia con la peticion del tenor siguiente.

Don Alexandro Garratòn, en nombre del Convento, y Religiosos de la Santísima Trinidad de Calçados de la Ciudad de Tarifa, digo: Que de la informacion, hecha por dicho Convento, mi Parte, resulta justificada con testigos de mayor excepcion la antigüedad de su fundacion, que llega quasi à quatrocientos años: y asimismo, que en todo este tiempo ha estado en la quieta, y pacifica posesion de asistir à las Procesiones publicas, y entierros, que se le han ofrecido, sin contradiccion de persona alguna, la que aora se ha intentado interrumpir por parte del Convento de Religiosos Descalços de la mas estrecha Observancia de N. P. S. Francisco, que nuevamente se ha fundado en aquella Ciudad, con el pretexto de dezirse debe preceder al dicho Convento, mi Parte, no solo concurriendo las Comunidades, si tambien en las funciones publicas, en que asisten solo los Prelados, como ocurriò en el entierro, de que deponen los testigos de dicha informacion, y en vista de ella justicia, mediante se ha de servir V. md. de mantener al dicho Convento, mi Parte, en la referida posesion, en que ha estado, y està por el remedio sumarísimo, ù otro legitimo, y breve, que de derecho aya lugar, removiendo por censuras qualquiera impedimento, y embarazo, que para ello se le ponga por parte de dicho Convento de Religiosos Descalços, con el pretexto de la assera precedencia, la qual en lo que fuere necessario à este fin, y sin que sea visto in-

Peticion:

producir otra acción, ò derecho, que requiera mayor conocimiento de causa, que el que llevo deducido, se declare tocar, y pertenecer à dicho Convento, mi Parte, y posesionado en esta forma, respecto de jactarse el de dichos Padres Descalços el que les compete dicha precedencia, se libre Mandamiento à fin de hazerfe-la saber, que si en esta razon tiene alguna cosa que pedir lo execute ante V. md. dentro de vn breve termino, que se le asigne, el qual passado se le imponga perpetuo silencio, que assi es de hazer por lo general, favorable, y siguiete. Y porque para la dicha manutencion, y amparo, no se necessita de otra cosa, q̄ de la antiquada posesion, quieta, y pacifica, la qual està exuberantemente probada en dicha informacion sin llegar à tocar la legitimidad del titulo, ò buen derecho, que mira vnicamente al juicio de propiedad, y por ello requiere mayor conocimiento de causa, como es comun resolucion de los Doctores. Y porque à esto es configuiente, que embarazando de hecho esta posesion el Convento de Religiosos se ha removido el obstaculo, en fuerza del interdicto retinendum, que compete à mi Parte, y no es de atender el pretexto de la precedencia, que jacta tener el expressado Convento. Lo primero: porque esto no es correspondiente à la naturaleza del juicio intentado, por requerir mayor discusion, y conocimiento de causa. Lo segundo: porque en caso de averse de examinar la precedencia se avia de declarar à favor del Convento, mi Parte, en fuerza de la Bula del Sr. Gregorio XIII. que prefirió en esto al Convento mas antiguo de fundacion local, cuya disposicion està en verde observancia. Y porque aun quando para esto huviesse de atèderse la antiguedad de fundacion de Religiones avria de obtener el dicho Convento; con que concurre, que la precedencia, que por letras Executoriales de la Sacra Rota, tiene la Religion de dichos Reverendos Padres Descalços para con los Reverendos Padres Agustinos, sobre ser limitada à determinados Conventos, de estos no puede perjudicar al Convento, mi Parte, cuya Religion no se comprehendiò con el litigio de que emanan las referidas letras, y assi tiene lugar la regla comun de no poder perjudicar la cosa actuada entre diversos à vn

à vn tercero, esto además de lo que en caso necesario reproducirá para convencer ser inadaptables al presente caso dichas Executoriales, en que parece fundaron su intento, y oposicion los dichos Reverendos Padres Descalcos; por todo lo qual à V. md. suplico, que en vista de los Autos se sirva declarar, y mandar à favor del dicho Convento mi Parte, segun, y como aqui se contiene, librando comission bastante al Vicario de las Iglesias de dicha Ciudad, para que proceda, ò al Curá mas antiguo, à manutener, y amparar à mi Parte en la dicha posesion, removiédo por censuras, y todo rigor de derecho à qualquiera persona, ò Comunidad, que lo embarace, sobre que hago el pedimento mas vtil, y conveniente sea, con el de justicia, costas, &c. Y juro. Licenciado D. Bernardo Roxo. Alexandro Garratón.

De la qual peticion dicho Ordinario mandó dar traslado al Padre Guardian, y Comunidad de Franciscos Descalços, el que se les hizo saber, y en su virtud; en diez y seis de Febrero de mil setecientos y treinta y vno alegaron largamente de su justicia con el poder, y peticion del tenor siguiente.

En la Ciudad de Tarifa en seis dias del mes de Febrero de mil setecientos y treinta y vn años, ante mi el infrascripto Notario, y testigos, parecieron el muy R. Padre Fr. Agustín de San Vicente, Predicador General; Custodio habitual, y Guardian, el M. R. P. Fr. Joseph de S. Antonio, Predicador General, el M. R. P. Fray Joseph del Rosario, Predicador Conventual, el M. R. P. Fr. Francisco de S. Andrés, Presidente. el M. R. P. Fr. Pedro de San Bernardino, el M. R. P. Fr. Juan de la Concepcion, y Fr. Thadeo de San Raphael Coristas; todos Religiosos Franciscos de la mas estrecha Observancia; y Conventuales en el Convento titular de San Juan de Prado de esta Ciudad: Y juntos à son de campana tañida, como acostumbra, dixeron, que por quanto tienen pleyto pendiente con los Religiosos de la Santissima Trinidad de esta dicha Ciudad, sobre la precedencia, assi en funciones, y actos publicos, como privados, y para su seguimiento, les está mandado nombren persona, que les defienda, dandole poder para ello, de luego lo dieron en bastante forma à Pedro Baena y Alva-

Peder;

Alvarez, vezino de esta Ciudad, para que el susodicho en sus nombres, y representando la Comunidad, parezca ante el Señor Provisor, y Vicario General de la Ciudad, y Obispado de Cadiz, y ante otros qualesquiera Señores Juezes Eclesiasticos, que convenga, y pida, demande, responda, niegue, requiera, proteste, y presente escritos, testimonios, y otros papeles, que convenga, testigos, y probanças, recuse Juezes, Abogados, y Notarios, expresse las causas de las recusaciones, si lo necesitaren, y lo jure, pruebe y se aparte de ellas, gane Despachos, Bulas, y otros papeles conducentes, y los presente, y haga intimar donde, y ante quien se dirigieren, oyga Autos, y Sentencias, consienta las de su favor, y las en su contrario apele, suplique, siga las apelaciones, y suplicaciones donde, y con derecho pueda, y deba; y finalmente haga todas las diligencias judiciales, extrajudiciales, que convenga, sin que por falta de poder dexé cosa alguna por obrar, pues el que se requiere, aunque aqui no vaya expressado, esse mismo le dan, y otorgan con todas sus incidencias, y dependencias, libre, franca, y general administracion, y facultad de en judicial jurar, y sostituir, y con relevacion en forma, y los dichos Religiosos, à quienes doy fee conozco. assi lo dixeron, y firmaron, siendo testigos Don Pedro de Castro, Don Antonio Moreno, y Juan Chico Alemàn, vezinos de esta Ciudad. Fr. Agustín de S. Vicente, Guardian. Fr. Joseph de San Antonio. Fr. Joseph del Rosario. Fr. Enrique de S. Francisco. Fr. Juan de la Concepcion. Fr. Thadeo de San Raphael. Fr. Francisco de San Andrés. Fr. Pedro de San Bernardino. Ante mí, Diego Moreno Cordero, Notario.

Peticion.

Pedro Baena y Alvarez, en nombre del Convento, y Religiosos de la mas estrecha, y regular Observancia del Señor San Francisco, titular de S. Juan de Prado en esta Ciudad, de cuyo poder presento testimonio en debida forma, y juro. En los Autos intentados por parte de los Reverendos Padres del Convento de la S. Trinidad de Calçados de esta Ciudad, sobre pretender precedencia en todos los actos publicos, y privados à dicha Comunidad, mi Parte, afirmandome nuevamente en la protesta de no atribuir de V. md. mas jurisdiccion.

cion, que la que en este caso le compete; digo, que sin embargo de lo que se alega en su peticion de diez y seis del mes pasado, V. md. justicia; mediante se ha de servir de negar à los dichos Reverendos Padres su pretension en todo, y por todo, mandando, que à la dicha Comunidad Franciscana, y à su Prelado se le dè la precedencia, que le corresponde à la dicha de la Santissima Trinidad en todos los actos publicos, y funciones, en que concurren en Comunidad, ó solos los Prelados, en Sermones, Disputas, Funerales, y Juntas, poniendo en posesion à la dicha Comunidad, mi Parte, sin embargo de apelacion, ò recurso, reservando de su derecho, para que sobre la propiedad de la precedencia lo deduzcan en forma, y Tribunal competente, que asì se debe hazer por general, que resulta de los Autos, y siguiente. Y porque es digno de reparo, el que la Parte contraria intente el interdicto retinente, quando à los principios de la Jurisprudencia se encontrara; con que el fundamento de este interdicto es la posesion; y que los Reverendos Padres Trinitarios no la tengan de presidir à dicha Comunidad, mi Parte, ni la ayan tenido; ademàs de ser notorio se convence en incongruencia de la informacion presentada, y antigua expuesta, con que mal pudieran, ni pueden alegar posesion de precedencia sin aver tenido à quien presidir, sino es, que se quiera dezir, que ay relacion sin termino. Y porque la posesion, q̄ han tenido los Reverendos Padres Trinitarios hasta aqui, y la que han justificado ha sido la de asistir à Procepciones; Funerales, y otras funciones, y esto no se le perturba, ni ha perturbado por mi Parte, lo que si ha pretendido desde el establecimiento de su Convento (sin viso de jactancia) es el tomar el lugar que le corresponde à su Religion, segun las Constituciones Pontificias, à que no puede faltar el Reverendo Padre su Prelado, como inseparable circunstancia de su obligacion, sin que se oponga, por ningun titulo à la humildad, que professa, ni caer en nota de jactancioso. Y porque esta tan justificada pretension la ha expuesto el dicho Padre Guardian sin escandalo, ni alteracion alguna, sino con modestas razones de justicia, que han manifestado al Reverendo Padre Maestro en las oca-

fiones, que se hà ofrecido, cõmo fue en la de vn Funer-
 ral de vn hijo de Don Fernando Moriano, que de con-
 trario se cita, en que no acacciò el mas leve escandalo,
 ni se dió, ni daría lugar, por las personas entre quienes
 se disputò el lance, que lo fueron los dos Reverendos
 Prelados, tan cortesanamente, que vno, y otro tomaron
 por medio termino el retirarse de la funcion, con que
 no se sabe en què funde la Parte contraria el escandalo,
 ó perturbacion, que vocèa. Y porque llegando à ter-
 minos de disputar precedencias, se haze preciso à los
 fundamentos de contrario, suponiendo, què en este ca-
 so, para lo que à mi Parte le compete, ni se debe aten-
 der à antigüedad de Religion, ni à fundacion de Casa,
 sí solo, à que dicha Comunidad, mi Parte, es vna de las
 quatro Religiones Mendicantes, que por Bula del Se-
 ñor San Pio V. y otras muchas declaraciones Pontifi-
 cias, y Rotales, se manda presidir à los no Mendican-
 tes, y no siendolo la dicha Reverenda Comunidad
 Trinitaria, es claro, que mi Parte la debe presidir. Y
 porque, el que la Comunidad, por quien litigo sea
 Mendicante no se debe dudar, quando està tan repe-
 tidamente declarada por identica con la Religion, que
 regularmente se llama Observancia, siendo vn mismo
 cuerpo, sujeto à vna misma Cabeça, y con vna misma
 entidad, por lo que goza, y debe gozar de todas las gra-
 cias, prerrogativas, y precedencias, de que goza la que
 llaman Observancia, segun se manda por diferentes Bu-
 las Pontificias, y de contrario no se podrá dezir, que ha
 presidido nunca à la Observancia. Y porque la Bula
 del Señor Gregorio XIII. de feliz recordacion, en què
 de contrario se funda para la precedencia, por razon
 de antigüedad de Casa, no les favorece; lo primero, por-
 que no està en vso en los dominios de España, como es
 corriente entre muchos Doctores; y por està razon,
 quando no huviera otras, no pudiera alegarse en este ca-
 so. Y porque ademàs de esto se halla, que la dicha Bu-
 la se opone inmediatamente à la intencion contraria;
 porque claramente dispone la precedencia de antigüe-
 dad de Casa à las Religiones Mendicantes *inter se*, pero
 no habla de las no Mendicantes, porque se suponen ex-
 cluydas por la Bula del Sr. San Pio V. de la precedencia
 à

à los Mendicantes, y en esto hablan sin disputa todos los Autores, que exponen esta Bula. Y porque quando todo lo referido cessara, que niego, es constante, que la dicha Bula del Señor Gregorio XIII. està derogada expressamente, sobre este punto de precedencia à favor de mi Parte por Bula del Señor Urbano VIII. en sus letras Apostolicas, en que manda guardar la Constitucion del Sr. Clemente VIII. en favor de los Franciscos Descalços, como se manifiesta de las letras obtenidas en el Tribunal de la Sacra Rota por la Provincia de San Diego, Madre de este nuevo Convento, con los Reverendos Padres Agustinos, que entre otras cosas, que alegaron fue la dicha Bula del Señor Gregorio XIII. pretendiendo por la antigüedad de Casa la precedencia, y no obstante fueron oidos, y à vencidos; y aviendo cosa juzgada sobre la misma razon, que de contrario se alega, les perjudica à dichos Reverendos Padres Trinitarios en este presente caso, para lo qual, y los demàs efectos, que conveñgan exhibo copia autorizada en debida forma, y pido se les haga saber por el presente Notario, sobre, que hago los requerimientos necesarios, y fecho se me vuelva original, con Testimonio de averlo así executado, quedando por diligencia en estos Autos: Y porque en fuerça de todo lo referido, nunca en parte alguna han presidido, ni presiden los Religiosos de la Santissima Trinidad à los Mendicantes, antes si en muchas partes son presididos, como en Cordova, Marbella, &c. Y aun en Marbella son presididos, por los Padres Franciscanos Recoletos, aun siendo los Reverendos Padres Trinitarios mas antiguos de Casa. Con que por todos titulos no se encuentra razon para la pretension contraria. Por lo qual, suplico à V. md. aya por presentado dicho poder, y por exhibidas dichas letras, y en su vista provèa, y determine, como llevo pedido en la cabeça de este escrito, que por conclusion reproduzco, que así es justicia, que pido, y para ello juro, &c. Ldo. D. Francisco de Casas. Pedro Baena y Alvarez.

De la qual dicha petition, y copia, que expressa, se mandó dar traslado à la otra Parte, por quien se respondió, y alegó de su justicia, con la petition del tenor siguiente.

Fray Francisco Toledo, Religioso Presbytero, del Sagrado Orden de la Santissima Trinidad de Redentores Calçados de esta Ciudad, y Procurador en su Convento; en el pleyto con los Religiosos de la mas estrecha Observancia del Señor San Francisco de esta dicha Ciudad. Sobre la precedencia en las Proccsiones, y demás actos publicos, y privados, respondiendole al trallado, que se me ha dado de su pedimento de diez del corriente, y Pedro Baena Alvarez en su nombre; digo, que V. md. se ha de servir de proveer, como tengo pedido en el mio de diez y seis de Enero de este año, que así es justicia, por lo que de los Autos resulta, general, y siguiente. Y porque la materia de precedencias conforme à todos derechos, se ha de regular entre las Religiones, ò por la antigüedad de confirmacion Pontificia, ò por la costumbre, ò quasi possession, ò por la antigüedad local de Convento, en las quales estriva, como en principios Cardinales, y por todas tres pertenece al Convento, mi Parte, la precedencia, respecto de los Reverendos Padres Descalços; lo primero, es constante, que la Religion Trinitaria fue fundada, aprobada, y confirmada por el Señor Inocencio III. en diez y siete de Diciembre del año pasado de mil ciento y noventa y ocho, por su Bula, que empieza: *Operante Divinae dispositionis clementia*. Y despues la Religion Serafica fue aprobada, y confirmada por el Señor Onorio III. el dia veinte y nueve de Noviembre de mil docientos y veinte y tres, por su Bula, que empieza: *Solet annuere*, y aunque antes el Señor Inocencio III. aprobò dicha Sagrada Religion en el año de mil docientos y diez y seis, esto fue *divine vocis oraculo*; porque la Bula de confirmacion, no tuvo efecto hasta el dicho año de veinte y tres; en cuyo supuesto se halla, que dicha Religion Redentora se exce- de en veinte y cinco años de confirmacion à la Serafica. Y porque de lo referido se infiere, que atendido el primer punto, se halla la pretension de mi Parte legitima- mente fundada, sin que obste la Constitucion Piana, que se cita en el pedimento de contrario, dada en vein- te y siete de Agosto de el año de mil quinientos y sesenta y ocho, que empieza: *Divina disponente*, porque lei- da con cuydado, solo dà la precedencia à la Sagrada
Reli-

Religion de Predicadores, respectò de los Mendicantes, sin especificar precedenciã de Mendicantes, ò no Mendicantes; fuera de que esta Bula se derogò despues por el Señor Gregorio XIII. por vn Breve dado el dia veinte y cinco de mil quinientos y ochenta y tres, que empieza: *Exposuit*, y caso negado, que dicha Constitucion Piana estuviessè en su fuerça y vigor, y que se estendiesse à conceder la precedencia à los Mendicantes, respectò de no Mendicantes; toda la vez, que expressamente no contenia à la dicha Sagrada Religion Redentora, no podia perjudicarle, respectò de hallarse assi declarado por los Señores Honorio III. Inocencio IV. por su Breve expedido el año de mil dociientos y quarenta y siete, que empieza: *Et quiescit*. Las que se confirmaron despues por el Señor Gregorio XI. en el año de mil treientos y setenta y cinco, por su Breve, que empieza: *Dilectis filijs*; Y porque tambien no obsta la replica, que se puede hazer de contrario, con el Breve del Señor Clemente VIII. dado el dia veinte y cinco de Septiembre de mil quinientos y noventa y dos, que empieza: *Inter cetera*, por el qual se concede la precedencia à la dicha Sagrada Religión de Predicadores, respectò de los Mendicantes, y demàs Regulares; porque ademàs de mirada con reflexa la causa de esta precedencia, està fundada en la costumbre Romana, q̄ se reduce à regular las precedencias por la antigüedad de confirmacion Pontificia, y si se huviera tenido presente la dicha Religion Redentora, se le huviera dado el primer lugar, sin la menor duda, por la antigüedad, que queda expressada, y no se pudiera tener presente por dicho Señor Clemente VIII. es claro, respectò de que en aquel año, ni en veinte y siete despues, dicha Religion Redentora tuvo Convento en la Corte Romana, como lo declara el Señor San Pio V. por su Bula, que empieza: *Sicut accepimus*, dada el año de mil quinientos y treinta y vno, cuya inteligencia en punto de la costumbre Romana, y de dicha Clementina, està despues significada por vna decission de la Sagrada Congregacion, dada el dia treinta de Agosto de mil quinientos y noventa y dos, declarando, que la precedencia entre los Regulares Mendicantes, ò no Mendicantes, avia de ser irregularse por la antigüedad de Pontificia confirmacion, la que aprobò, y

confirmò dicho Señor Clemente VIII. y despues la mandò observar en veinte y seis del mismo mes del siguiente año, cuyo hecho resulta con quanta justificacion intenta mi Parte la precedencia. Y porque el segundo medio consiste en la costumbre, y quasi posesion, la que tambien se halla à favor de mi Parte, no porque aya concurrido con los Reverendos Padres Descalços, pues bien se sabe, que no ay relacion sin termino, si solo, el que aya de mantenerse en aquel estado, y lugar, en que se halla de asstir à las funciones publicas, y entierros en el lugar preheminentè despues del Clero; y este mismo es el termino de la relacion, y el que se intenta conservar, para lo qual no ay cosa en contrario, y no lo es, el que se quiera dezir, que por la costumbre, que ay en España de presidir dicha Religion Seráfica, y las demàs Mendicantes à las que no lo son, se aya de definir en el punto, que se trata, porque atendida la disposicion de derecho, no admite extension la razon de precedencia de vn lugar à otro, ni de vn Convento à otro, aunque todos estèn dentro de vn mismo Reyno. Lo que se comprueba con muchos exemplares practicos, como sucede en Vinaròz, en donde los Reverendos Padres Agullinos presiden à los Reverendos Padres Descalços de la mas estrecha Observancia Seráfica, y en Origuela sucede lo mismo; en Alhama, los Reverendos Padres Descalços; y siendo asi, que en los mas Lugares de España presiden los Reverendos Padres Dominicos à los Reverendos Padres Carmelitas; no sucede asi en Aracena, y Gibraleòn, lo que acredita la no extension de la costumbre general, y que contrayda à nuestro caso no pueda obstar el en algunos Lugares sea presidida la dicha Religion, mi Parte, para que no lo sea en dicha Ciudad; y porque no puede obstar, el que se quiera para obtener la precedencia, el que por razon, solo de ser la contraria Mendicante ha de preferirse à la mia, dando à entender ay sobre esto declaraciones, y vltimo medio, no dexando de advertir, no se concede aya semejantes declaraciones, ni Constituciones Pontificias, que expressamente determinen la precedencia de Mendicantes contra la Religion Trinitaria, y aunque por esta se aya permi-

permitido, y consentido en la precedencia en algunos Lugares, es por razones, que le ayan afsistido (que omito, por no dilatar este escrito) siempre se le avrá de oír, y determinar à su favor, respecto de la justicia, que le afsiste, como se evidencia de las razones, que quedan fundadas. Y por-que semejante precedencia, respecto de la fundacion, digò Religion mas antigua fundada, vnicamente en la costumbre, no es digna de atencion, ni causa los efectos de prescripcion, pues no debe llamarse con el nombre de costumbre, si solo de corruptela por la oposicion, que tiene à todos derechos, Divino, natural, y positivo, los quales dan el primer lugar à las Religiones mas antiguas en confirmacion Pontificia, con que todo lo que es oponerse à esto, se debe dar el nombre, que queda expressado. Lo tercero en que se funda la precedencia de mi Parte, es en la antiguedad local de Convento, la que hemos de suponer por evidente, y que fue en el año passado de mil docientos y noventa y dos, que en caso necessario se presentará Testimonio, que lo justifique. A esta favorece la Constitucion Gregoriana, dada en quinze de Julio del año passado de mil quinientos y ochenta y tres, que empieza *Exposuit* la que parece no se niega de contrario; y para evadirse de ella, toma el recurso de que està derogada por el Sr. Urbano VIII. en el Breve, en que manda observar la Constitucion del Señor Clemente VIII. à favor de la contraria, el que mirado *de verbo ad verbum*, dado el dia treze de Março de mil seiscientos y quarenta y vno, que empieza *Alias à nobis*, aprobando las letras Executoriales antecedentes à las que de presente exhibe la Parte contraria, y no se encuentra, que haga commemoracion de la dicha Constitucion Gregoriana para efecto ninguno, pues solo se reduce à mandar obsevar la dicha Clementina, con las clausulas generaxles, que contienen los Breves Apostolicos; pero concedámos por aora, para dar lugar à la question, que la dicha Constitucion Gregoriana estuviesse derogada *expressis verbis, & certa scientia, & motu proprio*, y con todas aquellas clausulas precisas para vna derogacion, no obstante, tiene oy subsistencia la referida Constitucion Gregoriana, por-que assi como pudo derogarse por el Señor. Urban VIII. assimismo el Sr. Inocencio X. por su Breve, que empieza:

Roma-

Romanus Pontifex, dado el dia treze de Abril de mil seiscientos y quarenta y siete, (cuya data es posterior à todos los Breves del Señor Urbano VIII.) en la que se expressan las dichas Constituciones del Señor Urbano VIII. y sin embargo de ellas, se manda, que presidan los Reverendos Padres Agustinos de Vinaròz à la parte contraria, y à vn mismo tiempo se manda expressamente observar la Constitucion Gregoriana en todo el mundo, y en su virtud se observa en Vinaròz, lo que no puede negar la contraria, sí bien, que en su pedimento, se dà à entender, no averse observado en España, prueba declarada de vna de dos cosas, ò de no saber en què dominio està el Lugar de Vinaròz, ó falta de noticia de la dicha Constitucion del Señor Inocencio X. respecto, de que para que se dixesse no estava recebida en estos Reynos dicha Constitucion Gregoriana, era preciso, que en ningun Lugar de sus dominios lo estuviessse, pues hasta tanto de averse passado por el Supremo Consejo qualesquiera Bulas, ò Decretos Pontificios, no pueden, ni deben observarse; con que es prueba evidente, de no aver auido suplicacion à su Santidad de los Reyes Catholicos, atento, à averse observado, y estarse observando en Vinaròz, Alhama, Gibraleòn, Aracena, y otras partes. Y es de advertir, que en el citado Breve del Señor Inocencio X. se mencionan todos los Decretos del Señor Urbano VIII. à favor de la precedencia de la parte contraria, y los deroga, reduciéndolos al derecho comun, en conformidad de la expressada Constitucion Gregoriana, pues su mente fue el que esta subsistiesse, por estar fundada en las reglas de derecho. Y porque no obstaba à lo referido, lo que se dize en el pedimento contrario, de que la Gregoriana se expidió solo para las Religiones Mendicantes, entre sí, y no para las no Mendicantes, à las quales supone por excluydas de este Privilegio, à que se satisface de muchos modos. Lo primero; porque la dicha Constitucion se expidió, en vista de las controversias, y pleytos, que estavan pendientes entre las Religiones Mendicantes, que era preciso, que expressasse à las Partes litigantes, y omitiesse à las que no litigaban, como de ella misma se manifiesta. Lo otro, que està declarado por diferentes Constituciones Pontificias, y de la Sagrada Congregacion, que

la referida precedencia, contenida en la Constitucion Gregoriana, se entienda entre todos los Regulares, assi Mendicantes, como no Mendicantes; y de estos, respecto de los otros, como se puede ver en la decisiõ de la Sagrada Congregacion de Ritos de primero de Março de mil seiscientos y catorze, que esta bastantemente clara, y expresa: cuya decisiõ se halla aprobada por el Señor Paulo V. en el pleyto, que se siguiò entre los Reverendos Ministros de San Francisco de Paula, que no son Mendicantes, con los Reverendos Padres Carmelitas Calçados, que lo son, por los quales se alegò largamente (en Monte Alto) la antigüedad de Religion; y costumbre de presidir en todas partes à los dichos Padres Minimõs; y sin embargo fueron vencidos, y declarada por la Sagrada Congregacion la precedencia por la antigüedad local; y es digno reparo, que aviendo seguido dicho pleyto con tanto ardor, y empeño, se omitiesse por dicha Religion Carmelitana el fundamento tan grave (y por el que indubitablemente obtuviera) de ser Religion Mendicante, y no la de los dichos Padres Minimõs, que es otra prueba apreciable de no aver Constitucion Pontificia declaratoria à favor de los Mendicantes, respecto de los que no lo son; y si en este punto se decidiò à favor de dichos Padres Minimõs, sin embargo de no ser Mendicantes; ni mas antiguos de confirmacion Pontificia; con mucha mayor razon se deberà decidir à favor de mi Parte, en quien concurren estas dos circunstancias; ademàs de la antigüedad local; porque por vn Breve del Sr. Inocencio XII. dado à veinte y siete de Junio de mil seiscientos y noventa y tres, que empieza: *Salvatoris, & Domini*, concede à dicha Religion Redentora todas las *Antelaciones*, è Indultos; Prerrogativas, y Privilegios concedidos por todos los Summos Pontifices à las Religiones Mendicantes; no por razon de participacion, sino por simple, individua, y especial concesion, *motu proprio, & certa scientia, & de plenitudine potestatis*, la que esta presentada, y dado su cumplimiento en el Supremo Consejo, y mandado observar. Lo otro, porque por decisiõ de la Sagrada Congregacion de Ritos del dia veinte y nueve de Noviembre de mil seiscientos y diez y ocho, aprobada tambien por el Señor Paulo V. esta declarado lo mismo, mandando ob-

ferver la dicha Constitucion Gregoriana entre todos los Regulares, sean, ó no Mendicantes; y asimismo por otro Breve del Señor Urbano VIII. dado el dia veinte y seis de Noviembre de mil seiscientos y veinte y siete, que empieza: *Commisisti nobis*, à favor de los Reverendos Padres de la Sagrada Religion del Señor San Juan de Dios, en la que-
 xa, que dieron à su Santidad de las molestias, y questio-
 nes, que se les movian por las Religiones Mendicantes; so-
 bre las precedencias en los actos publicos; y en su vista se
 manda por el Santissimo Padre observar la Constitucion
 Gregoriana, dando la precedencia à los dichos Reveren-
 dos Padres del Señor San Juan de Dios, respecto de todos
 los Mendicantes, en las Ciudades, y Lugares, donde tu-
 vieren Convento mas antiguo en fundacion local. Y por-
 que, por lo que toca à las letras Executoriales, de que se ha
 hecho exhibicion, es claro, no se entiende con mi Parte, as-
 si por no aver litigado, ni aver sido parte en dicho pleyto,
 como de ellas mismas se manifiesta, y es muy cierto, que
 las obtuvieron por los mismos medios, de que se vale mi
 Parte, y se han expressado en este pedimento, pues vno de
 los principales, que se alegò, fue la antigüedad de confir-
 macion Pontificia, que era de quarenta y tres años, respecto
 de la Religion Agustiniiana, y asimismo la quasi possession
 de precedencia en virtud de los Breves ya citados, del Se-
 ñor Urbano VIII. y antigüedad local; porque aunque los
 Conventos de los Reverendos Padres Descalços, que son
 solamente, los que han litigado en el pleyto, sobre que ha
 dado à su favor siete Sentencias la Sacra Rota, que son el
 de Xerez de la Frontera, Puerto de Santa Maria, San Lu-
 car de Barrameda, y Arcos de la Frontera, sean estos mas
 modernos, que los de los Reverendos Padres Agustinos
 de las dichas quatro Ciudades, basta, que en ellas, los do
 los Padres de la Observancia tengan la antigüedad local à
 los referidos de los Padres Agustinos, en conformidad de
 la Constitucion Gregoriana, y assi se evidencia, que los di-
 chos quatro Conventos, à cuyo favor cayò la determina-
 cion Rotal, vencieron à los dichos de los Reverendos Pa-
 dres Agustinos de las Ciudades mencionadas, teniendose
 por presente por la Sacra Rota, la Constitucion Gregoria-
 na; como de las mismas decisiones se haze patente, las que
 se

se podrán ver por la contraria, y de esta suerte, recono-
 cera, que mi Parte litiga legitimamente, pues se arregla á
 la misma Constitucion, de que se ha valido para obtener
 en su pleyto, à que se llega el Privilegio concedido, y cita-
 do en este pedimento por mi Sagrada Religion; por los
 Señores Onorio III. Inocencio IV. y Gregorio XI. para
 que las letras Apostolicas concedidas à favor de qual-
 quiera Religiones, Comunidades, ò personas particula-
 res, no haziendo mencion de dicha Sagrada Religion, mi
 Parte, no le perjudicassen en manera alguna; con que sien-
 do así, que no se expresa en las dichas letras la Religion
 Redentora, mi Parte, no se alcanza à que pueda venir el
 requerimiento, y exhibicion de las dichas letras: con que
 por todos medios, queda probada la justa pretension de
 mi Parte; por tanto suplico à V. md. provèa, como tengo
 pedido. Pido justicia, costas, &c. Ldo. D. Pasqual de Ar-
 cos y Moreno. Fray Francisco Toledo.

De la qual dicha Peticion se mandó dar traslado à la
 otra parte, quien respondió al escrito contrario, y alegó
 tan largamente de su justicia, con la peticion del tenor si-
 guiente

Peticion

Pedro Baena y Alvarez, vezino de esta Ciudad, en
 nombre del Convento, y Religiosos de la mas estrecha,
 y regular Oservancia del Señor San Francisco, titular del
 Sr. S. Juan de Prado; en los Autos inventados por los Reve-
 rendos Padres del Convento de la SS. Trinidad Redentor-
 res Calçados de esta Ciudad; la posesion de preceñcia,
 que pretenden à dicha mi Parte en todos actos, Procef-
 siones, funciones publicas, y privadas, sin que sea visto
 apartarme de la declinatoria, que tengo protestada, y de
 nuevo protesto, ni atribuirle à V. md. mas jurisdiccion, q̄
 la que por derecho le compete. Digo: que sin embargo de
 lo que se alega en su pericion de quinze del corriente, V.
 md. justicia mediante, se ha de servir de negar à los dichos
 Reverendos Padres Trinitarios su pretension en todo,
 y por todo, mandando, que la dicha Comunidad Sera-
 fica presida en todas las Procefsiones, Funerales, juntas;
 actos publicos, y privados, condenando à la parte contra-
 ria en costas, como injustos litigantes, que así se debe ha-
 zer, por lo general, que resulta de los Autos, alegado en
 que

que me afirmo, y aqui reproduzco. Y porque affentado el supuesto contrario, de que las precedencias se deben regular entre Religiones, ó por la antigüedad de confirmacion Pontificia, ó por la costumbre, ó quasi possession, ó por la antigüedad local, como en Cardinales principios, en ninguno de ellos estriva la precedencia, que de contrario se pretende; ni por la antigüedad de confirmacion, ni por la de Convento, ni por la costumbre, ó quasi possession pueden, ni deben presidir los dichos Reverendos Padres à la Comunidad, mi Parte. Y porque la antigüedad de confirmacion de Regla (concediendosela desde luego, à los dichos Reverendos Padres) no deben presidir. Las declaraciones Rorales, y Constituciones Pontificias, que previenen presidan las Religiones Mendicantes, à las que no lo son, siendo cierto tambien, el que la Bula del Señor S. Pio V. que comiença: *Divina disponente* citada por la contraria, es en contra de su pretension, porque manda, y dà solo precedencia à la Sagrada Religion de Predicadores contra los Mendicantes, como la parte contraria confiesa en su segundo alegato. Con que sin forçar la consequencia, sale, que solo la Religion de Predicadores, y no la contraria, ni otra alguna puede presidir à las Religiones Mendicantes, y esta Constitucion està en su fuerça, y observácia en todas partes de España, como es notorio; con que con fundamento bastante se ha dicho, que las Religiones no Mendicantes, no pueden, ni deben presidir à las que lo son, en conformidad de la dicha Bula del Señor San Pio V. y que contra ella inventan esta pretension los Reverendos Padres Trinitarios. Y porque la dicha Bula del Señor San Pio V. no està derogada por la del Señor Gregorio XIII. respecto de que la mente de su Santidad en esta Constitucion fue solo disponer la forma, en que los Mendicantes avian de tratarse entre sí, y por esso dió la precedencia à la antigüedad local; cuyas palabras están claras, que no dexan razón de dudar, en que la antigüedad de Convento, solo debe ser fundamento de precedencia entre Mendicantes; pero no entre los que no lo son, con respecto à los que lo son, sin que para la fuerça de dicha Constitucion Piana sea precisa la expressa mencion de la dicha Sagrada Religion Redentora; porque las Bulas, que de contrario se citan à este

este assumpto no hablan de precedencia, sino de Privilegios, gracias, y otros derechos espirituales, no conducentes al presente punto. Y porque el Breve del Señor Clemente VIII. que se cita de contrario, prueba evidentemente todo lo dicho, pues manda (aun después de la Bula Gregoriana) que los Reverendos Padres Predicadores precedan sin circunstancia de antigüedad local à las Religiones Mendicantes, y no Mendicantes, que primero pone à las Mendicantes, suponiendo, que estos deben tener el primer lugar, à los que no lo son, de qualquiera Orden, y Religion que sean; evidenciandose tambien de esta declaracion, que la Bula del Señor Gregorio XIII. no derogò las declaraciones Pontificias, que dieron precedencia à las Religiones Mendicantes. Y porque no debe fundarse la pretension contraria en la razon de fundacion de Regla, porque dize; se dà en dichos Breves à los Reverendos Padres Predicadores precedencia à las otras Mendicantes; porque la razon de antigüedad de Regla, no es sola, sino junta con ser Mendicante mas antigua, que las otras: de forma, que la antigüedad de confirmacion, ò de lugar, solo debe entenderse con Mendicantes; porque los que no lo son, solo debe entenderse de Mendicantes, à Mendicantes, porque los que no lo son, solo podrán alegarla entre sí mismos, en conformidad de las declaraciones Pontificias, que anteponen las Religiones Mendicantes (como Mendicantes, digo Coadjutores de los Señores Obispos) con tal cuydado, que hasta *in ordine litteræ* en todas quantas Pontificias Constituciones se haze mencion de las Religiones, se nombran primero las Mendicantes, como offerban muy bien para este caso los Doctores, que escriven sobre precedencia, y aunque se huviera tenido presente en estos Breves à la dicha Sagrada Religion Redentora, se huviera proveido lo mismo, vna vez, que no ha sido, ni es Religion Mendicante, à quienes se concedió la precedencia sobre los no Mendicantes. Ademàs de que no se podia ignorar, ni dexarse de tener presente en Roma en aquellos tiempos la dicha Religion Sagrada Trinitaria, como tan antigua, y relevante. Y porque la declaracion, ó dècision de la Sagrada Congregacion dada en treinta de Agosto de mil quinientos y noventa y dos, para que la

precedencia de los Mendicantes, y no Mendicantes, ayã de fer, y regularse por la antigüedad de confirmacion, es, y debe entenderse para los Mendicantes, ò no Mendicantes *inter se*, pero no de los no Mendicantes, respecto à las que no lo son, y asì se ha entendido, y observa en todos estos Reynos, y Señorios. Y porque la dicha precedencia de los Reverendos Padres Predicadores à las demàs Mendicantes, la ha gozado, y debe gozar la Religion Serafica sobre todas las Religiones Mendicantes, y no Mendicantes, como vno de los fueros, y derechos concedidos à los dichos Reverendos Padres Predicadores, con quien està hermanada, y asì todos se le mandan observar, y guardar por Bula del Señor Julio II. que comienza: *Hodie à nobis*. Y por otro de la misma, que comienza: *Aliàs ad supplicationem*, expressamente confirmadas, y renovadas por la Bula del Señor Benedicto XIII. de felice recordacion, que comienza: *Summè decet*. Con que mal puede intentar precedencia la parte contraria por titulo alguno à la Religion Serafica, como no pudieran pretenderla contra la Predicadora. Y porque el segundo medio de costumbre, ò quasi possession tampoco favorece à la parte contraria, respecto de que por antigüedad local, ni de confirmacion tienen uso, costumbre, ni possession, ò quasi de presidir à la Serafica Religion, ni à otra alguna Mendicante, antes estas siempre han presidido, y presiden à la Sagrada Religion Redentora en todos los actos, y funciones publicas, y privadas, Conclusiones, y otras juntas, como se vè todos los dias en Sevilla, Cordova, Granada, y las demàs Cabeças de Reyno, y Provincias, siendo de notar, que entre quantos exemplares se citan de contrario, no traygan vno de su misma Religion, que segun su mente, los pudiera crear por mas convenientes, y eficazes, por serlo cierto, que no lo pueden citar, pues en parte alguna de los Reynos de Castilla se vè presidir la Religion Sagrada Redentora, que se evidencia, que su escacamiento no es voluntario, ni particular, à vn Lugar, ó dos, sino à todos donde tienen Convento, y los ay de Mendicantes, ni menos en esta Ciudad han tenido possession, ò quasi, porque hasta aora no ha avido Convento de Religion Mendicante, en cuyos terminos es mal intentado el *interdicto retinente*, aunque se quiera

quiera dezir, que se pretende para conservar el lugar, que siempre han llevado, pues lo han gozado sin respecto, ni relacion à otra Comunidad Mendicante, y esta ni le puede dar fuerça para ningun interdicto possessorio, sin comprobarles el uso, costumbre, ò quasi possession, que de contrario se expone en su segundo medio. Y porque el caso de Vinaròz no prueba con el de Horiguela, y Alhama, dado, que sean ciertos, no prueban, porque allí podrá estar en uso la Bula Gregoriana, y se observe la antigüedad de lugar, como entre Mendicantes, pues vna, y otra Religion lo son; ò por descuydo de los Prelados, ò Provinciales, además, de que este exemplar no está confirmado, ni ventilado en contradictorio juicio por Juez competente: y así ni puede favorecer à la Parte contraria, ni perjudicar à la mia, no solo por la disparidad alegada, sino por aver sido bastante, no hubiera obtenido mi Parte, contra la misma Religion Agustina, la precedencia en tan repetidas Sentencias, incluydas en Executoriales, que tengo exhibidas; y quando este exemplar no les pudo servir à los mismos Reverendos Padres Agustinos, aun siendo Mendicantes, y teniendo la tal, qual costumbre, que se supone, mal podrá aprovechar à los Reverendos Padres Redentores, no siendo Mendicantes, ni teniendo el mas leve acto de possession en parte alguna. Y porque el exemplar, que tambien alegan en Aracena, y Gibraltòn, en que dizen, presiden los Reverendos Padres Carmelitas à los Padres Dominicos, es incierto, y contra la verdad: además, de que aunque no lo fuera, el descuydo de dichos Reverendos Padres Dominicos, que sería muy notable, respecto à las Bulas del Señor San Pio V. y Breves del Señor Clemente VIII. de que gozan, no debiera, ni ser perjudicial à mi Parte, ni favorable à la contraria. Y porque no se puede dudar, sino es voluntariamente, el que aya muchas, y repetidas Constituciones Pontificias, que den la precedencia à las Religiones Mendicantes, sobre las que no lo son, como no lo es la contraria, y en particular ay determinacion expressa en este punto observada contra la dicha Sagrada Religion Redentora, como se dirà donde tocare; y por dicha Religion en todas partes, y no en algunas se ha consentido, por razones, que tiene, y que ay en ser profididos en todos los actos,

actos, y funciones publicas, y privadas de la Religion Dominicana, Serafica, Agustina, y Carmelita; porque no le asiste justicia para pretender en contra de las Mendicantes. Y porque la presidencia en las Religiones es de derecho politico, y assi fuele valer la costumbre, que siempre queda reservada en qualquiera Bula, ò constitucion Pontificia, sino es, que expressamente se derogue segun derecho, y no ignorará la Parte contraria, que la costumbre contra derecho positivo vale, sin que se le pueda dar nombre de corruptela, para cuya comprobacion se pudieran aqui exponer algunos proloquios sobre costumbre, que omiten por muy acostumbrados. Y porque en este alegato, en que la parte contraria, quiere destruir la costumbre, parece destruir al primer supuesto, en que entra sentando, que los principios Cardinales de la precedencia, ó es la antigüedad de confirmacion Pontificia, ò por la costumbre, ò quasi possession, y aunque se busca el esugio de que es corruptela, quando es la costumbre contra antigüedad de confirmacion Pontificia, se padece la misma inconseguencia en el exemplar de Alhama, en donde dize la Parte contraria, que los Reverendos Padres Carmelitas no son prefididos de los Reverendos Padres Descalços, siendo assi, que estos son mas antiguos en confirmacion de Regla, y no obstante, de que en la opinion contraria es corruptela, la alega por costumbre à su favor. Y porque lo tercero, en que funda la Parte contraria la precedencia es en la antigüedad local, lo que tampoco le favorece en manera alguna; lo primero, porque no està en vso: lo segundo, porque habla entre Mendicantes *inter se*: lo tercero, porque està derogada la Bula del Señor Gregorio XIII. que para este fin se cita, por la del Señor Urbano VIII. de felice recordacion, contenida especifica en las Executoriales, que tengo exhibidas, donde se contiene el *ibi* de la Constitucion, como se avrà visto por la Parte contraria. Y porque aunque esta expresion, ó derogacion no fuera cierta, lo que no escribe, atenta su intencion en las Executoriales, y no huviera mas Bula de dicha Santidad de Urbano, que la que comienza, *Aliàs à nobis*, su data à diez de Junio de mil seiscientos y quarenta y tres, y no à quinze de Junio de mil quinientos y ochenta y tres, como de contrario se cita, era bastante

bastante su disposicion para inducir derogacion de la Gregoriana, por lo mismo, que manda guardar, y que se guarde de la Bula del Señor Clemente VIII. que comienza: *Ex injuncto*, su data à siete de Septiembre de mil seiscientos y dos, y esta, dà à los Religiosos, mi Parte, la misma precedencia, que à todas las demás Religiones, que las que gozan los Padres, que llaman Observantes, en todas las funciones publicas, y privadas, y à todos sus Conventos, à los que entonces tenian, como à los que fundassen de nuevo, tanto en Italia, como en todos los demás Payes; y en la palabra, à los que fundassen de nuevo, està patentemente derogada la antigüedad local, que aora se vòzèa. Y porque aunque no se dudè la precedencia, que deben gozar, y gozan los Reverendos Padres Observantes, que es la misma, que se concede à los Religiosos, mis Partes, se podrà ver la Bula del Señor Leon X. que empieza: *Licet aliàs*, su data à seis de Diciembre de mil quinientos y diez y siete, quinto de su Pontificado, y de la misma Santidad, que comienza: *Et si pro invictè*, su data à diez de Enero de mil quinientos y veinte y vno, nono de su Pontificado, en donde se manda, que los Reverendos Padres Observantes, lleben siempre el lugar más digno, que otros qualesquiera Regulares, en todas las Procesiones, actos publicos, y privados, con que en este particular, queda desvanecido el fundamento contrario para la precedencia contra mi Parte. Y porque quando lo referido no bastara, que nògo, se halla mi Parte amparada con otra Bula del mismo Señor Urbano VIII. que comienza: *Ex incumbentis nobis*, su data à nueve de Enero de mil seiscientos y treinta, septimo de su Pontificado, expedidas à favor de los Religiosos de la mas estrecha, y regular Observancia de la Religion Seráfica, no como quiera, sino à los de la Provincia del Señor San Juan Bautista de estos Reynos, en diferentes controversias, que se les movieron sobre precedencia, así por los Reverendos Padres de S. Agustin, como tambien por otros muchos Regulares, y entre ellos los Reverendos Padres Trinitarios; en cuya vista mandò su Santidad, se cumpliesse la Bula citada del Sr. Clemente VIII. y el Decreto de la Sagrada Congregacion del mes de Diciembre de mil seiscientos y veinte y nueve, y que los dichos

Reverendos Padres Descalços no fuesſen preſididos por ningunos otros Regulares, de qualquiera Orden, Instituto, ò Religion, que fuesſen, por ningun pretexto, cauſa, ù ocaſion, excomulgando à todos los contradictores reueldeſ, y no obedienteſ; y à los que dieſſen en contra conſejo, favor, ò ayuda publica, ò ſecretamente, *directe*, ò *indirecte* ſin embargo à apelacion, derogando todas las Conſtituciones, y ordenaciones Apoſtolicas, de qualeſquiera Ordenes, Congregaciones, Caſas, Conventos, ò Lugares, aunque fuesſen con juramento, ò confirmacion Apoſtolica, ò con otras fuerças, y firmezas, y las coſtumbres, Privilegios, indultos, y letras Apoſtolicas en contrario, de qualquiera tenor, y forma, que fuesſen, aunque tuvieſſen clauſulas derogatorias, y otras mas eficazes, inſolitas, è irritanteſ, y otras qualeſquiera Decretos *in genere* concedidos, confirmados, ò inovados, porque todos, y cada vno de ellos ſus tenores preſenteſ, ſe revocaron por dicha Santidad; con que eſ claro ſe derogò la dicha Conſtitució Gregoriana en que la Parte contraria ſe funda, y los demàſ Decretos Rotaſ, que cita en forma baſtante, por las clauſulas de eſta Bula, que inducen derogacion ſegun derecho. Y porque el caſo de Vinaròz, ni los demàſ, que ſe citan, aunque eſtèn corroborados con la Bula del Señor Inocencio X. y las declaraciones Rotaſ, que ſe exponen, no tienen fuerça para el preſente caſo, en conſequecia de eſta derogacion. Y porque ademàſ de lo referido concurre, que contra la dicha Bula del Sr. Urbano VIII. no ſe puede, ni debe alegar derogacion, aunque ſe haga de ella mencion en la del Señor Inocencio X. porque el Señor Benedicto XIII. de felice recordacion, en ſu Bula, que comienza: *Summe debet*, ſu data el año paſſado de mil ſeteſcientos y veinte y ſiete, tercero de ſu Pontificado, confirma, è innova la dicha Bula del Señor Urbano, haſiendole eſpecifica mencion de ella, y mandando, baxo de la indignacion, y cenſura Apoſtolica, que contra ella no ſe baya, con pretexto de derogacion; con que aſi no puede alegarſe eſte pretexto, en conſequecia de la dicha reciente confirmacion, y Conſtitucion Apoſtolica. Y porque aunque los caſos de Alhama, y Horiguela, fueſſen ciertos, y ſe practicafſen, reſpecto de la Religion Redentora à los Mendicantes.

dicantes, y aun contra mis Partés no pudieran perjudicarles en manera alguna; porque son casos particulares, y actos locales, que no inducen, ni deben inducir perjuicio à todo el Orden, y Religion, como se declaró en Decreto Rotal el año de mil seiscientos y noventa y siete, en el parrafo *In nihilum*; y porque sobre lo referido concurre la disparidad alegada, y no està en vfo la citada Bula Gregoriana en estos Reynos, que es lo que tengo alegado; y no; que no està recibida en España, como se me fomenta; y los casos, que se alegan, como particulares no pueden probar, que no està en vfo en los Reynos de España; porque el vfo de vn Lugar, ò dos, no es vfo del Reyno; además, que la dicha Bula Gregoriana, reserva de su disposicion à los Regulares, que estuvieren en posesion, ó quasi de presidir, como espessamente lo declara en el parrafo tercero: Conque siendo cierto, y notorio, que la Religion Serafica, està en posesion en todas las partes de estos Reynos, de presidir à la Sagrada Religion Redentora, yà en Procesiones donde concurren, yà en Conclusiones, y otros actos publicos, y privados, no le queda fundamento para intentar precedencia por fundacion local en virtud de la Bula Gregoriana, dado, que no estuviese revocada, como lo està. Y porque el que la dicha Bula hable solo de Mendicantes *inter se*, se convence por lo mismo, que las diferencias de precedencia sobre que se expidiò eran solo entre Mendicantes, como la Parte contraria confessa; y así mal puede estenderse, ni entenderse de las no Mendicantes, como quiera, que esta Bula (segun de contrario se afirma folio veinte y dos) es derogatoria, y yà se sabe en derecho, que las Constituciones derogatorias no son estensibles. Y porque las Bulas citadas por la Parte contraria, y en especial la del Señor Inocencio XI. en la comunicacion de Privilegios de Mendicantes, concedidos à su Sagrada Religion, no son del presente caso, porque no hablan de precedencia, sino de Privilegios, y gracias espirituales, que no sean en perjuicio de las Mendicantes, como lo fuera, si se les concediera el Privilegio de presidirlas; lo que no se debe dezir, respecto, que la precedencia de las Religiones Mendicantes, segun las declaraciones Rotales, es concession à las, que *vere, & realiter* son Mendicantes, pero no à las que

se les concede las gracias, è Indulgencias de las Mendicantes, y en la misma Bula, que se cita, de concession de estas gracias, està claro el supuesto, de que la Sagrada Religion Redentora no es Mendicante. Y porque la Sagrada Congregacion de Ritos en su decisïon del año de mil seiscientos y diez y ocho, confirmada (segun se dize, por el Señor Paulo V.) y el Breve del Señor Urbano VIII. del año de mil seiscientos y veinte y siete, à favor de los Reverendos Padres del Señor San Juan de Dios sobre precedencias, no hazen fuerça, porque todas estas declaraciones, y las demás, que hablan, ó hablaren en contra de la precedencia, que deben tener mis Partes, estàn derogadas por el mismo Señor Urbano VIII. en la Bula citada, *Ex incumbentis*, confirmada por el Señor Benedicto XIII. en su Bula, *Summe decet*, como vò alegado. Y porque no se puede dexar de nottar en esta materia de Bulas lo que arriba se dixo de los exemplares citados, por la Parte contraria, pues se vale de Bulas de precedencia concedidas *espeçifice* à otras Religiones, y no ha hallado Bula alguna, que dè precedencia à la Sagrada Religion suya. Y porque de todo lo referido se sigue con evidencia, que despues del Clero, y Ordenes Monacales deben ir, y vãn presidiendo en primer lugar los Padres Dominicos en todas las funciones publicas, y privadas, en virtud de las Bulas del Señor S. Pio V. que comiença: *Divina disponente*, y del Señor Clemente VIII. yà citadas: despues las Religiones Seraficas, y luego las demás Mendicantes, y no Mendicantes; y asì se observa generalmente en estos Reynos, conforme à las Constituciones Pontificias, y Decretos Rotaes, que estàn en vfo. Y porque en alguna parte, aya Privilegio, y aun costumbre de presidir alguna Religion de las arriba dichas, à los Descalços Franciscos, quita, y deroga los tales Privilegios, y costumbres dicho Sr. Urbano VIII. en su citada Bula en aquella clausula: non obstante, otras Constituciones, y ordenaciones Apostolicas, con qualesquiera firmezas, que estàn roboradas, estatutos, costumbres, Privilegios, &c. Los quales especial, y expressamente derogamos: con que està clara la dicha derogacion, y abrogada qualquiera costumbre, que nunca vale contra ley, que la prohibe: Y asì en la Villa de Arevalo avia costumbre, que los Reverendos Padres

Trinitarios iban à la mano derecha de los Religiosos Descalços, y aviendose introducido esta costumbre por descuydo de vn Guardian poco advertido, se obtuvo en contradictorio juizio, que quedaba abrogada por los dichos citados Breves, que oy tienen mas vigor, con la confirmacion, è innovacion del Señor Benedicto XIII. en su Bula *Summè decet* yà citada. Y porque por lo que toca à las Executoriales exhibidas, no ay duda, que hablan tambien con los dichos Reverendos Padres Trinitarios, no solo por las razones, en cuya virtud se expidieron (que son generales) sino porque es notorio, que los dichos Reverendos Padres Agustinos presiden en estos Reynos à dicha Sagrada Religion Redentora, y cae aqui la Regla de que: *Si vincò vincentem, &c.* Y porque la razon, que dà la contraria para aver obtenido esta Provincia Descalça contra los Reverendos Padres Agustinos, no es sola la de ser vn mismo cuerpo (aunque es muy exuberante) sino tambien otras muchas, con que vencieron las alegadas de contrario sobre possession, y costumbre, y antigüedad local, como se expressan en dichas Executoriales; y esto mismo se alega aora por la Sagrada Religion Redentora: con que militando, dado, que milite vna misma razon, que aun es menos, que la de los Reverendos Padres Agustinos, se debe determinar por el mismo derecho, de que se infiere evidentemente el ningun fundamento de los Reverendos Padres Trinitarios, para esta pretension en contra de los Privilegios, Breves, Executoriales, possessiones, y costumbres; que obtienen, y han obtenido, y gozado los dichos Reverendos Padres Descalços, mi Parte: Por todo lo qual suplico à V. Md. probea, y determine, como llevo pedido en la cabeça de este escrito, que por conclusion reproduzco, que assi es justicia, que pido costas, &c. juro, y concluyo. Ldo. Don Francisco de Casas. Pedro Baena y Alvarez.

De la qual dicha peticion, asimismo se mandó dar traslado à la otra Parte, por quien se bolvió à alegar largamente de su derecho, y justicia, y conclusa la causa, citados sus Procuradores para su determinacion con vista de Autos, dicho Ordinario Eclesiastico de Cadiz en cinco de Mayo del año passado de mil setecientos y treinta, probeyò Auto, por el qual recibìo este pleyto, y causa à prueba

con termino de ocho días comunes à las Partes , para que en ellos con citacion reciproca probassen , y justificassen lo que les conviniesse; y dentro de dicho termino, y de sus prorrogaciones, la Parte de dicho Convento de Trinitarios hizieron ratificacion de los testigos , que dan principio à la causa, que mandamos inferir en las presentes, y su tenor es el siguiente.

Ratificacion de testigos.

En la Ciudad de Tarifa en ocho dias del mes de Março de mil setecientos y treinta y vno, el Padre Fray Francisco Toledo, Procurador de su Convento de Religiosos Trinitarios Calçados de esta Ciudad , para la ratificacion de los testigos de la sumaria informacion, de que à su pedimento se hizo , presentò ante S. Md. al Ldo. Don Pedro Joseph de Castro y Salado , Presbytero , tercero testigo en ella, como parece por el folio sexto, y septimo de los Autos , à quien S. Md. por ante mi recibì su juramento , que lo hizo *in verbo Sacerdotis*, prometiendo dezir verdad, y aviendosele mostrado , y leydo *de verbo ad verbum* su declaracion, y vista su firma, que reconoció por propria; y preguntado sobre su deposicion, y si tiene, que añadir, y quitar en ella: dixo, que es la misma , que hizo en el dia ocho de Enero de este presente año , en la que se ratifica, y afirma , y en caso necesario buelve à dezir de nuevo, que no tiene, que quitar, ni añadir de ella palabra alguna; solo sí, que por lo que mira à la antigüedad de la fundacion del expresado Convento de la Santísima Trinidad de Redentores Calçados , fue dada por el Señor Rey Don Sancho el año de mil docientos y noventa y dos al Padre Fray Juan Pasqual, Ministro, que era, en el Convento de la Ciudad de Sevilla , lo que le avia dado por lo mucho, que le queria, y estimaba , para que fuesse Prelado de dicho Convento; y aviendose buuelto à dicha Ciudad de Sevilla puso Prior en él , y tambien fue dicho Padre muy estimado del Señor Don Fernando , hijo del expresado Señor Don Sancho, y antes de dár la vatala, que llaman del Salado, que fuè en treinta de Octubre, el Señor Rey Don Alonso teniendo noticia avia en dicho Convento vn Padre llamado Fray Juan, de exemplar vida , entrò en dicho Convento, y le mandò dixesse Missa , confessando antes con dicho Padre Fray Juan , y en dicha Missa recibìo

cibió de su mano la Sagrada Eucharistia : lo que sabe el que declara por aver visto vn Testimonio autorizado de quatro Escrivanos en el Convento de dichos Padres de la Santísima Trinidad, y que todo lo que lleba dicho , y declarado es la verdad, en cargo del juramento , que fecho tiene, y que es de edad de quarenta años; firmò , y S. Md. ante quien jurò , y declaró : De todo doy fee: Velasco. Ldo. Don Pedro Joseph de Castro y Salado. Diego Moreno Cordero, Notario.

E Luego *in continenti* dicho Padre Procurador presentò ante S. Md. para ser ratificado en su deposicion à Don Fernando de Robles, Presbytero, primer testigo de la sumaria , del qual por mi presencia recibió juramento, que lo hizo *in verbo Sacerdotis* puesta la mano en el pecho conforme à derecho , prometiendo dezir verdad , y aviendo dicho su deposicion, que dà principio al numero quarto, y finaliza en el quinto de estos Autos , y reconocido su firma, que dixo ser suya , y la declaracion la misma, que hizo en ocho de Enero de este presente año , en la qual se ratificaba, y ratificò , y dezia de nuevo en caso necessario sin tener, que quitar , ni poner en ella cosa alguna, porque es todo la verdad , y por tal lo declara baxo de su juramento, y que es de edad de quarenta, y vn años, y lo firmò , y S. Md. ante quien jurò , y se ratificò : De todo doy fee. Velasco. Don Fernando de Robles y Estudillo. Diego Moreno Cordero, Notario.

Testigo:

E Luego *in continenti* dicho Procurador presentò al Ldo. Don Manuel Palacios y Moreno , Presbytero , y Cura de las Iglesias de esta Ciudad , segundo testigo de la sumaria de estos Autos , à quien S. Md. por ante mi recibí su juramento , que lo hizo *in verbo Sacerdotis* segun derecho; y aviendo se le mostrado su deposicion , que està en estos Autos al folio quinto, y sexto, leyda, y reconocida su firma propia, dixo, que es la misma, que hizo en el dia ocho de Enero de este presente año , y que todo es la verdad, por lo que se ratifica en ella , y dize de nuevo en caso necesario, y que no se le ofrece añadir, ni quitar cosa alguna, que es de edad de veinte y nueve años ; y lo firmò , y S. Md. ante quien jurò , y se ratificò : Doy fee Velasco. Ldo. D. Manuel Palacios y Moreno. Diego Moreno Cordero, Notario.

Testigo:

Y en este estado practicadas otras diligencias, dicho Ordinario Eclesiastico de Cadiz mandò se llevassen los Autos, y citadas las Partes con visto de ellos, diò, y probeyò el difinitivo del tenor siguiente.

'Auto difinitivo.

En la Ciudad de Cadiz à diez y seis dias del mes de Abril de mil setecientos y treinta y vn años, el Señor Doctor Don Pedro de Guzmàn Maldonado, Canonigo Doctòral de la Santa Iglesia Cathedral de esta Ciudad, Provisor, y Vicario General en ella, y su Obispado, Sede Episcopal Vacante, &c. Aviendo visto estos Autos hechos ante el Vicario de las Iglesias de la Ciudad de Tarifa de este Obispado, en virtud de comission de S. Md. desfachada à pedimento de la Parte del Convento, y Religiosos del Orden de la Santissima Trinidad Redencion de Cautivos de la dicha Ciudad de Tarifa, sobre la precedencia en las Procepciones publicas, entierros, y demàs funciones, en que concurren los Reverendos Padres Prelado, y Religiosos del Convento de nuestro Padre San Francisco de la mas estrecha Observancia de dicha Ciudad, con quienes se hallan substanciados; S. Md. dixo, debia declarar, y declarò tocar, y pertenecer la precedencia à la Comunidad de los Padres de la Santissima Trinidad, en concurrècia con la de los Reverendos Padres de la mas estrecha Observancia de nuestro Padre San Francisco, assi en Funerales, como en Procepciones, Conclusiones, y demàs actos publicos, que ocurrieren en dicha Ciudad de Tarifa: **Principalmen-**

tè por estàr à favor de dichos Reverendos Padres Redentores, la antiguedad de fundacion de su Convento en dicha Ciudad, y la de la confirmacion de su Regla, è Instituto de Redencion, por el qual gozan de este, y otros Privilegios.

Y assi se observe en todos los dichos actos publicos en que asistièren dichas Comunidades; y por este su Auto en fuerça de difinitivo, assi lo probeyò, mandò, y firmò, siendo testigos D. Pablo Perez Granados, D. Leonardo Buen-Vezino, y Don Antonio Diaz, vezinos de esta Ciudad. Doctor Guzmàn. Del

Juan Francisco Sanchez, Notario Mayor.

Del qual dicho Auto, por parte del Convento, y Religiosos de Franciscos Descalços, se interpuso apelacion, y en su prosecucion ocurrieron ante el Eminentissimo, y Reverendissimo Señor Cardenal Aldrobandini, Nuncio, que entonces fuè de su Santidad en estos Reynos, y les concediò sus letras de inhibicion, citacion, y compulforias en la forma ordinaria; en virtud de las quales se transportaron los Autos à su Tribunal, y estando en èl, por parte de dicho Ministro, y Religiosos de la Santissima Trinidad, se saliò à esta causa mostrando Parte en ella, y alegaron largamente de su justicia con el poder, y peticion del tenor siguiente.

Nos el Convento, y Religiosos de la Santissima Trinidad de Redentores Calçados de esta Ciudad de Tarifa; es à saber, el Reverendo Padre Lector Jubilado Fray Francisco Pareja, Ministro de dicho Convento, el Padre Maestro Fray Christoval Maroto, el Padre Predicador Fray Francisco Lopez, Vicario, el Padre Presentado Fray Francisco de Messa, el Padre Lector Jubilado Fray Pedro Ximenez, el Padre Predicador Mayor Fray Juan Martinez, el Padre Fray Francisco de Espinosa, el Padre Fray Luis de Ochoa, el Padre Fray Francisco del Rio, el Padre Fray Francisco Toledo, el Padre Fray Francisco de Arias, Maestro de Novicios, el Padre Fray Francisco de Mendoza, el Padre Fray Fernando de Flores, el Padre Fray Joseph Garcia, el Padre Lector de Filosofia Fray Francisco de Medina, el Padre Fray Miguel Garcia, el Padre Fray Christoval Ximenez, el Padre Fray Juan Ximenez, el Padre Fray Ignacio Garcia, el Padre Fray Fernando Salado, Fray Pedro Gomez, Fray Lucas de Adrada, Fray Alonso Romàn; Fray Joseph Cano; todos juntos, y congregados al son de campana tañida, como lo avemos de vïo, y costumbre, otorgamos, que damos todo nuestro poder cumplido, y bastante, el que de derecho se requiere al Reverendissimo Padre Fray Alexandro de la Concepcion, dignissimo General de toda la Sagrada Religion de Trinitarios Descalços; y por su ausencia, ù otro legitimo impedimento al muy Reverendo Padre Ministro, ò Presidente del Convento de la Santissima Trinidad de Redentores Trinitarios Descalços de la Villa, y Corte de Madrid, general-

Poder.

mente para que en nombre de este nuestro Convento pueda parecer, y parezca ante el Eminentísimo Señor Nuncio de estos Reynos, y en otro qualquiera Tribunal, que por derecho pueda, y deba, y le defienda en todos sus pleytos, y negocios, de qualesquiera Cabildo, que sean comenzados, ò por comcnzar, demandando, y defendiendo, con qualesquiera Comunidades, y personas particulares, y en ellos, y cada vno parezca en juicio, y presente los Testimonios, probanças, despachos, y todos los demàs instrumentos, que pertenezca à la defensa de este nuestro Convento, pidiendo por pedimentos, alegando lo que fuere necesario hasta conseguir lo que se pretendiere, haziendo todas las diligencias judiciales, y extrajudiciales, que convengan, sin que se quede cosa alguna por obrar, ni pedir por falta de poder; porque se le dà todo el que se requiere para las dichas dependencias, que estàn pendientes, y se puedan ofrecer dentro, y fuera del Reyno, aunque sea en la Corte Romana; en cuya virtud oyga Autos, y Sentencias interlocutorias, y definitivas, consintiendo lo favorable, y apelando de las que no lo fueren, gane todos los despachos, que se ofrezcan, con los que se requiera à quien fueren dirigidos: Y finalmente pueda hazer todo lo que los otorgantes executaràmos, si estuvieràmos presentes, y con libre, y general administracion, y facultad de poderlo substituir, revocar los substitutos, y nombrar otros de nuevo, y con relevacion, y obligacion en formas y asi lo otorgamos en la Ciudad de Tarifa en quinze dias del mes de Mayo de mil setecientos y treinta y va años, y lo firmaron los otorgantes, à quien yo el Escrivano doy fee conozco, siendo testigos Christoval de Acosta, Don Balthasar de Arcos, y Juan Chico Alemàn, vezinos de esta dicha Ciudad: Lector Jubilado Fray Juan Francisco Pareja, Ministro. Maestro Fray Christoval Maroto. Presentado Fray Francisco de Messa. Predicador Fray Francisco Lopez, Vicario. Fray Francisco de Espinosa. Fray Luis de Ochoa. Lector Jubilado Fray Pedro Ximenez. Fray Francisco del Rio. Fray Francisco Toledo. Fray Francisco de Arias, Maestro de Novicios. Fray Francisco de Mendoza. Fray Fernando de Florez. Fray Joseph Garcia. Fray Miguel Garcia. Fray Francisco Medina, Lector de Filosofia.

fia. Fray Christoval Ximenez. Fray Juan Ximenez. Fray Ignacio Garcia. Fray Fernando Salado. Fray Pedro Gomez. Fray Lucas de Adrada. Fray Alonso Romàn. Fray Joseph Cano. Ante mì, Antonio Chicho Perez Alemàn, Escrivano Publico: Es copia de su original, que por aora para en mì poder à que me remito, y para que conste, de pedimento de la Parte doy el presente en el dia de su otorgamiento, y en fee de ello lo signo, y firmo en testimonio de verdad. Antonio Chicho Perez Alemàn, Escrivano Publico.

En la Villa de Madrid à dos de Abril año de mil se-
tecientos y treinta y vno: Ante mì el Escrivano, y testigos,
el Reverendissimo Padre Fray Thomàs de la Virgen, Mi-
nistro del Convento de Trinitarios Descalços, que su Sa-
grada Religion tiene en esta Corte; que llaman de Jesus
Nazareno, pareció y dixo, q̄ usando de la facultad, que se le
concede en el poder antecedente à su favor dado, y otor-
gado (mediante hallarse ausente el Reverendissimo Padre
Fray Alexandro de la Concepcion, General de toda la re-
ferida Religion, à quien tiene dado en primer lugar) le
substituía, y substituyó en todo, y por todo en Francisco
de Estefanía, Procurador del Tribunal de la Nunciatura
de España, y le relevò segun es relevado, y otorgó substi-
tucion en forma, y lo firmó, à quien yo el Escrivano doy
fee conozco, siendo testigos Joseph Mendez, Francisco
Diaz, y Juan Gutierrez, residentes en esta Corte: Fray
Thomàs de la Virgen. Ante mì Manuel de Inzeta.

Substitucion:

Eminentissimo Señor: Francisco de Estefanía, en
nombre del Padre Ministro, y Religiosos del Convento
de la Santissima Trinidad de Redentores Calçados de la
Ciudad de Tarifa, en los Autos con el Padre Fray Bernar-
do de Santa Maria, Procurador General de las Provincias
Descalças de nuestro Padre San Francisco, por la defen-
sa del Guardian, y Religiosos del Convento de la misma Or-
den, de la Provincia de Andalucia de San Diego de la mis-
ma Ciudad, sobre precedencias, y otras cosas; digo, que
se ha hecho saber à mi Parte vna demanda, puesta por la
contraria en este Tribunal, en que presentando vna Exe-
cutorial Rotal, que obtuvo contra ciertos Conventos de
la Religion de San Agustin, y suponiendo diferentes cosas
pide

Peticion:

pide se dè mandamiento con censuras precisas, para que en cumplimiento à lo expedido en dicha Executoria, mi Parte no les perturbe, ni inquiete la precedencia, que dice deben tener en todas las Procefsiones, actos, y funciones publicas; y respecto, que sobre lo mismo, y entre las mismas Partes està pleyto pendiente, y radicado ante el Provvisor del Obispado de Cadiz, y en estado de sentenciarse, como consta de este Testimonio, que presentò, y juro, y no es justo, que en dos Tribunales se moleste à mi Parte sobre vna misma cosa. Suplico à vuestra Eminencia se sirva mandar recoger dicha demanda, mandando, que la contraria acuda ante dicho Provvisor à proseguir dicho pleyto, como mas viere le convenga, y hazer à favor de mi Parte las demàs declaraciones, y pronunciamientos, que mas le convenga, que es justicia, que pido, y costas, &c. Ldo. Don Antonio Santos de Oreitia Estefanía.

De la qual dicha peticion, por su Eminencia se mandò dár traslado à la otra Parte, por quien se respondió al escrito contrario, y alegò largamente de su justicia con la peticion del tenor siguiente.

Peticion.

Ilustrissimo Señor: Lorenzo de Amor en nombre del Padre Fray Bernardo de Santa Maria, Procurador general de las Provincias Descalças de nuestro Padre San Francisco, por la defensa del Guardian, y Religiosos del Convento de Descalços de la Ciudad de Tarifa, en los Autos con el Ministro, y Religiosos del Convento de la Santissima Trinidad de Redentores Calçados de dicha Ciudad, sobre precedencia, afirmandome en la apelacion por mi Parte interpuesta, de los Autos hechos, y obrados, y del probeydo en diez y seis de Abril por el Provvisor, y Vicario General de la Ciudad de Cadiz *Sede Episcopali Vacante*, en que declarò tocar à la contraria la precedencia en Procefsiones, y demàs actos publicos, interponiendola de nuevo en caso necessario. Digo, que su Señoria Ilustrissima se ha de servir darlo todo ello por nulo, y de ningunno, revocandolo por injusto, y mandando se despachen à mis Partes las agravatorias, que tienen pedido, para que en conformidad de lo resuelto por las Executoriales presentadas, de que para su observancia, y cumplimiento, y execucion se han despachado los mandamientos por este Tri-

Tribunal en su observancia, y obedeciendoles el Ministro, y Religiosos de dicho Convento de la Santísima Trinidad, no les embaracen la precedencia, y lugar, que con ella tienen á los dichos Religiosos, y en todas las Procesiones, entierros, y mas actos publicos, con las mas providencias, que fueren necesarias, que se debe hazer, y procede por lo que resulta de los Autos; porque reconociendosse por mi Parte la inquietud, con que en contrario se intentaba perturbar, así parte en fuerça de los Executoriales, y mandamientos, que presentaron, introduxeron su pretension, de que se les despachò mandamiento en veinte y siete de Febrero, con el qual se requiriò al Vicario de dicha Ciudad de Tarifa, quien entendia en los Autos, en virtud de comission del Vicario General de Cadiz en quinze de Março, y le obedeciò, y mandò darle el cumplimiento, y que se notificasse al Ministro, y Religiosos, quienes con Testimonio del dicho despacho ocurrieron en treze de Abril al Vicario General de Cadiz, quedandosse de averse dado cumplimiento, y con efecto se mandò despachar mandamiento en onze de Abril, y en diez y seis se diò el referido Auto, en que se manifiestan los repetidos defectos, y nulidades, como es ser V. Md. competente para el conocimiento, estando radicado en este Tribunal, en fuerça de los Executoriales, y mandamientos expedidos, de que le constò, y mas aviendosse presentado por la contraria el Testimonio del expedido, y obedecido por el Vicario de Tarifa, y no debiò proceder á la determinacion, ni los Autos tenian estado, ni para ella citò à mi Parte, y así con poca veneracion à este Tribunal tan superior pasó à determinar, por lo que esta nulidad es manifiesta. Y porque no es menos la sinrazon por ser concluyente, y notoria por las Bulas, y Privilegios Apostolicos, la precedencia, que la Religion Serafica tiene à las demás precediendolas en todo, y à la Calçada de la Santísima Trinidad, como así tambien està declarado por dichas Executoriales: Y porque por este fundamento, Privilegio, y atencion, no se entienda, ni gobierna la precedencia por fundacion del Convento, pues aunque sea primero en fundacion el de la Trinidad, llegando mi Parte à fundar, como fundó, tan posteriormente debe precederles en fuerça

de dicha disposicion, en que tampoco se atiende à acto de possession por no averla, con el respecto, competencia de mi Parte, y como quiera à la contraria preceden los Religiosos de Señor San Agustín, y à estos mi Parte, con que fuera dàr vna oposicion, y absurdo, contrario à lo determinado por tantas disposiciones, y executado por la Rota; conforme à lo qual no ay motivo para apartar à mi Parte de la precedencia, de que se sigue, ademàs de las nulidades, la injusticia, condigno todo ello de el remedio, y providencia pedida. Por todo lo qual à V. S. Illma. pido, y suplico se sirva proveer, y determinar, como llevo, y tengo pedido, y en este pedimento se contiene, por ser de justicia, que pido costas, &c. Ldo. Don Manuel Antonio Valcarze, Velasco, Amòr.

En vista de cuya peticion asimismo se mandò dàr traslado à la otra Parte, por quien se respondió al escrito contrario, y alegò largamente de su justicia, con la Peticion del tenor siguiente.

Peticion.

Ilustrisimo Señor: Francisco de Estefanía en nombre del Padre Ministro, y Religiosos del Convento de la Santisima Trinidad de Calçados, de Redentores de Cautivos de la Ciudad de Tarifa, en los Autos con el Padre Procurador General de las Provincias Descalças de nuestro Padre San Francisco, por la defensa del Guardian, y Religiosos del Convento del mismo Orden de dicha Ciudad; sobre precedencia en funciones, adheriendome à la apelacion interpuesta, en contrario del Auto dado en esta causa por el Ordinario Eclesiastico del Obispado de Cadiz, en diez y seis de Abril de este año, por el que declaró toca, y pertenece à mi Parte la precedencia en concurrencia de las contrarias, assi en Funerales, como en Procesiones, Conclusiones, y demàs actos publicos, que ocurrieren en dicha Ciudad de Tarifa, como mas latamente resulta de èl, à que me refiero; y alegando de la justicia de mis Partes, y respondiendo al pedimento contrario de quatro del que corre, de que se me ha mandado dàr traslado sin perjuizio: Digo, que sin embargo de quanto en èl se dize, y alega V. S. Illma. se ha de servir de confirmar dicho Auto dene-gando à las contrarias su pretension, con condenacion de costas, y hazer à favor de mis Partes las demàs declaraciones,

nes, y pronunciamientos, que mas le convengan, que afsi lo suplico, y procede, por lo que de los Autos resulta favorable, general, y siguiente: Y porque no se puede dudar, que los Ordinarios pueden conocer en punto de precedencias, entre Regulares, como lo acredita el pleyto, cuya executoria presenta la contraria; porque, ò no tuvo el Ordinario de Sevilla jurisdiccion para conocer en aquel pleyto, ò la tuvo tambien el de Cadiz para este? Y como quiera que sea en este Tribunal, como superior no atien- de à la nulidad, aunque sea por defecto de jurisdiccion, si- no à la justicia del Auto: Y porque està tan clara, como que governandosse las precedencias por antigüedad de las Religiones, ò fundacion de Conventos, vna, y otra asis- ten à mis Partes, y en contrario se confiesa; y porque nõ obsta la referida Executoria ganada por los Conventos de la Religion de la contraria, de las Ciudades del Puerto de Santa Maria, Xerèz, San-Lucar, y Arcos, cõtra los Pa- dres Agustinos de las expressadas Ciudades; porque se fun- dõ en que en ellas avia Conventos de Observantes, que es- tavan en posesion de precederlos, y como estos, y los Descalços hazen vn cuerpo, y vasta, que en vn Lugar aya vn Convento, para que los demàs, que de la misma Reli- gion se fundasen, gozen de las mismas precedencias; por esso se expidiò à favor de los Descalços, como se vè en las cinco decisiones, que la precedieron, de fuerte, que sino huviera avido Conventos de Observantes, huvieran gana- do los Agustinos, como la ganaron en Vinaròz, por lo que no aviendo en Tarifa Convento de Observantes, vie- ne à ser Executoria contra las contrarias, y à favor de mis Partes. Y porque con esto concurre todo lo demàs dicho, y alegado, y en especial los pedimentos de los folios veinte y seis, y sesenta, y tres, que en lo favorable reproduzgo; en cuya atencion suplico à V. S. Illma. se sirva proveer, y determinar, como llevo pedido, justicia, y costas, &c. Ldo: Don Antonio Santos de Orcitía Estefania.

De la qual dicha peticion, asimismo se mandò dàr traslado à la otra Parte, por quien se concluyò la causa, y estandolo legitimamente citados sus Procuradores para su determinacion, con vista de los Autos del Eminentissimo, y Reverendissimo Señor Nuncio de su Santidad en estos

Reynos se dió, y probeyò el Auto difinitivo del tenor siguiente:

Auto difinitivo.

EN LAVILLA DE MADRID à veinte y tres dias del mes de Febrero, año de mil setecientos y treinta y dos, vistos estos Autos, y Proceso por el Ilustrissimo, y Reverendissimo Señor Don Vicente Alamanni, Arçobispo de Celesia, Nuncio, y Coleçtor General Apostolico en estos Reynos de España, que son, entre Partes de la vna, el Padre Ministro, y Religiosos del Convento de la Santissima Trinidad de Redentores Calçados de la Ciudad de Tarifa, y de la otra el Padre Fray Bernardò de Santa Maria, Procurador General de las Provincias Descalças del Orden de San Francisco, por la defensa del Guardian, y Religiosos de su Orden, de la misma Ciudad de Tarifa; sobre precedencias en Procesiones, y demàs actos publicos, en que concurren ambas Comunidades: **Dixo**, que confirmaba,

y confirmò la Sentencia difinitiva en este pleyto, y causa dada por el Ordinario Eclesiastico de Cadiz, su pronunciacion en diez y seis de Abril de mil setecientos y treinta y vno, en todo, y por todo, segun, y como en ella se contiene. *Afsi lo probeyò, y mandò su Ilustrissima, y*

lo firmò el Señor Auditor. Xaverius de Canalibus, Auditor: Por mandado de S. Illma. Don Manuel de Ipenza.

Del qual dicho Auto, por ambas Partes se interpuso apelacion, la que por su Ilustrissima se les otorgò en ambos efectos, con termino de quatro meses para ante su Santidad; en cuya virtud por Parte del dicho Convento, y Religiosos de la Santissima Trinidad, se ocurriò ante su Santidad, y obtuvieron su rescripto, y comission, la que presentò ante nos, que es la que va por cabeza de las presentes, y aviendo aceptado la jurisdiccion Apostolica, pasaron los Autos de la Secretaria de Justicia à la de Breves, y Comisiones Apostolicas: Y estando en ella por Parte de dicho Convento, y Religiosos, en veinte y vno de Junio del

del año proximo passado, se ocurrió antè Nòs, y presentó peticion alegando largamente de su derecho, y justicia, y reproduciendo todo lo dicho, y alegado en las antecedentès instancias, de que mandámos dàr traslado à la otra Parte, por quien se respondió al escrito contrario, y alegó de su justicia, con la peticion del tenor siguiente.

Lorenço de Amòr, en nombre del Padre Fray Bernardo de Santa Maria, Procurador General de las Provincias Descalças de nuestro Padre San Francisco, por la defenfa del Guardian, y Religiosos del Convento de Descalços de la Ciudad de Tarifa, en los Autos con el Ministro, y Religiosos del Convento de Calçados de la Santissima Trinidad Redencion de Cautivos, sobre precedencia, afirmandome en la apelacion interpuesta, y en caso necesario interponiendola de nuevo del Auto definitivo en ellos probeydo, en veinte y tres de Febrero de este año, por el Ilustrissimo, y Reverendissimo Señor Nuncio de su Santidad en estos Reynos, en que confirmó el probeydo en ellos en diez y seis de Abril del año passado, por el Ordinario Eclesiastico de la Ciudad de Cadiz, y su Obispado; el qual V. Md. se ha de servir darle por nulo, con los hechos, y obrados por el dicho Ordinario Eclesiastico de dicha Ciudad de Cadiz, por los defectos, y nulidades, que contiene, y se han opuesto, revocandolos en todo para que *ex integro* se conozca, y oyga à mi Parte, que procede, y se debe hazer; porque la nulidad, que contienen es manifesta, è insanable por el defecto de jurisdiccion, con que se procediò, y passò à determinar por el dicho Ordinario, requerido yá con las letras del Ilustrissimo Señor Nuncio, expedidas en veinte y siete de Febrero, que se presentaron ante el Vicario de Tarifa, que en ellos entendia, en quinze de Março, lo que en tres de Abril se presentó por Testimonio ante el Provisor de Cadiz, folio noventa; estando recibidos los Autos à prueba con de termino de ocho dias, folio setenta y cinco, que se notificò en seis de Março, y por la contraria se ratificaron ciertos testigos, y por la mia se pidiò prorrogacion para hazer su probança, y se concedieron ocho dias mas de termino, por Auto de catorze de Março, folio setenta y nueve, y en quinze de dicho mes de Março, se diò peticion por la contraria ex-

Peticion:

preffando averle notificado el despacho del Señor Nuncio, para que compareciesse dentro de quinze dias en su Tribunal, y que para hazer las defensas, siendo la principal, la de obrepcion, y subrepcion, pidió Testimonio de todo ello en Tarifa, y se le mandò dár en dicho dia quinze, y con efecto se le diò, y en nueve de Abril, relacionandosse, que el termino de prueba estava passado, pidió se remitiesen los Autos al Provisor de Cadiz, lo que asì se mandò por el Vicario de Tarifa, y en onze de dicho mes por la contraria se pidió ante el dicho Provisor mandamiento, para que el de Tarifa remitiesse los Autos, folio noventa y dos, lo que asì se mandò, y sin citacion, ni otra diligencia alguna, se halla el Auto definitivo probeydo en diez y seis de Abril, de todo lo qual resulta la nulidad manifiesta, pues aviendosse pedido prorrogacion del termino, y concedidosele, requerido, y enterado del despacho del Señor Nuncio en quinze, del folio noventa, el termino quedò suspendido, y estando hasta evaquarese por quedar suspendida la jurisdiccion de el Ordinario con èl, no debió de proceder. La otra nulidad es asimismo manifiesta, y dispuesta por la ley del Reyno; porque teniendo mi Parte la prorrogacion del termino por ocho dias, y estando en èl, concurrían dos motivos tambien legales: El vno el ser el pleyto ordinario, y recebido, como tal á prueba, que se le debia prorrogar hasta los ochenta, ò à lo menos la restitucion, y en este estado sin hazerse, y pedido la publicacion de testigos, y probança, pues notificada, ò con el traslado conforme à la ley del Reyno, pedida la restitucion se le debia conceder, y à esta nulidad se subfigue la otra, de que el Provisor de Cadiz en onze de Abril, folio noventa y dos, mandò despachar mandamiento, que se despachó, para que el de Tarifa le remitiesse los Autos en el estado, que estuviesen, y sin citar à mi Parte con èl, ni menos para la vista, y determinacion; pues podia, y debia alegar, passò à dár el Auto definitivo en diez y seis de Abril; y todo ello tiene la nulidad insanable con los defectos referidos, que mi Parte opuso ante el Ilustrissimo Señor Nuncio, en su pedimento de quatro de Septiembre del año passado, sobre, que legalmente debió determinar, desestimando, y no haciendo caso de todo ello, estando,

como mi Parte està indefensa, y sin aver hecho su prueba ante el Vicario, passò à determinar con el mismo defecto, y nulidad, por la que se debe dàr por nulos, vnos, y otros Autos, reduciendolos, y poniendolos en aquel estado de prueba, para que à mi Parte se le oyga con la prueba, que tuviere, que hazer, y sobre, que asì se declare, y dèn por nulos todos ellos; formo articulo, de que pido debido, y especial pronunciamiento con la restitucion, que à mayor abundamiento, pido, y compete à mi Parte, y hecho, y determinado, protesto deducir, y expresar lo que al derecho de mi Parte convenga; y hasta tanto no me pare perjuizio. Por todo lo qual à V. Md. pido, y suplico se sirva probeer, y determinar, como en este, y su articulo se contiene, por ser de justicia; que pido, costas, &c. Ldo. Don Manuel Antonio Valcarçe. Amor.

De la qual dicha petición mandàmos dàr traslado à la otra Parte, por quien se concluyò la causa, y estando-lo legitimamente citados sus Procuradores para su determinacion, con vista de los Autos, en veinte y nueve de Octubre del año proximo passado, dìmos, y pronunciamos la Sentencia definitiva del tenor siguiente.

EN EL PLEYTO, Y CAUSA, QUE ANTE NOS ha pendido, y pende en tercera instancia, en virtud de Comision de su Santidad, entre Partes, de la vna el Padre Ministro, Religiosos, y Convento de la Santissima Trinidad de Redentores Calçados de la Ciudad de Tarifa, y de la otra el Padre Fray Fernando de Santa Maria, Procurador General de las Provincias Descalças del Orden de San Francisco, por la defensa del Guardian, y Religiosos de su Orden de la misma Ciudad de Tarifa, sobre preferencias en Procesiones, y demás actos publicos; en que concurren ambas Comunidades, y demás deducido en los Autos vistos, &c. CHRISTI NOMINE INVOCATO: Fallamos atento los Autos, y meritos del Proceffo, à que nos referimos, que sin embargo del articulo de nulidad, propuesto por Parte del referido Padre Procurador General de las Provincias Descalças de San Francisco, al qual ante todas cosas declaramos no aver lugar; debemos confirmar, y confirmamos el Auto definitivo en este pley:

Sentencia;

pleyto, y causa, probeydo por el Ilustrissimo, y Reverendissimo Señor Nuncio de su Santidad en estos Reynos, su fecha veinte y tres de Febrero, en todo, y por todo segun, y como en el se contiene; por el qual confirmo el dado en primera instancia por el Ordinario Ecclesiastico de Cadiz, su fecha à diez y seis de Abril del año passado de mil setecientos y treinta y vno:

Y atento, à que con esta ay tres determinaciones conformes, mandamos se dê, y despache Carta Executoria, para que se lleben à pura, y debida execucion con efecto; y por esta nuestra Sentencia definitivamente juzgando, assi lo pronunciamos, y mandamos en estos escritos, y por ellos. Doçtor Don Juan Francisco de Ayala; Juez Apostolico.

Pronunciacion.

Dada, y pronunciada fue la Sentencia antecedente por el Señor Doçtor Don Juan Francisco de Ayala, Protonotario Apostolico, Juez *in Curia* de el numero del Tribunal de la Nunciatura de su Santidad en estos Reynos, que la firmó en Madrid à veinte y nueve dias del mes de Oçtubre año de mil setecientos y treinta y dos, siendo testigos Don Diego Fernandez Fortanèl, Don Joaquin Lopez Delgado, y Manuel Rubio, residentes en esta Corte, de que doy fee. Antonio Lopez Delgado, Notario, Secretario.

Por tanto, en execucion, y cumplimiento de las tres Sentencias, y determinaciones, conformes de sus oïnfertas, mandamos dâr, y dîmos las presentes, por las quales, y autoridad Apostolica à Nòs concedida, de que en esta parte vñamos; en quanto à los Señores Arçobispos, y Obispos, exortamos, y requerimos en virtud de Santa Obediencia, fopena de el entredicho, è ingreso de sus Iglesias, y de mil ducados de cada vno, aplicados para gastos de guerra con-

tra Infieles : Y en quanto à las demàs personas conteni-
 das en la cabeça de las presentes , mandamos en virtud de
 Santa Obediencia, fopena de Excomunion Mayor Apof-
 tolica, y de quinientos ducados de cada vno , aplicados
 segun dicho es , que luego de como fean requeridos con
 las presentes, ò cada vno lo fuere por Parte del Padre Mi-
 nistro, Religiofos, y Convento de la Santifsima Trinidad
 de Redentores Calçados de la Ciudad de Tarifa, ó quien
 para ello fu poder huviere, las acepten , y aceptadas en fu
 execucion , y cumplimiento vean las dichas tres Senten-
 cias, y determinaciones conformes de fusoinfertas , y las
 guarden, cumplan, y executen, hagan guardar, cumplir,
 y executar en todo, y por todo, segun , y como en ellas fe
 contiene, fin ir, ni venir, ni permitir fe vaya contra fu for-
 ma, y tenor en manera alguna, llevandolas , y haziendo-
 las llevar à pura, y debida execucion con efecto, que para
 todo ello, y lo à ello anexo , neceffario , concerniente, y
 dependiente, les dàmos, y concedèmos nuestro poder , y
 comifsion en forma , con facultad de excomulgar, y ab-
 folver , y de poner Eclesiastico entredicho , y cefacion
 à *Divinis* , y de proceder, fiendo neceffario, hasta impartir
 el auxilio del brazo Seglar. Dadas en Madrid à treinta de
 Enero de mil setecientos y treinta y tres años. *Doctor Don*
Juan Francisco de Ayala, Juez Apostolico. Lugar ✠ del
 Sello. *Por mandado del Señor Juez Apostolico, Don Antonio*
Lopez Delgado, Notario, Secretario. Executoria de tres Sen-
 tencias conformes.